
TEMPORADA AGRICOLA

N° 16, Segundo Semestre de 2000

I.S.S.N. 0717-0386



GOBIERNO DE CHILE
ODEPA

TEMPORADA AGRICOLA
N° 16, Segundo Semestre de 2000

Publicación de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias -ODEPA
Ministerio de Agricultura

Director y Representante Legal

Carlos Furche G.

Comité Editor

Raúl Amunátegui Förster

Claudio Farías Pérez

Hugo Martínez Torres

Octavio Sotomayor Echenique

Coordinadora Editorial

Claudia Carbonell Piccardo

Distribución y Suscripciones

Centro de Información Silvoagropecuaria, CIS
Valentín Letelier 1339 - Código Postal 6501070

Fono: 397 3118 - Fax: 671 8809

E-mail: odepa@minagri.gob.cl

Santiago de Chile

Diagramación, Diseño y Producción

Departamento de Información Agraria

ODEPA

Teatinos 40 Piso 8

Fono: 397 3000 - Fax: 397 3044

Casilla 13.320 Correo 21 - Código Postal 6500696

Santiago de Chile

Contenido

<i>Sección Análisis Macrosectorial</i>	5
LA POLÍTICA AGRÍCOLA DURANTE EL AÑO 2000: AVANCES, DESAFÍOS, PERSPECTIVAS	6
1 La trayectoria sectorial 1998-2000	6
2 Algunos avances en materia de política agrícola	7
3 Algunos nuevos instrumentos de política	11
4 Conclusiones	16
<i>Sección Análisis Sectorial</i>	17
CEREALES	18
1 Trigo	18
2 Arroz	22
3 Maíz	25
4 Avena	29
5 Cebada	31
LEGUMINOSAS SECAS	33
1 Porotos	33
2 Lentejas	36
3 Garbanzos	38
4 Lupino	40
CULTIVOS INDUSTRIALES Y SUS DERIVADOS	42
1 Remolacha	42
2 Raps canola	48
3 Tabaco	51
PAPAS Y HORTALIZAS	55
1 Papas	55
2 Hortalizas	58
FRUTALES	62
1 Introducción	62
2 Resultados de la temporada 1999/2000	62
3 Avance de la temporada 2000/2001	73
VIDES PARA VINIFICACIÓN	76
1 Resultados de la temporada 1999/2000	76
2 Perspectivas para el fin de la temporada 2000 e inicios de la temporada 2001	80

PRODUCCIÓN DE CARNE:	
SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS PARA 2001	83
1 Introducción	83
2 Situación internacional	84
3 Situación nacional	86
LECHE Y PRODUCTOS LÁCTEOS	96
1 Situación actual de la leche y los productos lácteos	96
2 Perspectivas del sector en el año 2001	104
<i>Sección Estudios Especiales</i>	106
LA AGRICULTURA INTEGRADA:	
¿OTRA REVOLUCIÓN AGRÍCOLA	107
1 Introducción	107
2 ¿Qué es la producción integrada?	108
3 Situación de la producción integrada a nivel mundial	113
4 Comercialización y mercados	118
5 Conclusiones	119

Sección Análisis Macrosectorial

LA POLÍTICA AGRÍCOLA DURANTE EL AÑO 2000: AVANCES, DESAFÍOS, PERSPECTIVAS

Octavio Sotomayor Echenique

A mediados de septiembre concluyó la primera fase de la Mesa Agrícola, la que fuera convocada a fines de junio por S.E. el Presidente de la República, para definir los lineamientos de una Política de Estado para el período 2000 – 2010 y, en ese marco, buscar soluciones a diversos problemas de coyuntura que enfrenta el sector silvoagropecuario. En los últimos meses del año 2000 se ha estado trabajando en conjunto con el sector privado en la implementación de dichas medidas, así como en el diseño de detalle de un conjunto de otras medidas que se pretende implementar a partir del año 2001.

La instalación y puesta en marcha de esta instancia de diálogo representa en cierta forma el cierre de la primera fase de trabajo en la gestión del actual equipo ministerial. Cuando está próximo el inicio de una segunda fase, corresponde hacer un balance de lo avanzado, procurando identificar los principales logros y desafíos que se deberá enfrentar en la siguiente etapa.

1 La trayectoria sectorial 1998-2000

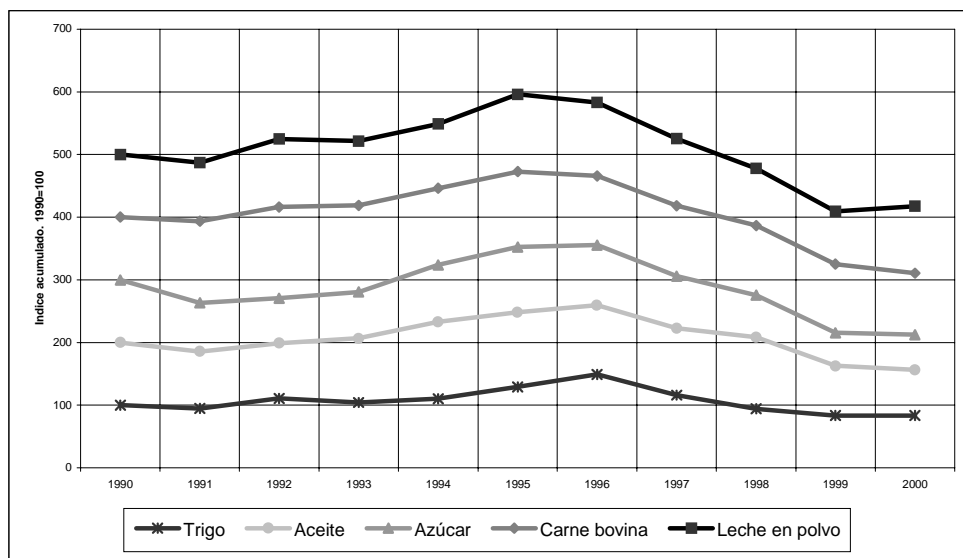
Lo primero a tener presente es que esta primera fase estuvo muy marcada por la necesidad de enfrentar la caída de rentabilidad de diferentes rubros productivos, como consecuencia de la tendencia a la baja de los precios internacionales de los *commodities* observada desde 1996, y acentuada a partir de 1998 por la crisis asiática. Como se sabe, esta tendencia redujo el costo alternativo de importación de dichos productos, afectando los precios internos, a lo que se sumó el impacto de dicha crisis en la economía del país y en la dinámica de la demanda interna por productos agroalimentarios.

Si se observa la evolución de los precios internacionales (Gráfico 1), queda en evidencia que éstos han sufrido bajas acentuadas en los últimos años, lo que explica los problemas de rentabilidad que han tenido los productores de la zona sur¹. Ello ha obligado a los diferentes actores sectoriales a disponer de medidas para enfrentar esta situación. El Gobierno, por una parte, ha aplicado salvaguardias a los productos con bandas y a algunos productos lácteos (leches en polvo y leches UHT), además de proceder a una revisión detallada de sus programas e instrumentos de fomento, de manera de hacer más ágiles y eficientes sus modos de operación. Los agricultores, por otra parte, han debido revisar sus estrategias productivas y sus métodos de gestión, de manera de disminuir costos e incrementar sus niveles de rentabilidad. En el ámbito de la opinión pública, finalmente, se ha desarrollado a través de los medios

¹ A ello se suman los problemas climáticos de los años 1999/2000 (lluvias estivales que afectaron principalmente a los cereales), 1998/99 (sequía) y 1997/98 (inundaciones).

de prensa un debate acerca de la pertinencia de diferentes instrumentos de política agrícola y comercial, en el cual han participado las asociaciones de productores, los importadores de productos básicos, el Gobierno a través de sus diferentes Ministerios vinculados a esta problemática, y diversos sectores académicos. Aun cuando en el Gráfico 1 se aprecia que dichos precios se han estabilizado e incluso comenzado a mejorar, a partir de mediados del presente año, es conveniente para el país que los niveles de eficiencia sectorial generados en el período reciente se consoliden como tales, así como que este debate acerca de política agrícola se proyecte en el mediano plazo, abriendo la posibilidad de que se generen nuevas ideas para enfrentar los desafíos del futuro.

Gráfico 1
Evolución de la tendencia de los precios internacionales de los principales commodities. Período 1990-2000



2 Algunos avances en materia de política agrícola

Desde el punto de vista de las bases conceptuales de la política agrícola, consideramos un avance que a principios del año 2000 culminaran dos trabajos de diagnóstico del sector coordinados por ODEPA, que creemos aportan nuevas luces acerca de la realidad del sector y su evolución futura. Por una parte, a principios de marzo se editó el libro “Agricultura Chilena 2010. Tres miradas sociopolíticas”², en el cual tres reconocidos especialistas agrarios hicieron una reflexión sobre el futuro mediano del sector, desde ángulos políticos distintos. De este trabajo se concluye, en primer lugar, que existe un enfoque común para visualizar las perspectivas del sector, más allá de las visiones políticas que predominan en el país: todos los especialistas

2 ODEPA, febrero de 2000.

coinciden en señalar que el sector agrícola debe profundizar su apertura externa y mejorar su inserción internacional, para lo cual es de vital importancia mejorar la gestión a nivel de empresas de modo de lograr niveles de competitividad internacional. Desde otro ángulo, este trabajo sugiere que la modernización de la agricultura chilena pasa por la utilización del paradigma de la calidad como eje ordenador de todas las acciones y medidas de política, pues es claro que el tamaño, la ubicación geográfica, la heterogeneidad agroecológica y social, la capacidad empresarial y profesional, llevan a pensar que el destino de la agricultura chilena está en la producción de productos especializados y de calidad.

En junio del año 2000, por otra parte, se editó la publicación “Clasificación de las Explotaciones Agrícolas del VI Censo Nacional Agropecuario según Tipo de Productor y Localización Geográfica”³, en la que se analiza la realidad sectorial a partir de cuatro segmentos de productores.

Cuadro 1: Número de productores según orientación productiva							
Tipo de agricultura	Sub-sistencia	Pequeño empresarial	Mediano	Grande	Sin actividad	Sin clasificar	Total general
Exportadora	31.215	51.876	8.143	4.130	6.534	7.450	109.348
Sustitutiva	71.551	124.198	8.862	5.269	4.528	5.949	220.357
Total	102.766	176.074	17.005	9.399	11.062	13.399	329.705

Fuente: ODEPA, op. cit.

Los datos presentados permiten clasificar el total de explotaciones censadas según cuatro grandes categorías de explotaciones. Como se aprecia en el Cuadro 1, la agricultura campesina se compone de aproximadamente 279.000 explotaciones, de las cuales 176.074 tienen un mayor potencial de desarrollo y operan en una lógica de carácter más empresarial. La mediana y la gran agricultura, por su parte, sólo reúnen a aproximadamente 26.400 explotaciones, pero es claro que tienen una gran importancia desde el punto de vista de la superficie agrícola y de la superficie utilizada en la mayor parte de los rubros productivos. Por otro lado, los datos expuestos permiten una aproximación general de la orientación productiva de estos tipos de explotaciones, según su vocación exportadora o sustituidora de importaciones⁴. Es interesante consignar el equilibrio que se observa entre ambos segmentos en los casos de las explotaciones medianas y grandes, y la mayor preponderancia de las explotaciones campesinas orientadas a la sustitución de importaciones.

Estos antecedentes sirven de base para un mejor perfilamiento de la discusión y de los desafíos que enfrenta el sector. Por una parte, los resultados de este trabajo permiten cuantificar la dimensión de la agricultura campesina, diferenciando además

3 ODEPA. *Serie Documentos de Trabajo*, junio de 2000

4 Para efectos de tener una primera aproximación, la agricultura exportadora ha sido definida como aquella que se ubica desde la I a la VI regiones, más la Provincia de Curicó. Según esta definición, el territorio restante estaría orientado a la sustitución de importaciones.

dos tipos o categorías de explotaciones cuya identificación es fundamental para efecto del diseño de políticas: pequeños productores de autosubsistencia y pequeños productores con potencial de desarrollo económico. Por otra parte, el análisis de las cifras del Censo ha permitido dimensionar a los diferentes segmentos que componen la agricultura del sur, precisando sus rubros específicos y sus niveles de tecnología, entre otras variables. Todo ello servirá de base para un análisis más detallado de los problemas estructurales del sector.

A ello se suman los antecedentes que emergieron de la Mesa Agrícola, como instancia de solución de los problemas coyunturales y de diseño de una estrategia de mediano y largo plazo. Situándonos nuevamente en el plano de los conceptos, creemos que es relevante que esta instancia haya asumido explícitamente que, en relación a la estrategia de largo plazo, Chile debe profundizar su proceso de apertura externa, reconociendo que parte importante de la agricultura chilena continuará especializada en productos que sustituyen importaciones. Como lo ha señalado recientemente el Ministro de Agricultura, Sr. Jaime Campos⁵, esta concepción implica una superación del modelo de “reconversión productiva” que predominó en el debate agrario de principios de la década del 90. De cara a esta nueva década, el verdadero dilema es ser competitivo en toda la gama de rubros, sean éstos de exportación o substituidores de importaciones.

En función de ello, el desafío de la próxima etapa es diseñar estrategias o agendas de trabajo para cada rubro productivo, consensuadas entre el sector público y el privado, que permitan la resolución sistemática de las trabas y obstáculos que están impidiendo el pleno desarrollo de las potencialidades de nuestra agricultura. Sobre este particular, los requerimientos son múltiples.

En relación al sector agroexportador, el desafío principal es consolidar nuestra presencia en los mercados externos, afianzando nuestra posición en los mercados en los que ya estamos presentes y ampliando nuestra presencia hacia mercados nuevos. Para tal efecto, es de fundamental importancia el Programa de Buenas Prácticas Agrícolas que han puesto en marcha en el sector frutícola la Asociación de Exportadores y FEDEFRUTA, orientado a mejorar los estándares ambientales, laborales y de inocuidad y calidad de nuestra oferta exportable. En la misma dirección, pero a través de otros programas e instrumentos, están avanzando los rubros vinculados a la producción de aves y cerdos, de semillas, de vinos, de hortalizas y de productos agroindustriales.

En relación al sector lechero, la posibilidad de establecer un programa de cooperación técnica con Nueva Zelanda debe llevar a profundizar un debate de fondo acerca del tipo de lechería a desarrollar en las regiones IX y X. Nueva Zelanda exporta un 95% de su producción de leche, y lo hace fundamentalmente con los productos leche en polvo, queso y mantequilla, es decir, opera en el mercado de los *commodities*. Esa estructura le permite acomodar su sistema productivo predial a la curva de crecimiento de los pastos, concentrando su producción fuertemente en los

5 Agricultura Chilena en el Bicentenario. El Mercurio, 17 de noviembre de 2000.

meses de primavera y verano. Con ello puede bajar sus costos de producción y ser altamente competitiva en el mercado mundial.

En Chile la especialización del sector productor es distinta. La industria de lácteos privilegia una demanda de producción pareja a través de todo el año, pagando un importante sobreprecio a la producción invernal. Esto ha operado como incentivo para que los agricultores hayan modificado su estacionalidad de producción y se especialicen en sistemas de producción más intensivos (de mayor costo), destinados fundamentalmente a producción de leche fresca y sus derivados perecibles. No obstante lo anterior, en Chile aún el principal producto elaborado por la industria es la leche en polvo y en segundo lugar el queso.

Sin embargo, la reciente experiencia del sector productor (caída de los precios entre 1998-2000) hace necesario evaluar en profundidad la estrategia seguida hasta ahora y ver la posibilidad económica de que en al menos una parte de la producción nacional se empleen métodos similares a los de Nueva Zelanda, especialmente en lo relacionado con la producción de leche sobre la base casi exclusiva de praderas. Los resultados de esta investigación podrían conducir a una especialización de las distintas zonas productivas.

Para un cambio de estructura es fundamental tener en cuenta que los sistemas de producción de los agricultores responden a la demanda de las plantas procesadoras, las que probablemente no están preparadas para concentrar el procesamiento del producto para secado en primavera y verano (motivo que quizás explica el mayor incentivo que entregan a la producción no estacional). Es decir, para permitir una transformación de los sistemas de producción lechera se requiere tanto de nuevos manejos a nivel predial, como de transformaciones en la cadena procesadora (montaje de nuevas torres de secado e instalaciones anexas).

El sector de carnes rojas, por su parte, también requiere de definiciones estratégicas que orienten su desarrollo. Por una parte, es preciso clarificar cuál es el tipo de especialización ganadera que se compadece con el potencial del país, y en forma más específica, con la posibilidad de importar animales en pie desde Argentina, en el caso de que este país logre controlar los brotes recientes de aftosa, y sea reconocido como país no aftósico en el mediano plazo. Por otra, es de vital importancia aprovechar la buena condición sanitaria de nuestra ganadería como ventaja competitiva, abriendo un horizonte exportador para este sector, tal como en los últimos meses se ha comenzado a debatir dentro de esta industria, luego de que en la Mesa Agrícola se acordara solicitar cupos de exportación a la UE y a Corea del Sur, en el marco de los procesos de negociación que se desarrollan con esos países.

Este mismo tipo de reflexiones deben hacerse durante el año 2001 en relación al trigo, la remolacha, la papa, el arroz y otros rubros emergentes y tradicionales. Para todos ellos es de fundamental importancia definir agendas de trabajo que potencien las actuales acciones e iniciativas implementadas tanto por el sector público como por el privado. Sólo en la medida en que exista claridad estratégica acerca de las perspectivas de estos rubros y capacidad operativa para implementar con eficiencia

y eficacia las medidas de política correspondientes, será posible alcanzar los niveles de competitividad que demanda la apertura creciente de nuestra economía agrícola.

El sector forestal, finalmente, tiene como principal desafío reposicionar su imagen frente a la opinión pública, como una actividad que, además de empleos y de divisas, hace un aporte importante a la mantención de los equilibrios ambientales del país. En ese marco, es relevante lograr la aprobación de una nueva ley de bosque nativo, por parte del Parlamento, así como introducir mejoras al DL 701, de modo de incrementar la tasa anual de plantaciones. Así mismo, existe una multiplicidad de otros temas de la agenda forestal que requieren de avances concretos, tales el incremento de la superficie de plantaciones que operan bajo esquemas de certificación ambiental, el desarrollo de fórmulas para agregar valor a los productos forestales, la mantención y el mejoramiento de los estándares sanitarios, el desarrollo de la investigación, entre otros.

3 Algunos nuevos instrumentos de política

Considerando el marco orientador ya reseñado, la Mesa Agrícola recomienda poner en operación políticas e instrumentos que permitan graduar y armonizar el ritmo de apertura de la economía agrícola con un proceso amplio de modernización y transformación productiva de la agricultura campesina y de la agricultura del sur.

La revisión del documento “Una Política de Estado para la Agricultura Chilena. Período 2000-2010”⁶ permite evidenciar que se ha producido una ratificación de muchos programas que ya se venían implementando en años anteriores. Más allá de los mejoramientos permanentes que se deben hacer a este tipo de instrumentos, la mantención y proyección de la Ley de Riego N° 18.450, el Programa para la Recuperación de Suelos Degradados, o el DFL 701 de Fomento Forestal evidencian que existe un dispositivo de políticas público/privado que ha contribuido a que, además de otros factores, nuestra agricultura sea altamente competitiva a nivel mundial.

Sin embargo, hay nuevos temas de la agenda que han sido activados en el transcurso del año 2000 y que es previsible que sean implementados a partir del 2001 y siguientes.

3.1 Apertura de mercados

Los analistas económicos coinciden en señalar que la posibilidad de establecer un Tratado de Libre Comercio con EE.UU. es uno de los hechos más relevantes de los próximos años. Aunque es previsible que ciertos rubros como los productos agroindustriales y forestales se verán beneficiados (acceso, solución de controversias), no es menos cierto que dicho Tratado exigirá adecuados resguardos en rela-

⁶ Véase, *op. cit.*, Ministerio de Agricultura, 3 de julio de 2000. Es importante consignar que a la fecha de redacción de este artículo este documento todavía está siendo revisado en el MINAGRI y en la Mesa Agrícola. Por lo tanto, las ideas que se señalan a continuación están bajo análisis y no constituyen opciones formales de política agrícola tomadas por el Ministerio de Agricultura.

ción a la agricultura sustitutiva de importaciones. Será necesario, entonces, desarrollar una estrategia de negociación que cautele los intereses globales del sector, para lo cual será imprescindible una adecuada participación del sector privado.

Adicionalmente, el país ya está en proceso de negociación de acuerdos comerciales con la Unión Europea y Corea del Sur, a lo que se suma el trabajo de apertura y penetración de mercados en múltiples otros países, entre los que sobresalen China, India, Vietnam y los de Europa del Este, entre otros.

3.2 Red de seguridad y otros instrumentos

Como es sabido, el Ministerio de Agricultura está empeñado en establecer una red de seguridad para los agricultores, que permita estabilizar sus sistemas productivos. Para tal efecto, en junio de este año se lanzó al mercado el Seguro Agrícola, orientado a posibilitar el enfrentamiento de emergencias climáticas por parte de los productores. Durante el año 2000 este instrumento ha operado en un régimen de marcha blanca, para lo cual se han vendido aproximadamente 150 pólizas; durante el año 2001 será necesario evaluar esta primera fase de trabajo de manera de hacer los ajustes correspondientes para ampliar significativamente la cobertura. En forma paralela, el Ministerio ha seguido estudiando la posibilidad de implementar otros instrumentos que podríamos denominar de “segunda generación”, entre los que sólo mencionamos el sistema de estabilización de ingresos (sistema NISA, inspirado en el modelo canadiense), la Bolsa Agrícola, y nuevas opciones de financiamiento para los productores, tales como una Banca Agrícola y los llamados Fondos Inmobiliarios.

Debe tenerse presente que la aplicación de este tipo de instrumentos debe estar adecuadamente articulada con la promoción de cambios estructurales en el sector de la agricultura que sustituye importaciones (leche, carne bovina, cereales, otros), tal como se señaló anteriormente.

3.3 Calidad

La posibilidad de implementar un Programa de Calidad a nivel del conjunto del sector constituye otra de las novedades que se pretende llevar a cabo durante el próximo año. Dicho Programa pretende estructurar y dar coherencia a un conjunto de iniciativas públicas y privadas dirigidas a enfrentar los desafíos futuros del sector agroalimentario, como son producir bienes inocuos para la salud humana, generados a través de procesos ambientalmente sustentables. Muchas de estas iniciativas ya se están ejecutando en el sector silvoagropecuario, aun cuando hay diversas nuevas acciones que deben ser implementadas en el futuro próximo.

El Programa de Calidad debe establecer un orden para segmentar y rotular en forma coherente a los diversos productos que componen la oferta agropecuaria, de forma tal de agregarle valor a dichos productos y atraer la preferencia de los consumidores. En forma esquemática, en el siguiente cuadro pueden apreciarse diferentes posibilidades:

Cuadro 2
Posibilidades de clasificación de la oferta silvoagropecuaria

Características químico/biológicas del producto	Orgánicos	Integrales	Transgénicos	Convencionales	
Características físicas del producto	Normas oficiales INN		Otras reglamentaciones		
Características del proceso de producción	Denominaciones de origen (lugar geográfico más factores culturales)	Buena práctica productiva (medio ambiente más relaciones laborales)	HACCP	Otros tipos de sellos de certificación ambiental (ISO, FSC, otros)	Otros tipos de sellos de calidad
Características sociales	Campesino	Étnico	Género		Otros

Por otra parte, el Programa de Calidad debe propender a una revisión de diferentes esquemas reglamentarios que regulan áreas específicas de funcionamiento del sector, tales como el uso de pesticidas, la autorización de cultivos transgénicos o el mejoramiento de la condición sanitaria de la producción agrícola y ganadera. En ese contexto, es preciso convenir en los métodos que serán empleados para certificar dichos procesos productivos. Entre otras materias, ello pasa por consolidar la actual tendencia que se aprecia en todos los servicios del MINAGRI y de otros organismos públicos, en orden a tercerizar esta función, incorporando a organismos privados.

3.4 Pequeña agricultura

La problemática de la pequeña agricultura debe ocupar un lugar central en la estrategia de desarrollo agrícola y rural que corresponde implementar en los próximos años. Ello es así, dada la magnitud de este sector⁷, los bolsones de pobreza que persisten en el medio rural y el hecho de que buena parte de la agricultura campesina se ha logrado insertar en circuitos comerciales, que serán cada vez más exigentes.

En función de ello, una primera definición relevante para consignar es que esta problemática no sólo debe ser abordada por INDAP, como ha sido tradicional hasta la fecha, sino que ella debe ser parte central del quehacer del conjunto de servicios del Ministerio, así como de otras reparticiones públicas involucradas en labores de fo-

⁷ Véase las cifras del Censo del 97 ya comentadas.

mento. Del mismo modo, es preciso buscar fórmulas innovadoras para ampliar la participación del sector privado, procurando establecer alianzas entre empresas agroindustriales y proveedores campesinos, o entre pequeños y medianos/grandes agricultores.

Para tal efecto, es necesario hacer una distinción conceptual entre el segmento de explotaciones de menor potencial –definidas como explotaciones de subsistencia en el texto de ODEPA ya citado- y el segmento de explotaciones que tiene un mayor potencial de desarrollo económico y que está plenamente inserto en circuitos comerciales. Tal distinción es necesaria, por cuanto los instrumentos de política agrícola que se deben aplicar en uno y otro segmento son diferentes. En relación al primero, está actualmente en operación el Programa PRORURAL, dirigido a familias campesinas pobres, el cual procura integrar, a través de un enfoque interministerial, los instrumentos y programas de las diferentes reparticiones públicas que están actuando en un mismo espacio territorial. Quizás el principal programa del MINAGRI que está adscrito a PRORURAL es PRODESAL, operado por INDAP, el cual debe ser perfeccionado y potenciado en los próximos años.

En relación al segundo segmento, la principal institución involucrada es INDAP, no obstante que también operan en este ámbito organismos tales como CONAF, ODEPA, SAG, PROCHILE, CNR, CORFO y otros. De acuerdo a las definiciones ministeriales, uno de los desafíos centrales de INDAP en los próximos años es lograr restablecer la disciplina financiera a nivel de sus usuarios y, al mismo tiempo, conformar un sistema integrado de financiamiento donde también intervengan el Banco del Estado y la banca privada. Adicionalmente, INDAP también debe simplificar, perfeccionar y potenciar sus instrumentos para dar asistencia técnica, promover la asociatividad y fomentar la construcción y el aprovechamiento óptimo de obras de riego. En tal perspectiva, resulta relevante configurar un modelo de “INDAP Ampliado”, a través de alianzas con otras instituciones públicas y privadas

3.5 Política forestal

Como se señaló anteriormente, el principal desafío del sector forestal es perfilarse como un sector proactivo que aporta al desarrollo global del país, lo que incluye aspectos económicos, sociales y ambientales. Ello pasa por profundizar la actual tendencia impulsada por CORMA y por diversas empresas forestales en forma individual, orientada a lograr que el conjunto de las plantaciones forestales cuenten con estándares de certificación ambiental, en el mediano plazo. Otro ámbito relevante para lograr este objetivo se refiere al bosque nativo, en donde se trabaja actualmente en el diseño consensuado de un conjunto de indicaciones para enviar al Congreso en fecha próxima, a fin de lograr la aprobación de una ley que fomente y conserve este importante recurso. A ello se suman las modificaciones reglamentarias y legales que deben introducirse al DL 701 para estimular la tasa anual de plantaciones, así como las definiciones en materia de institucionalidad pública que requiere el sector forestal para su desarrollo, entre otros temas de política forestal.

3.6 Institucionalidad

La necesidad de revisar el actual diseño institucional del Ministerio es el último ámbito de definiciones en materia de política que queremos comentar en este artículo. Sobre este tema es preciso señalar que en el estado actual de la discusión no existe un modelo institucional preconcebido para aplicar en el Ministerio; más bien están claramente identificados algunos ámbitos de problemas donde será necesario precisar el rol de las instituciones involucradas. El primero de ellos se refiere a la regulación del sector agroalimentario, esto es, el trabajo que normalmente realiza el Ministerio de Salud, a través de su División de Salud del Ambiente, y por otro lado, el SAG, por parte del Ministerio de Agricultura. Aun cuando existen algunos países (Canadá, otros) que han centralizado en un solo organismo la realización de esta función reguladora, existen otras alternativas basadas en una estrecha coordinación entre ambos Ministerios, que también ha dado buenos resultados (por ejemplo, el caso de Nueva Zelanda). Este tema ha sido planteado en el seno de la Mesa Agrícola por parte del sector privado, y ya ha comenzado a ser analizado con más profundidad por los equipos profesionales y las autoridades del MINAGRI y MINSALUD.

Otro tema equivalente se refiere al rol del Ministerio de Agricultura en el ámbito del desarrollo rural. Como ya se señaló anteriormente, una de las líneas de definición vinculadas a esta problemática se refiere al tratamiento que debe darse a los sectores de campesinos productores pobres, y a la función que en ese ámbito realizan PRORURAL, INDAP y otras instituciones. Sin embargo, la problemática del desarrollo rural también requiere de definiciones en el ámbito de la infraestructura y los servicios que le entregan a los habitantes rurales. Como es sabido, existen múltiples instituciones que intervienen en el medio rural, sin que muchas veces exista una visión y una estrategia integradora, que favorezca la coordinación entre estos organismos. Adicionalmente, muchas veces dichos organismos operan en forma vertical y no generan espacios de participación de la población local ni esquemas contractuales que permitan un compromiso activo de dicha población con las iniciativas que se implementan en esta materia.

Un último ámbito de acción se refiere a la modernización general que deben tener el conjunto de los servicios del Ministerio. Quizás el dilema de fondo es si se requiere de un ajuste estructural del Ministerio de Agricultura, o si se requiere de ajustes importantes, pero que mantienen la base institucional actualmente existente. Ubicándose más bien en la segunda perspectiva, es posible identificar diversos desafíos que no son menores. En primer lugar, el Ministro de Agricultura ha señalado la necesidad de crear Consejos Asesores de los Directores Nacionales de aquellos servicios que transfieren importantes volúmenes de recursos al sector privado, de manera de hacer más transparente el manejo de dichos fondos. Por otra parte, cada servicio debe ser objeto de una revisión de sus modos de funcionamiento, de manera de hacer más ágil y eficiente su labor. En ciertos casos será necesario llevar adelante readecuaciones legales relevantes, como puesta en marcha de una nueva institucionalidad forestal, que se considera indispensable para enfrentar los futuros desafíos de ese sector; en otros casos, será necesario hacer ajustes legales de carácter

parcial, que permitan cubrir áreas temáticas que hoy día no son abordadas por ningún organismo público (ejemplo de la certificación de productos agroindustriales, que por razones legales no puede ser realizada por el SAG). En otros servicios será necesario simplificar y perfeccionar la operación de determinados programas que ya están en operación, como es el caso de los Servicios de Asesoría Técnica de INDAP, del DL 701 de CONAF o del Programa para la Recuperación de Suelos Degradados del SAG e INDAP. Otras instituciones requieren de una mayor institucionalización en regiones, como son el FIA o la CNR. Finalmente, el conjunto de los servicios del Ministerio deben plantearse el desafío de participar en el Programa Nacional de Desarrollo de Internet en el Sector Agropecuario, actualmente en preparación, de forma de modernizar su gestión, agilizar su operación y lograr un contacto más expedito con sus usuarios.

4 Conclusiones

Como ya se ha señalado en el presente artículo, la revisión de lo que se ha hecho durante el año 2000 permite identificar algunos avances reales en la materialización de la Política de Estado sectorial, que señalan que éste no ha sido un año perdido, a pesar de las dificultades y de las urgencias impuestas por la coyuntura. Pero, sobre todo, el análisis sugiere que existen múltiples desafíos futuros: el planteamiento que se ha concordado con el sector privado en el seno de la Mesa Agrícola es ambicioso, y por lo tanto se requerirá de mucho esfuerzo para llevarlo a cabo. Por sobre cualquier cosa, la modernización del sector agrícola pasa por alcanzar una claridad estratégica sobre los verdaderos dilemas que enfrentamos, lo cual sólo puede emerger de un trabajo serio y riguroso, generado en un marco de confianza entre el sector público y el sector privado.

Sección Análisis Sectorial

CEREALES

*Antonio Ochagavía Iñiguez
Raúl Amunátegui Förster*

1 Trigo

1.1 Introducción

El balance mundial de oferta y demanda de trigo presentado en el cuadro muestra una disminución constante de las existencias en los últimos años, motivada tanto por una baja en la producción como por un aumento en la demanda del grano.

Trigo: Balance oferta y demanda mundial (A noviembre de 2000)					
Año comercial	Existencias iniciales	Producción	Demanda	Comercio	Existencias finales
1998-1999	138,73	588,39	590,76	122,91	136,35
1999-2000	136,35	585,93	594,13	128,14	128,16
2000-2001	128,16	579,91	596,68	126,16	111,39

Fuente: Economic Research Service, USDA

Todas estas mediciones apuntan al robustecimiento de los niveles de precios internacionales del trigo, lo que de hecho se ha estado manifestando en el último mes y, a juzgar por los niveles de precios en el mercado de futuros, podría consolidarse todavía un poco más.

No obstante, un análisis de la situación del trigo en el mercado de EE.UU. establece una sombra de duda al respecto. Si bien la producción de este país muestra un nivel

Trigo: Balance oferta y demanda en EE.UU. (A noviembre de 2000)					
Año comercial	Existencias iniciales	Producción	Demanda	Exportación	Existencias finales
1998-1999	19,66	69,33	37,69	28,36	25,74
1999-2000	25,74	62,57	35,38	29,65	25,85
2000-2001	25,85	60,51	34,73	29,94	24,28

Fuente: Economic Research Service, USDA

continuado de descenso, que la hace bajar en 9 millones de toneladas en dos años, la demanda interna muestra igualmente un debilitamiento y las exportaciones crecen en baja proporción. Esto hace que las existencias finales, aunque menores, sean muy parecidas a las de años anteriores.

Este panorama interno del país más importante exportador de trigo en el mundo hace mirar con cautela la tendencia futura de los precios en el mercado mundial y permite pensar en un incremento de los precios, pero moderado.

1.2 Trigo harinero

1.2.1 Resultados en la temporada 1999-2000

Después del anormal año agrícola 1998/1999, en que la totalidad de los cultivos anuales resultaron afectados por la sequía que se hizo sentir prácticamente en todo el territorio agrícola nacional, los agricultores que sufrieron los daños productivos y económicos provocados por este fenómeno, al visualizar que se normalizaban las condiciones, trataron por todos los medios de resarcirse de los daños provocados por la sequía. Fue así como todos los rubros agrícolas que presentaban posibilidades de rentabilidad aumentaron su superficie de cultivo.

El trigo, tomado en su conjunto, tuvo un alza de superficie cercana al 16% y, según la encuesta del INE, alcanzó a 391.580 ha. Dentro de esta área se incluye la de trigo candeal, que según la misma encuesta llegó a 8.053 ha. Si bien esta última cifra está sujeta a una amplia discusión, se puede estimar que el área sembrada con trigo para pan habría alcanzado a unas 383.500 ha.

El desarrollo del cultivo se mantuvo dentro de los límites de la normalidad, durante casi todo el año 1999. No obstante, a principios de diciembre de ese año los agricultores se vieron sorprendidos por una seguidilla de heladas que afectaron los trigos desde la provincia de Bio-Bío al sur. Posteriormente se produjeron abundantes y prolongadas lluvias desde finales de enero hasta el 11 de febrero de 2000. Estas lluvias provocaron serios daños a la calidad industrial de aquellos trigos que ya se encontraban secos, afectando en importante medida a un volumen estimado de 2,5 millones de quintales métricos.

Fue un proceso lento y difícil para los agricultores afectados deshacerse de estos volúmenes de trigo cuya calidad industrial estaba seriamente limitada, al punto que más de la mitad de ellos tuvo como destino la alimentación animal. El resto se fue incorporando al proceso de molienda nacional, en mezclas en cuya composición rara vez representaron más de 5% del total. Estos volúmenes que pudieron ser incorporados al proceso de molienda se transaron a precios que bordearon \$ 7.000 por quintal métrico, muy superiores al de los trigos que derivaron para el consumo animal, cuyo nivel fue del orden de \$ 5.000 por quintal.

Las 391.580 ha sembradas en 1999/2000 produjeron un volumen total de 14.927.099 quintales métricos, incluyendo en ese total el trigo candeal y el volumen estimado de

2,5 millones que resultó dañado por las lluvias. El rendimiento promedio nacional ascendió a 38,1 qq/ha, distante de los 43,7 quintales de promedio nacional alcanzados en 1997/1998, pero sustancialmente superior al rendimiento obtenido en el año de la sequía (1998/1999), que llegó solamente a 35,3 qq/ha.

1.2.2 Avance de la temporada 2000/2001

Como consecuencia de dos años agrícolas negativos, muchos agricultores tuvieron dificultades para financiar un tercer año agrícola. La banca privada y el Banco del Estado aparecían reticentes a correr un nuevo riesgo con productores que se encontraban endeudados. Finalmente la carga del financiamiento cayó sobre los proveedores de insumos. En todo caso, en esta temporada se ha podido apreciar un esfuerzo por disminuir los costos a un mínimo. Por ejemplo, disminuyeron visiblemente las aplicaciones de cal y se utilizó solamente urea como fuente de nitrógeno.

El estado general de los trigos es bueno a lo largo del país. Si continúa favorable la primavera y principios del verano, se habrán salvado los trigos de primavera, que en este año se establecieron con atraso en las regiones IX y X. En la IX Región se estima que las siembras de invierno (abril-junio) son un 70% del área sembrada y las de primavera (julio-octubre) constituyen el 30% restante. No obstante, en los primeros días de diciembre han tenido lugar algunas heladas en la precordillera de la VIII Región, que podrían haber afectado los rendimientos de algunos de los trigos más tardíos en el sector.

Aún es prematuro hacer estimaciones de producción, pues ni siquiera se conoce la superficie efectivamente sembrada y aún quedan dos meses determinantes en el resultado productivo de la cosecha, más aún si las siembras de primavera se hicieron con un atraso notorio. En todo caso, el INE ha dado a conocer una estimación de intenciones de siembra ascendente a 399.316 ha, que podría no haberse cumplido totalmente. Si se supone una superficie de 11.000 ha sembrada con trigo candeal, podría pensarse en un área de 385.000 ha con trigo para pan. Con un rendimiento ponderado de las siembras de invierno y de primavera del orden de 38 qq/ha, estaríamos ante una cosecha de alrededor de 14.600.000 qq, lo que permitiría un abastecimiento del país para unos 10 meses. El resto de las necesidades debería importarse, principalmente a partir del inicio del segundo semestre de 2001 (aproximadamente 300.000 ton).

El precio al inicio de la cosecha, suponiendo un valor del dólar de \$ 570 y un descuento para cubrir gastos financieros y de almacenaje del orden del 11% sobre el piso de banda (US\$ 179 por tonelada), podría llegar a unos \$ 9.100 por quintal, puesto en Santiago.

1.3 Trigo candeal

1.3.1 Mercado internacional

Los precios de exportación en el mercado internacional han variado en el transcurso del año 2000, desde un valor FOB de US\$ 164 por tonelada en los primeros meses del año, hasta US\$ 155, poco antes de la salida de la cosecha en el hemisferio norte. Posteriormente y debido a la variabilidad de la cosecha obtenida, los trigos de buena calidad industrial se han ubicado en un nivel algo superior. En estos momentos los precios relevantes para importar trigos para pastas ascienden a US\$ 175 y US\$ 178 FOB EE.UU. y Canadá, respectivamente. Con ello, y considerando que el trigo candeal está sujeto a un arancel 0% al ser importado desde Canadá, los costos de importación aproximados a nuestro país serían de US\$ 222 para el trigo de EE.UU. y US\$ 208 para el trigo canadiense (\$ 12.700 y 11.900 por quintal, respectivamente).

1.3.2 Resultados de la temporada 1999/2000

Existen discrepancias entre las cifras de superficie sembrada y producción que entregan las industrias y las que publicó el INE como resultado de la encuesta agropecuaria. Según dicho instituto, la superficie sembrada con trigo candeal a nivel nacional fue de 8.053 ha, con una producción de 36.343 toneladas y un rendimiento de 45,1 qq/ha. En cambio, por antecedentes del sector industrial estiman una siembra total de 11.600 ha, de las cuales 9.980 fueron contratadas por las empresas. Dentro de ellas las dos más importantes adquirieron 53.000 toneladas de trigo candeal, a las cuales se deben adicionar 2.000 toneladas de este grano que tuvieron como destino la elaboración de mote y 5.000 toneladas que habrían sido adquiridas para la elaboración de alimentos de salmones. De acuerdo a estas estimaciones, la producción nacional de trigo candeal colocada en el mercado sería de 60.000 toneladas, a las que deberían agregarse unas 2.000 toneladas correspondientes a semillas. En resumen, la producción total habría sido de 62.000 toneladas.

En materia de precios, éstos se situaron desde el inicio hasta el final del período de comercialización en \$ 9.200 por quintal.

Durante el año 1999 se importaron 117.945 toneladas de trigo candeal, cantidad 8% inferior a la del año anterior, y hasta octubre de 2000 se había importado un 15,7% menos que en 1999. Lo anterior, unido a la menor producción en cada uno de esos años, está relacionado con las menores exportaciones de fideos y pastas que se observan en estos años, que desde 45.000 toneladas en 1998 se han reducido a menos de 10.000 toneladas en el año 2000.

Por otro lado, el mercado nacional está experimentando una competencia de las importaciones de productos ya elaborados a partir del trigo candeal, que se traen desde Perú, Argentina, Italia, Grecia, Venezuela, etc., países donde en algunos casos reciben fuertes subsidios.

Si se observan las estadísticas de importaciones de fideos y pastas en los últimos años, se puede apreciar que el volumen todavía no es muy grande. Por ejemplo, en 1998 alcanzaron a 11.297 toneladas, en tanto en 1999 bajaron a 9.773 toneladas. Entre enero y octubre de 2000 se internaron 10.834 toneladas, lo que hace pensar que en el año completo se superará el monto importado en los años anteriores. Este intento de penetración en el mercado interno ya lleva varios años y la primera y gran consecuencia se puede observar en el nivel de precios al consumidor de los fideos y pastas, que en términos de precios reales e incluso nominales no han experimentado mayor variación en los últimos cuatro años.

1.3.3 Avance de la temporada 2000/2001

El año agrícola iniciado en mayo de 2000 ha sido desfavorable desde el punto de vista meteorológico para cumplir con las intenciones de siembra que existían a su inicio. Las lluvias continuas e intensas caídas en especial en el mes de junio conspiraron contra el establecimiento oportuno del trigo candeal. A pesar de ello, informaciones provenientes de las dos principales empresas compradoras señalan que entre Carozzi y Lucchetti habrían contratado 8.800 ha, unas 1.100 ha menos que en el año anterior. Se desconoce hasta el momento si existen siembras destinadas a la preparación de mote y alimento de salmones.

Hasta el año 1999/2000, las regiones VI, Metropolitana y V concentraban mayoritariamente la superficie de trigo candeal. La idea de las empresas en el futuro inmediato es concentrar las siembras en las regiones VI y VII, donde pueden tener más estabilidad y menor competencia con otros cultivos. En este año se están realizando experiencias en Parral.

El precio del trigo candeal contratado para la próxima temporada fue fijado conforme a un acuerdo que rige hace varios años entre la industria y los productores, que establece para el candeal un nivel superior en 2% al del trigo harinero. Con posterioridad las empresas establecieron una bonificación por proteína y han mantenido las bonificaciones anteriores, relacionadas con la calidad del trigo. Puede estimarse que un trigo candeal de buena calidad percibirá un precio del orden de \$ 9.500 por quintal métrico.

2 Arroz

2.1 Introducción

Al desaparecer los problemas climáticos derivados de la corriente del Niño, se empezó a producir un incremento de la producción mundial de arroz, alentado por el alza generalizada de los precios. Sin embargo, el consumo mundial no siguió la misma tendencia, lo que ha traído como consecuencia un incremento de existencias a partir del año comercial 1998/99, que alcanzará su máximo nivel en 1999/2000, cuando se habría llegado a 62,62 millones de toneladas de arroz elaborado.

Ésta ha sido la causa de los bajos precios internacionales que se han registrado a partir del segundo semestre de 1999 y hasta la fecha. Recién a fines del año 2000 o a principios de 2001 se espera que se revierta la actual tendencia.

Arroz: Balance oferta y demanda mundial					
(A noviembre de 2000)					
Años	Stock Inicial	Producción	Demanda	Comercio	Stock Final
1998/1999	54,73	394,00	388,70	26,93	60,03
1999/2000	60,03	402,49	399,90	23,78	62,62
2000/2001	62,62	397,71	401,19	25,04	59,14

Fuente: Economic Research Service, USDA

Se puede apreciar que la demanda proyectada para el año 2000/2001 supera a la oferta mundial, lo que producirá una disminución de los stocks finales.

Dado este panorama, la percepción de los analistas del mercado internacional considera que a fines del año 2000 o a comienzos de 2001 los precios empezarán a recuperarse. En abril de 2001, fecha de inicio de nuestra temporada de comercialización, los niveles de precios deberían ser superiores a los que regían en abril pasado.

En cuanto al MERCOSUR, se estima que habrá una baja en la producción interna de Argentina, Brasil y Uruguay, especialmente en la primera. Esto podría hacer más fluidas las importaciones brasileñas, disminuyendo las presiones hacia Chile y produciendo un repunte en los precios, que han permanecido muy bajos durante todo este año.

2.2 Resultados de la temporada 1999/2000

Como se señalara en el boletín anterior, la superficie sembrada con arroz en la temporada 1999/2000 llegó a 25.768 hectáreas, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Estimaciones de la industria la hacían llegar a unas 27.000 ha. Cualquiera de las dos cifras significa un fuerte repunte en relación al año anterior, muy afectado por la sequía.

Los rendimientos medios alcanzaron un nivel récord de 52,4 quintales métricos por hectárea, con una producción total de arroz paddy calculada en 1.350.000 quintales. Al mismo tiempo, se estima que el rendimiento industrial fue también excepcionalmente alto, alrededor de 52%, lo que también constituye un récord. En ambas variables influyeron tanto las buenas condiciones meteorológicas como las mejores prácticas productivas que se han ido extendiendo en los últimos años: micronivelación de suelos arroceros, fertilización de acuerdo a análisis de suelos, siembras oportunas de acuerdo a las características de cada región, cosecha realizada cuando el grano tiene una humedad de 20-23%.

Los precios internos recibieron la influencia de los deprimidos precios internacionales, aunque las fluctuaciones se vieron atenuadas. La temporada de comercialización se inició con un precio del orden de \$ 9.500 por quintal de arroz paddy largo, pero a mediados de abril bajó a \$ 9.000, reducción que se acentuó a fines de ese mes, cuando llegó a \$ 8.500. En los últimos días de mayo volvió a descender, esta vez a \$ 8.000 por quintal. Sin embargo, esta última reducción afectó poco, porque la mayor parte de las transacciones ya se habían realizado, a precios medios alrededor de \$ 9.000. Se estima que este precio es el menor en los últimos quince años y representa una fuerte baja en relación a los del año anterior (\$ 11.000 a \$ 12.000).

Evolución del consumo nacional (toneladas de arroz elaborado)			
Años	Producción Nacional	Importación	Disponibilidad
1995	94.834	32.555	127.389
1996	99.317	34.040	133.357
1997	69.837	67.232	137.069
1998	67.824	52.162	119.986
1999	39.650	79.924	119.574
2000*	87.789	50.880*	138.669*

Fuente: Elaborado por ODEPA

* Importaciones en el período enero-octubre de 2000.

El arroz de grano corto, que se produce en muy baja cantidad, se transó alrededor de \$ 8.000 a \$ 8.500 por quintal.

En cuanto al consumo nacional, parece haber terminado la evolución declinante que se observaba en 1998 y 1999 y se inicia su recuperación en el año 2000.

Debe observarse que entre los años 1997 y 1999 el aporte de la producción nacional de arroz elaborado fue comparativamente bajo, influido por distintas alteraciones climáticas, como exceso de lluvias que impidieron las siembras oportunas, seguidas por una fuerte sequía. Esto provocó que el arroz disponible para el consumo fuese en su mayoría de origen importado y predominantemente del tipo "Indica", arroz propio de climas subtropicales, que no corresponde por sabor y textura al hábito de consumo de la población nacional.¹

2.3 Avance de la temporada 2000/2001

Las cifras del balance oferta y demanda realizado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) para el año comercial 2000/2001, incluidas en el

¹ En el cálculo de la disponibilidad de arroz elaborado se consideró la producción nacional más las importaciones de arroz para consumo humano directo. No fueron incluidas las importaciones de arroz partido, utilizadas para la fabricación de cerveza y otros productos industriales.

cuadro presentado anteriormente, muestran que se revierte la tendencia de los últimos cinco años, en que la producción mundial superaba a la demanda, situación que llevó a una significativa acumulación de existencias. Por el contrario, en la proyección para el año comercial 2000/2001 la demanda supera a la producción en casi 1% (3,48 millones de toneladas).

Esta disminución productiva traerá lógicamente una reducción de los stocks remanentes, los que deberían situarse en un volumen del orden de 59 millones de toneladas, en comparación a 62,62 millones de toneladas en el año actual (1999/2000). Dichas existencias finales quedarían por debajo del 15% de la demanda anual.

Analistas del mercado internacional sostienen que, a fines del año 2000 o a principios del 2001, empezarán a manifestarse en los precios del mercado estos cambios en la situación oferta/demanda del cereal en el mundo.

De cumplirse estos vaticinios, la próxima temporada de cosecha debería mostrar niveles de precios superiores a los de la temporada recién pasada, aunque aún es prematuro aventurar valores porcentuales con relación a esta futura alza de los precios. Los resultados de las cosechas que se avecinan darán una pauta al respecto, pero aparentemente los analistas internacionales no tienen dudas respecto a la próxima reactivación de los precios del cereal en el mercado mundial.

Las expectativas en el mercado interno apuntan a una tendencia estable. Sondeos de intenciones de siembra respecto a la temporada que se inicia, sitúan éstas en un nivel similar al de la temporada anterior, es decir, no sobrepasarían unas 26.000-28.000 hectáreas. De mantenerse o subir levemente los rendimientos, que muestran una tendencia al aumento, estaríamos esperando un volumen de cosecha levemente superior al del año pasado, en que se alcanzaron 135.000 toneladas de arroz paddy.

3 Maíz

3.1 Introducción

Al revisar las cifras del balance mundial de oferta y demanda de maíz, se aprecia que en el año comercial 1999/2000 la producción superó una vez más a la demanda, por lo que el año ha terminado con un stock mayor que en el año anterior. Sin embargo, esta situación se revierte en las proyecciones para el año 2000/2001, iniciado recientemente, en que se estima una demanda superior a la producción mundial en aproximadamente 23,5 millones de toneladas. Con ello se pondría fin a un largo período de acumulación de existencias, que viene desde 1997.

En Estados Unidos la baja en la producción del año 1999 y el aumento en la cantidad demandada en el año comercial correspondiente hizo bajar levemente el nivel de existencias finales en septiembre de 2000, aunque no lo suficiente para hacer subir los precios, que continuaron bajos. A pesar de ello, se proyecta que en esta temporada la producción norteamericana ha subido; sin embargo, en el balance esto será compensado con aumentos paralelos en la demanda interna y en las exportaciones,

lo que permitiría terminar el año 2000/2001 con una nueva pequeña baja en las existencias. Cabe hacer notar que, si bien el stock final sería inferior, llegaría a significar el 42% de las existencias finales en el mundo.

Maíz. Balance oferta y demanda mundial (A noviembre de 2000)					
Año comercial	Existencias iniciales	Producción	Demanda	Comercio	Existencias finales
1998/1999	98,10	605,55	580,72	75,06	122,93
1999/2000	122,93	605,12	602,70	81,60	125,35
2000/2001	125,35	588,38	611,85	81,50	101,89

Fuente: Economic Research Service, USDA.

En el resto del mundo se proyecta una importante disminución en la producción y un pequeño incremento en la demanda, lo que hace disminuir los stocks finales en poder de estos países al final del año de comercialización 2000/2001.

Maíz: Balance de oferta y demanda en EE.UU. (A noviembre de 2000)					
Año comercial	Existencias iniciales	Producción	Demanda	Comercio	Existencias finales
1998/1999	33,22	247,88	185,88	50,31	45,39
1999/2000	45,39	239,72	192,71	49,21	43,57
2000/2001	43,57	255,38	198,76	57,79	42,65

Fuente: Economic Research Service, USDA

En los últimos dos meses han aparecido señales en el mercado internacional que permiten pensar en una reactivación moderada de los precios del mercado mundial en el mediano plazo. Las principales señales que se observan son:

- Caen las estimaciones de producción mundial, desde 612,97 a 588,38 millones de toneladas.
- Aumentan las estimaciones de demanda mundial, las que suben desde 607,95 a 611,85 millones de toneladas.
- Aumentan los volúmenes actuales y proyectados del comercio mundial.
- Las existencias finales del mundo muestran un decrecimiento importante para el año comercial 2000/2001.
- La producción de EE.UU. también aparece cayendo: en relación a las estimaciones del USDA hechas en septiembre la baja es de 8 millones de toneladas.

- La demanda interna en Estados Unidos también muestra claros signos de robustecimiento.

Ante este nuevo y reciente panorama, los precios en el mercado internacional han reaccionado moderadamente y en la actualidad las transacciones del maíz yellow N°3 puesto en el Golfo de México se han situado a un nivel de US\$ 90/ton, superior al de los meses anteriores.

3.2 Resultados de la temporada 1999/2000

El deterioro de los precios con posterioridad a 1996 se tradujo internamente en una disminución de la superficie de siembra, con el consiguiente impacto en la producción nacional. En la temporada 1998/99 esto se vio agravado por una sequía que afectó, entre otras, a toda el área maicera. Sin embargo, pasado el efecto de la sequía, el área sembrada continuó bajando en el año 1999/2000. El Instituto Nacional de Estadísticas informó para esa temporada una siembra de 69.275 hectáreas de maíz, de las cuales se estima que 13.700 ha corresponden a producción de semillas.

El rendimiento promedio comunicado por el INE alcanzó a 94,1 qq/ha. Descontada la producción de semilleros, se estima que el rendimiento del maíz para grano debe haber sido cercano a 109 qq/ha y su producción, alrededor de 605.000 toneladas.

La alta eficiencia de los productores de maíz les ha permitido enfrentar la crisis de precios que está viviendo el rubro, manteniendo aún ciertos márgenes positivos de rentabilidad. No obstante, se ha observado una reacción en la forma de una sostenida baja de la superficie sembrada con este rubro.

Los precios en el mercado interno han seguido una tendencia similar a la del mercado internacional. En los últimos años, los precios internos del maíz mostraron una tendencia decreciente en el lapso 1996-1998, una estabilización a bajos niveles en 1999 y una nueva baja en el año 2000.

En el cuadro adjunto se pueden apreciar en detalle los precios promedios anuales del maíz, sobre la base de la serie de precios al por mayor del INE, base Santiago, expresados en moneda de octubre de 2000.

Maíz: Precios internos al por mayor, puesto en Santiago					
(pesos de octubre de 2000 por kg)					
	1996	1997	1998	1999	2000
Promedio anual	106	77	74	75	70

Fuente: Calculado por ODEPA sobre la base de precios del INE.

Por otra parte, en el período principal de comercialización de la cosecha 1999/2000, hasta la segunda quincena de agosto, se han apreciado los siguientes niveles de precios, a nivel de centros de almacenamiento regionales.

Maíz. Precios internos en período de comercialización temporada 1999/2000 (pesos nominales por kg)					
Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto
62	60-62	60-64	60-65	60-65	62-64

Fuente: SIPRE, ODEPA.

Los bajos niveles de precios han sido aprovechados por los usuarios del grano, principalmente los productores de pollos, pavos y cerdos. Esto ha permitido el crecimiento de la industria, con un costo de producción reducido que ha hecho posible colocar una cantidad creciente de producto en el mercado interno a precios relativamente bajos e incrementar los envíos al exterior.

A esto debe sumarse la elaboración de productos para consumo humano, como maicena, glucosa, dextrinas y aceite comestible, junto con la fabricación de concentrados para bovinos, en especial para vacas lecheras.

Todas estas actividades se han traducido en un importante aumento del consumo nacional de este cereal, cuya proyección para el año 2000 sobrepasa en casi 30 % al consumo de 1995, con un crecimiento anual acumulativo que supera el 5%.

En el cuadro siguiente se puede apreciar el volumen de producción nacional, que tiende a mantenerse en un bajo nivel, después de una evolución negativa a partir de 1998/99. Al mismo tiempo, como manera de enfrentar un consumo creciente, se observa un gran aumento de las importaciones, que se estima en 135% entre 1995 y 2000.

Maíz: Producción nacional y comercio exterior del grano				
Año agrícola	Producción nacional* (ton)	Importaciones (ton)	Disponibilidad aparente (ton)	Autoabastecimiento (%)
1994/95	921.361	553.150	1.474.511	62,5
1995/96	902.424	429.725	1.332.149	67,7
1996/97	747.128	789.386	1.536.514	48,6
1997/98	883.899	879.359	1.763.258	50,1
1998/99	578.707	1.261.403	1.840.110	31,4
1999/2000	605.000	1.300.000**	1.905.000**	31,8**
2000/2001**	660.000			

* Se descontó la producción de maíz para semilla. ** Proyección.

Fuente: ODEPA

Las importaciones, por su parte, muestran una clara tendencia de crecimiento y se puede observar que el volumen estimado de las importaciones para el año 2000 supera en 143% al de 1995.

3.3 Avance de la temporada 2000/2001

De acuerdo con las intenciones de siembras detectadas por ODEPA – se estima en 73.700 hectáreas la próxima siembra de maíz, de las cuales 60.000 serían de maíz para grano – la producción nacional subiría levemente en la próxima temporada, lo que permite afirmar que en la actualidad solamente alcanza para satisfacer un tercio de las necesidades del país.

Hasta el momento todo parece indicar que los precios se recuperarán moderadamente. Como se ha dicho, ya se ven en el mercado de este grano señales que hacen pensar que la actual situación se puede revertir en el mediano plazo. Sin embargo, el panorama internacional para el futuro inmediato es incierto. Se ha mencionado que, pese a las altas producciones mundiales y a la persistente acumulación de existencias, la cosecha que se está iniciando en EE.UU. es una de las mayores de los últimos años, lo que evidencia una aparente falta de reacción de los productores de ese país a niveles de precios internacionales desusadamente bajos. Esto se explica seguramente por el alto nivel de subsidios con que operan estos productores, que no parecen haber disminuido desde las negociaciones de la ronda Uruguay, y por la alta eficiencia productiva que han alcanzado, con rendimientos medios de 9 toneladas por hectárea en superficies muy grandes y, más aún, de secano.

Finalmente, en relación a la producción de semillas de maíz, se estima una siembra de 12.800 ha, área levemente inferior a la del año pasado (-6,5%). Con ello podría obtenerse una producción aproximada de 44.000 toneladas.

4 Avena

4.1 Resultados de la temporada 1999/2000

En el último año agrícola, finalizado el 30 de abril de 2000 (1999/2000), la superficie sembrada con avena alcanzó a 88.701 ha, con una producción total de 247.936 toneladas. Los rendimientos obtenidos promediaron los 28 qq/ha, nivel que puede ser considerado relativamente bajo si se compara con los niveles históricos recientes (se debe considerar que en 1994/95 se llegó a 31,0 qq/ha, en 1996/97 se alcanzó un promedio de 32,2 qq/ha y en 1997/98 se obtuvo un récord de 33,4 qq/ha).

Esta baja en los rendimientos puede ser atribuida en parte al manejo tecnológico del cultivo, principalmente una reducida fertilización y escaso uso de semilla certificada, como manera de reducir costos. También influyeron las heladas que tuvieron lugar en la primera quincena de diciembre de 1999, las que afectaron básicamente a las regiones VIII, IX y X, donde se concentra más de un 95% de la producción de avena del país.

Además del menor rendimiento obtenido, en la primera quincena de febrero de 2000 se produjeron lluvias continuadas que, a pesar de que no provocaron una germinación del grano, como ocurrió con los trigos, produjeron manchas en su parte externa, que tomó un color negruzco, lo que afectó en alguna medida su calidad comercial. Sin

embargo, el grano que fue procesado (despuntado, pelado, etc.) no mostró daños y se pudo comercializar normalmente, sin verse afectado en su calidad.

El proceso de comercialización se realizó en forma fluida, con niveles de precios firmes, aunque sin alcanzar los del año anterior, en que los precios fueron influidos por la situación de sequía generalizada que vivió el país.

Partió el período de comercialización con precios de \$ 50/kg puesto IX Región y 55/kg puesto Chillán. Paulatinamente fueron subiendo, hasta alcanzar en agosto a los niveles máximos del año: \$ 64 puesto Chillán y \$ 60 puesto Temuco. Posteriormente y hasta la fecha estos niveles de precios se han mantenido sin variaciones.

Chile se ha consolidado como un exportador permanente de avena hacia el área latinoamericana, especialmente como avena procesada, ya sea en forma de granos aplastados o como avena pelada. Hasta octubre del año 2000 el volumen exportado en sus diferentes formas supera en 23% al del año anterior y alcanza a más de 11% de la producción nacional, con un valor FOB superior a los 7,4 millones de dólares. El precio medio de estas exportaciones es un 6,2% inferior en las formas procesadas y más de 29% menor en las operaciones de grano, lo que puede corresponder a una diferente calidad de producto y explica la baja del volumen exportado sin procesar. Los principales adquirentes son Perú y Ecuador.

4.2 Avance del año agrícola 2000/2001

De acuerdo con los sondeos de intenciones de siembra realizados por el INE, la superficie sembrada en la actual temporada mostraría una leve tendencia de crecimiento, estimándose en 88.952 hectáreas.

Hasta el momento el año agrícola ha sido favorable desde el punto de vista climático, aunque es posible que los niveles de rendimientos se mantengan bajos en términos comparativos con temporadas anteriores, lo que debe atribuirse al manejo tecnológico del cultivo. Dados los niveles de endeudamiento de los productores agrícolas y los años desfavorables que han vivido recientemente, como consecuencia de la sequía en 1998/1999 y las heladas en la temporada 1999/2000, muchos agricultores han limitado a un mínimo los gastos en tecnología en un cultivo relativamente marginal.

En todo caso el nivel de producción debería ser similar al de la temporada 1999/2000, es decir, cercano a 248.000 toneladas.

Los precios de comercialización para la próxima temporada deberían robustecerse moderadamente, dada la situación del maíz, para el cual se espera un alza de precios moderada, y considerando que el comercio exterior de la avena ha alcanzado niveles relativamente altos y con precios firmes y mercados aparentemente consolidados en el área latinoamericana.

5 Cebada

5.1 Resultados de la temporada 1999/2000

La superficie sembrada con cebada durante la temporada 1999/2000 llegó sólo a 17.208 ha, lo que significó una baja de 35,1% con relación a la temporada anterior. El rendimiento promedio por hectárea alcanzó a 34,7 qq, un nivel bajo en comparación con otros del último decenio, que han fluctuado entre 36 y 43 qq/ha, exceptuando el año 1998/1999 (año de sequía), en que se obtuvieron sólo 30,7 qq/ha. La baja del rendimiento en el año 1999/2000 puede ser atribuida a las heladas ocurridas en la primera quincena de diciembre de 1999, que afectaron a las regiones VIII, IX y X, en las cuales se cultiva el 80% de la cebada nacional. La producción en el país llegó a 59.369 toneladas.

Al igual que el trigo y la avena, el cultivo de la cebada sufrió los efectos de las lluvias de fines de enero y principios de febrero de 2000, que en este caso provocaron la germinación de los granos en la espiga, dañando parcialmente la producción de cebada cervecera e inutilizándola en una proporción importante para la elaboración de malta. Este grano fue vendido finalmente para alimento de animales.

Del total de la superficie cultivada con cebada, aproximadamente unas 3.000 hectáreas correspondieron a siembras de cebada forrajera, cuyo producto se destina a alimentación animal y prácticamente es autoconsumido en los mismos predios que la cultivan. Las 14.000 hectáreas restantes se sembraron predominantemente con cebada cervecera bajo contrato con las tres empresas que operan en el malteo de cebada para abastecimiento nacional y exportación (CCU, Malterías Unidas y Agroinversiones).

La menor producción de cebada nacional ha motivado un fuerte aumento de las importaciones de grano para ser procesado en el país, con origen principalmente en la Unión Europea y Australia, con precios medios CIF superiores a US\$ 168 por tonelada. Con esto se han reemplazado en parte las importaciones de malta sin tostar, cuyo origen en este año se ha desplazado desde Canadá a países del MERCOSUR. Han aumentado, en cambio, las importaciones de malta tostada belga, pero siempre muy por debajo de las otras dos partidas.

Comercio exterior de cebada y malta (ton)						
Producto	Importaciones			Exportaciones		
	1999	Enero - septiembre		1999	Enero - septiembre	
		1999	2000		1999	2000
Cebada	60.349	54.340	84.978	364	304	60
Malta sin tostar	20.947	16.016	7.011	35.990	19.220	31.306
Malta tostada	245	0	1.270	31.957	13.161	4.757

Fuente: ODEPA, con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas.

La mayor disponibilidad de grano ha permitido aumentar las exportaciones de malta sin tostar, a un precio medio alrededor de US\$ 300 por tonelada, 17% mayor que el de las importaciones del mismo producto y superior al del año pasado. Los destinos principales en este caso son Bolivia y Perú, país este último que tiene inversiones en Chile. Los precios relativamente bajos generan una reducción de las exportaciones de malta tostada, que en este año han ido primordialmente a Colombia y Ecuador, reduciéndose en gran medida los envíos a la Argentina.

5.2 Avance de la temporada 2000/2001

En la actual temporada las empresas CCU y Malterías Unidas han disuelto sus respectivos departamentos agrícolas y delegado en ANASAC la labor de contratación de cebada. Esta empresa ha formado un grupo de especialistas y se ha hecho cargo de la transferencia tecnológica, y en sus tres estaciones experimentales (Graneros, San Carlos y Temuco) continuará con el proceso de investigación y creación de variedades. Los agricultores que selecciona ANASAC suscriben contrato con Malterías Unidas, empresa que a su vez tiene un contrato como proveedor de malta con CCU.

La superficie contratada por ANASAC para la producción de cebada cervecera en la temporada 2000/2001 asciende a 6.514 ha, en tanto que los contratos de Agroinversiones S.A. ascienden a 4.700 ha. Entre ambas contrataciones se llega a un total de 11.214 hectáreas. Si se le suman las aproximadamente 3.000 hectáreas anuales que se cultivan con cebada forrajera, se llega a unas 14.200 ha sembradas con cebada de ambos tipos, la superficie más baja de este cereal en los últimos 12 años. Sin embargo, los niveles de precios ofrecidos en general son similares o mejores que aquéllos a los que puede aspirar el trigo en la presente temporada. Es así como se han garantizado precios de US\$ 158 por tonelada de cebada puesta en Talagante y US\$ 152 por tonelada puesta en Temuco, parecido el primero y muy superior el segundo a los precios esperados para el trigo harinero en esos lugares. Mayor aún parece ser el precio de US\$ 160 base Coronel que ofrece Agroinversiones. Probablemente los precios de la cebada cervecera en esta temporada tendrán un efecto estimulante sobre el área de siembra en la temporada próxima.

LEGUMINOSAS SECAS

Silvio Banfi Piazza

1 Porotos

1.1 Resultados de la temporada 1999/2000

Casi el doble de la cosecha de la temporada anterior, pero sin llegar a la cifra de 1997/98, fue la producción de porotos para consumo interno que se obtuvo en el ejercicio 1999/2000. Las variedades de exportación, en cambio, disminuyeron su oferta de la temporada en un 22,4%.

En el primer caso, según las cifras del INE, en 1999/2000 se sembraron 25.495 ha, esto es, 41,6% más que en la temporada anterior, la que estuvo fuertemente afectada por la sequía. En esta oportunidad se obtuvo una cosecha de 338.381 quintales, lo que superó en 91,5% a la producción de 1998/99 y significó que el rendimiento promedio de este tipo de porotos aumentara de 9,6 a 13,3 quintales por hectárea, aproximándose así al promedio de productividad de los años anteriores.

El resultado descrito fue considerado bastante favorable, tanto productiva como económicamente, considerando que el mejor rendimiento hizo posible una reducción de los costos unitarios del cultivo, con lo que se facilitó la obtención de márgenes mayores.

Por otra parte, esta cosecha más abundante también permitió mantener relativamente bien abastecido al mercado nacional a lo largo del año 2000 y, aun cuando por efecto de la mayor oferta se observaron algunas disminuciones de precios de las variedades consumidas en el país, las bajas no han sido tan significativas como para comprometer la perspectiva de mantener una rentabilidad positiva para el rubro, según aseguran algunos agentes del mercado.

En el Cuadro N° 1 se muestran las variaciones de precios a productor de distintas variedades de porotos y en diferentes localidades durante los últimos tres años. Ratificando en gran parte la afirmación anterior, allí se observa que, en la mayoría de los casos de porotos de consumo interno, los precios se mantienen dentro de los rangos más o menos habituales que prevalecían hace dos años, no obstante la disminución que se observa en relación a épocas equivalentes del año pasado. En la práctica se aprecia que el sustancial incremento de la oferta interna de porotos durante este año no repercutió en una depresión sustantiva de precios. Por el contrario, se mantienen dentro de niveles razonables, lo que todavía podría estar alentando expectativas comerciales favorables para este cultivo en la próxima temporada.

En cuanto a las variedades de porotos para exportación, según el INE hubo esta vez una fuerte reducción de 46,5% en la superficie cultivada, la que llegó solamente a 5.891 ha. La producción, por su parte, sólo cayó en un 22,4%, totalizando 104.363 quintales. En este caso los rendimientos experimentaron un incremento de 45,2%,

hasta llegar a 17,7 quintales/ha, nivel de productividad que no se había alcanzado al menos dentro de los últimos quince años. Este mejoramiento, probablemente conseguido porque las siembras se concentraron en los suelos con mayores potencialidades en esta materia, contribuyó a que el cultivo de este tipo de porotos arrojará márgenes de rentabilidad relativamente positivos, a pesar de que las variaciones de sus precios atentaron contra un mejor resultado económico.

Cuadro N° 1: Precios nominales de porotos secos en zonas productoras							
(\$/quintal)							
		1998		1999		2000	
Variedad	Localidad	Marzo	Octubre	Marzo	Octubre	Marzo	Octubre
VI Región							
Tórtola	San Fernando	35.000	35.000	34.000	60.000	59.800	46.000
Coscorrón	San Fernando	32.000	32.000	32.000	55.000	55.500	45.000
Negro Argel	San Fernando	30.000	28.000	30.000	16.000	18.400	10.000
Hallados	San Fernando	22.000	30.000	32.000	27.000	27.600	21.000
VII Región							
Bayos limpios	Curicó	28.000	28.000	23.000	27.500		
Bayos s/e	Curicó	24.000	25.000	25.000			27.000
Hallados limpios	Curicó	21.000	23.000	20.500	25.000		
Hallados s/e	Curicó	20.500	25.000	18.000			15.000
Tórtola limpios	Curicó	31.000	31.000	30.000		38.000	36.000
Tórtola s/e	Curicó	27.500	26.500	30.500	51.000	s/i	33.000

Fuente: ODEPA. Sistema de Precios Regionales.

En relación a este último particular, en el Cuadro N° 1 se observa que los porotos negros, destinados esencialmente a los mercados externos, tuvieron una caída sustancial de precios durante los tres últimos años, bordeando en la actualidad los \$100 por kilo. La condición deteriorada de este mercado se originó en el retroceso experimentado por las exportaciones, las que se redujeron muy fuertemente desde 1998. Las cifras disponibles sobre el particular indican que el volumen de estas exportaciones cayó en un 42,6% durante 1999 y en un 34,7% adicional durante el 2000, no superando en este último año las 6.500 toneladas. En términos de valor, las disminuciones respectivas fueron aun mayores, de 64,4% en 1999 y de 58,8% en el 2000, como resultado de importantes bajas en los precios promedios de exportación (-38,0% y -37,1%, respectivamente).

En este comportamiento sin duda influyó significativamente la abundancia internacional de suministros. También incidió una menor demanda de algunos importantes países compradores, que en este período han contado con un grado mucho mayor de autoabastecimiento. Esto último ha sido particularmente notorio en el caso de Bra-

sil, que, después de haber sido el principal cliente de nuestro país, redujo considerablemente sus compras de porotos negros nacionales. Venezuela, por su parte, que actualmente lidera como destino de estas exportaciones, también disminuyó sus compras de porotos negros chilenos durante este año, luego de la recuperación que presentó en 1999.

En definitiva, el mercado para los porotos de exportación chilenos se está presentando muy restringido en cuanto a la demanda de los principales compradores, así como también altamente competitivo en relación a los proveedores de los mismos mercados que abastece Chile.

1.2 Perspectivas de la temporada 2000/2001

Los antecedentes preliminares de siembras de porotos proporcionados por el INE para el año agrícola 2000/01 indican que, en conjunto, el área de cultivo de esta especie se habría incrementado en un 3,8%, llegando a cubrir 32.572 ha en esta oportunidad. Las estimaciones de agentes comerciales y los datos recopilados por informantes del sector ratifican la apreciación de incremento de la superficie cultivada con porotos, especialmente en áreas de riego de las regiones VI y VII.

No obstante que todavía no se cuenta con antecedentes sobre la composición de dicha área de cultivo, lo señalado reflejaría más probablemente que una vez más hubo un aumento de las siembras de porotos de consumo interno, que se cultivan más en dichas regiones, al mismo tiempo que una nueva reducción de las variedades para exportación, que tienden a concentrarse más en las regiones VII y VIII. Todo esto estaría influido por las condiciones comerciales que han imperado en el mercado durante el último tiempo, que, por lo señalado anteriormente, fueron más propicias para los primeros.

En definitiva se espera un aumento relativamente importante de la cosecha, y consiguientemente de la oferta, de porotos de consumo interno. Esta situación, al provocar mayor holgura en el abastecimiento del mercado, seguramente repercutirá en un comportamiento negativo de los precios a productor cuando se comercialice la cosecha de la presente temporada, evolución que como anticipo ya se estaría observando en los últimos meses del año 2000. En la medida que esto último efectivamente ocurra, podría desembocar en un menor interés por cultivar estos porotos y, por consiguiente, en una contracción de su siembra durante la próxima temporada.

En cuanto a los porotos de exportación, a pesar de la menor cosecha que se prevé a raíz de la reducción del área de cultivo que se ha estimado para la presente temporada, no se vislumbra, por ahora, un mejoramiento de las condiciones comerciales para las ventas al exterior. El mercado latinoamericano (principalmente Brasil y Venezuela), destino habitual de las exportaciones de Chile, especialmente en variedades negras, se encuentra bastante bien abastecido tanto con ofertas propias como de otros proveedores de la región, de forma tal que los precios internacionales a los que se están demandando estos porotos se encuentran fuertemente deprimidos y con pocas perspectivas de mejorar en el corto plazo. Por este motivo se prevé que la tempo-

rada venidera tampoco será económicamente propicia para las siembras de estos porotos, proyectándose una nueva reducción.

En definitiva, de acuerdo a lo señalado, aun cuando es prematuro entregar cualquier vaticinio al respecto, se está aventurando que las siembras totales en la temporada 2001/02 descenderán significativamente respecto a las 32.500 ha que se sembraron en esta última temporada. Esto, tanto porque no habrá incrementos de la ya reducida superficie ocupada por las variedades para exportación, y muy probablemente ésta seguirá reduciéndose, como por una importante caída en el área dedicada a los porotos de consumo interno. Los precios, por su parte, permanecerán más bien bajos en tanto siga subsistiendo la condición de suministros abundantes que seguramente prevalecerá durante todo el año 2001.

2 Lentejas

2.1 Resultados de la temporada 1999/2000

Conforme a los antecedentes disponibles del INE, las siembras y producción de lentejas del país en la temporada 1999/2000 llegaron a su mínima expresión de toda la historia reciente del rubro.

El área total cultivada, según la institución mencionada, disminuyó en un 30,9% respecto a la de la temporada anterior, llegando a cubrir solamente 2.192 ha en esta oportunidad. Esta reducción se produjo principalmente en las regiones VII y VIII, donde las disminuciones fueron de 36,1% y 40,5%, respectivamente. En la IX Región, en cambio, donde las siembras de esta especie son bastante reducidas, hubo un incremento de 51,2%, pero por su baja importancia relativa, que esta vez alcanzó al 17,4%, no alcanzó a compensar significativamente las reducciones experimentadas por las anteriores.

Al margen de la menor superficie cultivada, los resultados productivos también fueron adversos, alejando la posibilidad de materializar una cosecha que permitiera reducir la brecha entre producción doméstica y consumo que tiene hoy el mercado.

En efecto, debido a una caída de 28,1% de los rendimientos, afectados por ataques de roya, por condiciones de humedad favorables a su desarrollo y falta de prevención adecuada por parte de algunos agricultores, la cosecha del último año bajó prácticamente a la mitad de la del año anterior: sólo se produjeron 1.027 toneladas.

Dicha oferta doméstica, que últimamente ha sido bastante limitada en relación a los requerimientos del consumo nacional, estimado en 17 mil toneladas anuales, no incidió significativamente en un cambio de las importaciones efectuadas. A octubre último se registraba una baja de 3,2% del volumen importado respecto al de igual período del año anterior (16.305 vs 16.847 toneladas), previéndose que en los dos meses restantes no habría importaciones adicionales muy representativas que sobrepasen las 1.500 toneladas más que se importaron entre noviembre y diciembre de 1999. Estas últimas indudablemente fueron utilizadas para el consumo del año 2000,

de manera que se pueden considerar formando parte de los suministros para el mercado en este último período. En definitiva, todo indica que en el 2000 habrá un menor volumen de importaciones de lentejas que en el año anterior, no obstante que la oferta interna bajó a la mitad, advirtiéndose que en este comportamiento pudieron influir las importaciones de los últimos meses de 1999 ocupadas para abastecer el mercado durante el año 2000.

Por otra parte, cabe destacar que los precios de importación experimentaron una sustancial alza de más de 50% en términos de dólares, alcanzando en el 2000 un promedio cercano a US\$ 450 (en 1999 apenas habían sido superiores a US\$ 300 por tonelada). Esta variación, además del incremento experimentado por el valor del dólar y el bajo volumen de los suministros internos, favorecieron un aumento apreciable de los precios a productor, los que en época de comercialización superaron los \$ 400 por kilo en zona productora, especialmente para los calibres de mayor tamaño (6 y 7 mm). Todo ello redundó en que los resultados económicos de la siembra de lentejas durante la última temporada fueran relativamente satisfactorios, a pesar de los menores rendimientos promedios señalados. En realidad, los agricultores que pudieron controlar eficazmente los ataques de roya y lograron mejores productividades, obtuvieron rentabilidades atractivas comparadas con varias de las escasas alternativas que presentan las principales zonas de producción de este rubro.

2.2 Perspectivas de la temporada 2000/2001

Sobre la base de los mejores precios conseguidos en la cosecha 1999/2000 y conforme a la impresión recogida entre diferentes agentes del mercado, se esperaba que hubiera una recuperación de la superficie cultivada con lentejas. No obstante, el INE, en su última estimación entregada en noviembre pasado, señaló que las intenciones de siembra alcanzaban solamente a 1.961 ha, esto es, un 10,5% menos que el ya bajo nivel del año agrícola precedente, prolongando el proceso de contracción de este cultivo.

Basándose en la efectividad de esta última información, aun cuando se ratificará o rectificará luego que se conozcan las cifras definitivas de la encuesta que se efectúa a fines de año, se vislumbran expectativas de repunte de la producción, considerando que, por la prevalencia de condiciones menos favorables para el desarrollo de roya que en la temporada anterior, se facilitaría la obtención de rendimientos medios más cercanos a los 7 quintales por ha, estimado como el promedio en torno al cual fluctúan habitualmente. Si esto último se materializa y la superficie es la ya mencionada, la cosecha de la temporada 2000/01 habría llegado a cerca de 1.400 toneladas, aumentando en 35% respecto a la de la temporada precedente. Aun así, el abastecimiento del mercado seguirá dependiendo en más de 90% de los suministros externos, previéndose que éstos alcanzarán nuevamente unas 17 mil toneladas.

Por otra parte, recientemente se observó una disminución de los precios a productor, previéndose que a la cosecha fluctuarían entre \$ 300 y \$ 350 por kilo. Esta baja tendería a anular el repunte de rendimientos que se espera eventualmente, determinando que los resultados económicos sean inferiores a los de la temporada anterior.

Con ello se provocaría un nuevo desestímulo para la recuperación de este cultivo durante el ejercicio 2001/02.

3 Garbanzos

3.1 Resultados de la temporada 1999/2000

El área cultivada con garbanzos durante la temporada 1999/2000 tuvo un repunte de 62,6%, alcanzando a 3.684 ha. No obstante, sigue en un nivel bastante deprimido, equivalente aproximadamente a un 30% de lo que se sembraba durante la década de los ochenta.

La recuperación de siembras tuvo su mayor expresión en la V región, donde se cultivó cerca del 50% del total y la superficie se incrementó en un 135% respecto a la de la temporada anterior, llegando a 1.828 ha. Probablemente la disponibilidad oportuna y suficiente de agua durante el período de siembra, además de prevalecer precios de mercado levemente superiores a los de años anteriores en esa misma época, determinaron este cambio notable que hizo recuperar el área ocupada por este cultivo en la región a niveles que no se observaban desde hacía más de 10 años.

También se verificaron incrementos de siembras muy significativos en las regiones VI y VIII, donde se estima que este rubro ocupó 450 y 837 ha, respectivamente. En la VII región, en cambio, se produjo una caída de 43%, que en todo caso no anuló los incrementos señalados anteriormente, concretándose, en definitiva, la variación del 62,6% ya indicada.

Productivamente también fue la V región la más destacada, por cuanto su rendimiento promedio fue excepcionalmente alto, de 13,3 quintales por ha, muy superior al de todo el decenio anterior en la zona. Esto determinó que en esta región se cosecharan 2.421 toneladas, equivalentes al 75% de la producción total de la temporada. Las restantes regiones, en cambio, tuvieron un bajo comportamiento en materia de productividad, ya que sus rendimientos promedios fluctuaron entre 4,2 y 4,7 quintales por ha. El resultado global fue un promedio nacional de 8,8 quintales por ha, más del doble que en la temporada anterior. La cosecha de 3.247 toneladas multiplicó en más de cuatro veces la producción del año agrícola precedente.

El mayor volumen de oferta interna indudablemente repercutió en un mercado mejor abastecido con suministros internos, provocando que se redujeran significativamente las importaciones de garbanzos del año 2000 respecto a las del año anterior. Las cifras al respecto indican que en este último año se importaron poco más de 1.700 toneladas, contra casi 3.000 que se habían importado en 1999. Esto significa una caída de 41,5% en el volumen de estas transacciones, apreciándose también un cambio significativo en el origen de estos garbanzos. Ahora proceden casi en un 50% de Canadá, correspondiéndole a México sólo el 41,2%, en circunstancias que hasta 1999 este último país era, con mucho, el principal proveedor externo de nuestro mercado.

Por otra parte, cabe destacar que en el 2000 hubo un repunte de precios de importación. El promedio fue de US\$ 670 por tonelada, diferenciándose en un 8% respecto a los US\$ 620 por tonelada registrados en el año anterior.

Consecuente con esta alza y con el aumento de valor exhibido por el dólar a lo largo del año 2000, los precios internos también han tenido incrementos durante este último año. Según algunos antecedentes de precios regionales, en la última cosecha se pagaron precios entre \$ 280 y \$ 350 por kilo, según calibre, mostrando un aumento respecto a los \$ 250 a \$ 300 que se habían pagado en la cosecha anterior. Posteriormente, estos valores se han mantenido relativamente firmes y a fines de 2000 los garbanzos se cotizaban entre \$ 290 y \$ 390, evidenciando una situación favorable para la comercialización de la producción de la temporada 2000/01.

Todo indica, en consecuencia, que la temporada 1999/2000 ha debido arrojar resultados económicos mucho más favorables que los de la temporada anterior para los agricultores que cultivaron este rubro, tanto por un incremento de los rendimientos promedios como por un mejoramiento de los precios recibidos. Tal situación debió ser particularmente propicia en la V región, considerando su notable aumento de productividad mencionado anteriormente.

3.2 Perspectivas de la temporada 2000/2001

Los antecedentes del INE en relación a intenciones de siembra indicaron una disminución de 37,6% en el área sembrada con garbanzos, previéndose que en esta oportunidad se cubrirán solamente unas 2.300 ha. Sin embargo, se plantean dudas acerca de la efectividad de tal estimación, dados la buena situación de mercado que ha prevalecido durante el año 2000 y cómo se han presentado las condiciones meteorológicas en la época de siembra. Lo concreto es que el comportamiento de los precios en el último tiempo indica que a la cosecha deberían mejorar aún más las condiciones de comercialización, previéndose que al menos en este aspecto debería registrarse un buen resultado económico para aquellos agricultores que cultivaron este rubro.

Por otra parte, el comportamiento climático de la temporada también ha sido propicio para obtener rendimientos a lo menos normales, de modo que esta variable igualmente debería contribuir a conseguir resultados económicos satisfactorios.

Todo señala que el año agrícola 2000/01 presentaría resultados atractivos para los productores que sembraron garbanzos, sobre todo si se considera que parte importante de sus costos de siembra pueden compartirse con los de una siembra de trigo en el año siguiente y que faltan alternativas mejores para suelos del secano costero e interior desde la V hasta la VIII regiones.

No obstante lo anterior, si se comprueba la efectividad de las cifras de siembra del INE, sin duda significarán una importante contracción de la cosecha comparada con la del año anterior y se incrementarán las necesidades de importación durante el año 2001, para mantener adecuadamente abastecido el mercado.

4 Lupino

4.1 Resultados de la temporada 1999/2000

En la temporada 1999/2000 las siembras totales de lupino tuvieron un incremento de 17,7%, alcanzando a 22.036 ha. Esta es la segunda mayor superficie de cultivo que se ha registrado con esta especie en el país, después de las 24.839 ha que se sembraron en la temporada 1994/95, y supera ampliamente a las áreas cultivadas en las cuatro temporadas precedentes, cuando el promedio de siembras fue de 16.780 hectáreas, aproximadamente.

La variación señalada sin duda estuvo impulsada por el interés que produjeron las siembras de lupino amargo, que en la temporada anterior habían alcanzado precios excepcionalmente altos, de hasta \$ 120 por kilo, constituyéndose en un importante incentivo para realizar este cultivo. Por esto, al margen del incremento ya mencionado, se estima que también hubo bastante reemplazo de siembras de lupino dulce por amargo, concentrándose fuertemente las siembras en este último tipo.

Por otra parte, producto de condiciones climáticas más favorables, los rendimientos se recuperaron, ubicándose esta vez en 18,8 quintales por ha, como promedio, es decir, hubo un aumento de más de 50% de la productividad respecto a la temporada anterior, aproximándose nuevamente a los 20 quintales por ha en torno a los cuales habitualmente han fluctuado los promedios de este cultivo.

Ambas variaciones, de área de cultivo y de rendimientos, significaron que la producción de este cultivo se incrementó a casi el doble, totalizando más de 41 mil toneladas. Con ello nuevamente la oferta se ubica en uno de sus niveles más altos de la historia reciente del rubro, diferenciándose esta vez en la mayor proporción de lupino amargo, que se destina casi en su totalidad a exportación para consumo humano a algunos mercados externos bien específicos, en especial ribereños del Mediterráneo, donde se le utiliza para elaborar un tipo especial de «snack» que se consume en forma similar a las aceitunas en salmuera.

La abundancia de oferta de este último período provocó que los precios de los lupinos amargos en la cosecha se derrumbaran hasta \$ 30 por kilo, esto es, prácticamente la cuarta parte de lo que se pagó en el año anterior. Este nivel indudablemente no permitió obtener utilidad con este cultivo. Los bajos precios se han prolongado durante el año 2000, ya que se han mantenido existencias voluminosas que han hecho que el mercado se presente con sobreabundancia de suministros, observándose muy poca fluidez para reducir el nivel de stocks acumulados.

Por otra parte, a pesar de los bajos precios de las ofertas internas, las exportaciones no han tenido el efecto de aliviar la presión de la sobreoferta existente en el mercado. No obstante que hay un aumento de 40% respecto a las de 1999, llegando a casi 13 mil toneladas, de todos modos sigue habiendo un excedente importante, teniendo en cuenta que gran parte de las 41 mil toneladas cosechadas correspondieron a lupinos amargos, que son los que se exportan. Por ello el mercado continúa sobrecubierto y

el precio de exportación ha bajado en un 35,5%: de US\$ 433 por tonelada que se registró en 1999 a US\$ 280 por tonelada observado en el 2000.

Todo indica, en consecuencia, una situación compleja para el caso de los lupinos amargos. En cuanto a los dulces, que se utilizan principalmente en alimentación animal, el panorama ha sido más favorable, teniendo en cuenta que sus precios aumentaron hasta \$80 por kilo, en época de comercialización, en circunstancias que en el año anterior se habían pagado entre \$ 60 y \$ 65 por kilo.

4.2 Perspectivas de la temporada 2000/2001

La situación descrita indudablemente ha contribuido a que, por una parte, disminuya el interés por la siembra de este rubro y, por otra, que se vuelva a cultivar una mayor proporción de lupinos dulces, en desmedro de los amargos, que dominaron este cultivo durante la temporada anterior.

Aunque en este último aspecto no hay información estadística precisa, los antecedentes sobre intenciones de siembras totales del INE indican que en este año habrá una reducción de 13,6% en el área ocupada por este cultivo, disminuyendo a 19.030 ha.

Una baja similar cabría esperar en cuanto a producción, si los rendimientos se mantienen en niveles relativamente normales como los del año anterior. Sin embargo, como habría más siembras de lupinos dulces que de amargos, se espera que las existencias acumuladas de estos últimos se vayan reduciendo a lo largo del año 2001, en la medida que continúen desarrollándose exportaciones a un ritmo similar al del año anterior. Entre tanto, todavía no se vislumbran perspectivas de repunte de los precios de estos lupinos, especialmente mientras el mercado internacional también permanezca con cotizaciones deprimidas. En definitiva, para el año 2001 hay expectativas de que los lupinos amargos continuarán con precios bajos y con pocas perspectivas de recuperación, por lo que se estima que nuevamente habrá una baja superficie de siembra en la temporada 2001/02.

En lupinos dulces, en cambio, cuyas ofertas fueron reducidas en el último tiempo y que tuvieron cierto mejoramiento de precios, cabría esperar un cierto repunte de sus siembras, pero se piensa que de ninguna manera compensarán la baja de los lupinos amargos. De este modo, las siembras totales de lupino de la próxima temporada deberían experimentar una nueva reducción.

CULTIVOS INDUSTRIALES Y SUS DERIVADOS

*Rebeca Iglesias Casanueva
Raúl Amunátegui Förster*

1 Remolacha

1.1 Resultados de la temporada 1999/2000

En la temporada 1999/2000 se sembraron 48.648 ha de remolacha, un 2,8% menos que en la temporada anterior. La información disponible indica que la producción habría alcanzado a 3 millones de toneladas, con un rendimiento promedio de 62 toneladas por hectárea. No obstante que en algunas zonas el rendimiento esperado fue inferior a las primeras estimaciones, las nuevas tecnologías empleadas en el cultivo permitieron que el promedio fuera cerca de un 2% superior a la productividad obtenida en la temporada anterior. La producción de azúcar refinada con materia prima nacional alcanzaría a unas 420 mil toneladas.

Los valores «piso» y «techo» de la banda de precios del azúcar para la temporada agrícola 1999-2000, que estarán vigentes hasta el 31 de marzo de 2001, fueron calculados en US\$ 425/ton y US\$ 472/ton, respectivamente. Estos valores son 3,4% y 2,7% inferiores, respectivamente, a los de la temporada anterior, como resultado de una disminución de los precios internacionales utilizados en su cálculo y del nivel alcanzado por el Índice de Inflación Externa que actualiza la serie de precios.

Los precios internos para la cosecha 1999/2000, definidos a través del «Contrato de Compraventa de Remolacha», que, al igual que los precios de la temporada anterior, variaron de acuerdo a la superficie sembrada y al rendimiento obtenido, fueron en promedio 4,3% inferiores a los de la temporada 1998/1999. A modo de ejemplo, para una siembra de 50 ha o más, el precio de remolacha limpia base 16% de polarización fue de US\$ 53,2/ton, de Curicó a Linares; para Los Ángeles a Temuco, de US\$ 53,5/ton, y para Rapaco, de US\$ 54,8/ton. Se pagó una prima gradual por rendimiento, fluctuante entre menos US\$ 1/ton y más US\$ 0,8/ton, dependiendo del rendimiento y de la zona de siembra.

Con estos precios, el resultado económico para un agricultor promedio que utilizó labranza tradicional en la zona centro-sur alcanzaría a un margen neto de \$ 130 mil por hectárea, para un rendimiento promedio de 60 toneladas limpias por hectárea. La extensión del programa “Remolacha 2000”, que inicialmente fijó sus metas para cinco años, ha reducido su plazo al año 2003 para algunos de sus objetivos, que pretenden disminuir los costos de producción y aumentar el rendimiento promedio de la remolacha a 72 toneladas limpias por hectárea. Básicamente se quiere conseguir que un mayor número de agricultores logre una rentabilidad adecuada, para lo cual se han diseñado algunas estrategias, tales como mejorar la oportunidad de las labores de preparación de suelos y siembra, impulsar y aumentar la superficie bajo riego tecnificado, incrementar y masificar el uso de la fertilización dirigida, reforzar

la mecanización de la cosecha, especializar la asistencia técnica, seleccionar aquellos agricultores con mayor potencialidad, y desarrollar la prestación de servicios, con énfasis en el acceso tecnológico de los pequeños productores.

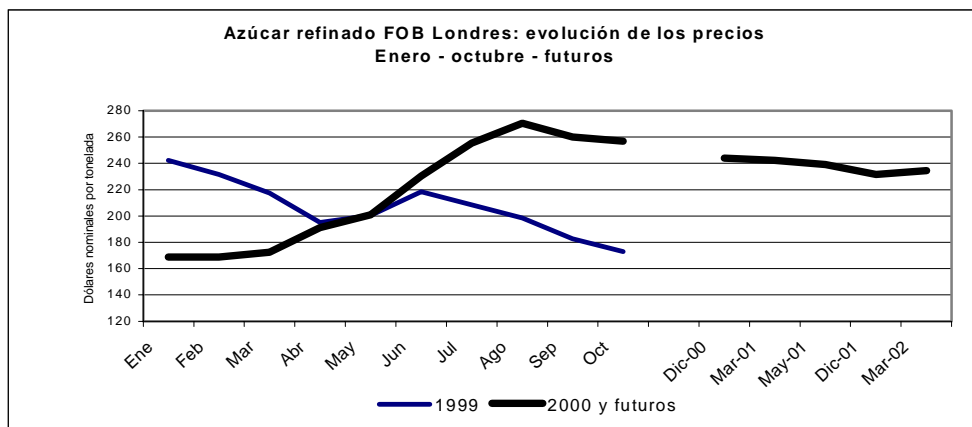
Respecto del comercio exterior, en el período enero-octubre de 2000 las exportaciones de los productos y subproductos de la remolacha han experimentado un aumento de 9% con relación a igual período de 1999, para alcanzar casi 10 millones de dólares FOB. Las exportaciones más importantes corresponden a las de coqueta (bagazo) de remolacha, que alcanzan a 78 mil toneladas, un 10% menos respecto de igual período de 1999. No obstante, con un precio de US\$ 115 por tonelada, el valor de estas exportaciones ha subido en casi 22%, a casi US\$ 9 millones. Los envíos a Japón, que representaron el 99,5%, como ha sido tradicional, aumentaron en 11%. Las exportaciones de semilla de remolacha siguen a las de coqueta, y en los meses de enero a octubre alcanzaron a 88 toneladas, un 47% menos que la cantidad exportada en esos diez meses de 1999, por un valor FOB de US\$ 333 mil, principalmente a Bélgica y Alemania y, con menor participación, Francia y Hungría. Es probable que las exportaciones de este año ya se hayan realizado en su totalidad, pues a igual fecha de 1999 las exportaciones coinciden con las del año completo.

En los meses de enero a octubre de 2000 las importaciones de azúcar refinada alcanzaron a 181 mil toneladas, 10 mil toneladas menos que en igual período de 1999, por un valor CIF de 45 millones de dólares. El precio promedio experimentó una disminución, para situarse en US\$ 249/ton, precio que es 3,5% inferior al promedio de enero-octubre de 1999. Cabe señalar que los precios promedio bajaron entre US\$ 5 (Brasil) y US\$ 60 (Guatemala) por tonelada, lo que explicaría en gran medida el aumento de su participación en el total de las importaciones. Al igual que en el período considerado de 1999, México y Nicaragua dejaron de ser países abastecedores, por lo que las importaciones se originaron casi en partes iguales desde Guatemala (26,4%), Colombia (25,3%), la Argentina (23,9%) y Brasil (23,4%).

Continúa la tendencia alcista de las importaciones de productos sustitutos del azúcar (partida arancelaria 17.02), las que en los diez meses de 2000 tuvieron un incremento de 152% en volumen y 113% en valor, respecto de igual período de 1999. Esto se debió principalmente al aumento de las importaciones de glucosa y de fructosa desde la Argentina, que alcanzan 29 mil toneladas, a precios de US\$ 280 y US\$ 236 CIF por tonelada, respectivamente. A octubre de 2000 ya se han importado 31 mil toneladas de la partida mencionada, compensando y superando la diferencia producida en las importaciones de azúcar refinada.

Lo señalado anteriormente tiene estrecha relación con la operación del sistema de bandas de precios, por el hecho de que la partida 17.02 no está incluida en ella, y con el comportamiento de los precios del azúcar en el mercado internacional. Tanto en el mercado libre como en el de contrato, la disminución de los precios que comenzó a principios de 1998 se mantuvo hasta marzo de 2000. Desde entonces los precios han subido, para recuperar en octubre los niveles alcanzados en los primeros meses de 1998. El azúcar cruda se cotizó en promedio a US\$ 234/ton, y se mantiene una mínima diferencia con los niveles alcanzados para la refinada, que bordeó los US\$

257/ton. Adicionalmente, los precios de futuros han experimentado variaciones considerables en un corto período. Es así como, si se comparan los precios de futuros del 16 al 19 de octubre con los del 6 al 9 de noviembre, se observa que disminuyeron entre US\$ 33/ton y US\$ 27/ton, para azúcar cruda y refinada, respectivamente. En el gráfico se observa que en marzo de 2001, si las condiciones de mercado se mantienen, es probable que el azúcar refinada llegue a US\$ 244/ton.



Las importaciones de azúcar refinada durante los meses de enero a octubre del presente año tuvieron un costo de importación promedio de US\$ 425/ton (EE.UU.) y US\$ 452/ton (Brasil). Con estos valores, el arancel total de las importaciones alcanzó a 75,9%, con valores límites de 34,8% para la Argentina, en agosto, y de 110,6% para Guatemala, en febrero. Durante octubre el arancel total aún sobrepasaba el 31,5% consolidado ante la OMC, alcanzando a 38,6%.

Considerando el comportamiento del mercado y la volatilidad de los precios internacionales del azúcar, cruda y refinada, la Comisión Nacional Encargada de Investigar la Existencia de Distorsiones en el Precio de las Mercaderías Importadas prorrogó las salvaguardias aplicadas a los cuatro productos afectados a la banda de precios del azúcar (Decreto N° 349 del Ministerio de Hacienda, D.O. del 25 de noviembre de 2000). No obstante, se excluyen de la aplicación de salvaguardias las importaciones de azúcar originarias de Canadá, México y Perú, debido a la baja proporción que representan esas importaciones en el volumen total importado recientemente. En el período enero 1997 a octubre de 2000, las importaciones promedio de Chile desde Canadá alcanzaron a 114 kilos de azúcares aromatizados o coloreados y sólo un kilo de azúcar refinada; desde Perú, 9,8 toneladas de azúcar de caña en bruto, y de México, 15.172 toneladas de azúcar refinada, pero reducidas a casi cero en los dos últimos años.

El hecho de quedar excluido México puede tener importancia, si se considera que se trata del décimo exportador mundial de azúcar, con un promedio exportable en los últimos años cercano a 650 mil toneladas. Tradicionalmente Chile ha importado

desde ese país: en algunos años México ha sido origen de más del 10% de nuestras importaciones de azúcar, aunque estas operaciones significan menos del 5% de la capacidad exportable mexicana. En la medida que está excluido de la salvaguardia y, por lo tanto, afecto a una banda que puede operar sólo hasta un arancel máximo igual al consolidado de 31,5%, queda en condiciones inmejorables para convertirse en proveedor exclusivo durante el próximo año, especialmente si los precios internacionales siguen bajando y los derechos específicos suben para el resto de los países abastecedores. Con ello la banda actuaría sólo en forma parcial.

Esto es un indicador de que las salvaguardias, por muy justificadas que sean, son un instrumento incompleto en comparación con la plena operación de la banda de precios, que afecta a todos los países por igual, lo que les permite competir por precio. Se refuerza así la convicción de que es necesario modificar el arancel consolidado ante la OMC para las importaciones de azúcar, de manera que la banda pueda actuar libremente, sin que se vulneren, aunque sea ocasionalmente, los compromisos contraídos por nuestro país.

En el cuadro siguiente se puede observar que durante el período de operación de la banda de precios del azúcar, entre 1986 y 1999, el arancel total promedio, incluidos tanto el arancel general como los derechos específicos expresados en porcentaje, llega a 26,4%.

Banda de precios del azúcar (Enero 1986 – diciembre 1999)					
Indicador (promedio)	Volumen (ton)	Arancel (MM US\$)	Derecho específico (MM US\$)	Arancel total (MM US\$)	Arancel % (ponderado)
Importaciones afectas a:					
Pago de derechos específicos	877.816	30,4	88,9	119,3	43,4
Pago sólo arancel vigente	436.330	19,6	0	19,6	12,8
Rebajas arancelarias	200.767	9,8	(6,1)	3,7	4,4
Arancel cero	65.448	3,9	(3,9)	0	0
TOTAL	1.580.362	63,7	78,9	142,6	26,4

Fuente: ODEPA

Aproximadamente el 55% del volumen importado en ese lapso fue afectado por derechos específicos, con un arancel total medio en el período superior a 40%. Sin embargo, este alto nivel se debe básicamente a la influencia de períodos particularmente altos en 1986 y 1998-1999.

El efecto de la acción de la banda de precios del azúcar en los precios internos puede verse en el cuadro siguiente, donde se señala que, si bien los precios dentro del país

siempre han presentado menores fluctuaciones que los precios internacionales, esta variabilidad se atenúa mucho a partir del funcionamiento de la banda, especialmente en lo que se refiere al precio de la remolacha, el más importante para nuestra agricultura.

Azúcar: evolución de los precios (US\$ nominales)					
Precio	Cruda FOB N. York Contrato 11	Refinada FOB Londres Contrato 5	Remolacha	Por mayor	Consumidor
Período enero 1975 – diciembre 1985 (sin banda de precios)					
Mínimo	60	132	23,9	123	185
Máximo	906	906	56,0	1.307	1.325
Promedio	255	298	39,8	438	455
Coef. Variación %	71,1	58,6	26,4	47,5	41,5
Período enero 1986 – diciembre 1999 (con banda de precios)					
Mínimo	103	168	41,4	355	394
Máximo	339	495	55,8	585	683
Promedio	224	295	50,7	493	546
Coef. variación %	25,9	25,7	8,2	14,1	14,4

Fuente: ODEPA

La alta variabilidad en el precio internacional del azúcar es consecuencia de que las transacciones de mercado corresponden a una proporción muy baja de la producción mundial. Si bien se comercia alrededor de un 25% de dicha producción, tres cuartas partes de esto corresponde a contratos especiales entre países y sólo 7% de lo producido mundialmente va al mercado libre. Además, la mayoría de los países, incluidos los grandes exportadores, tienen políticas particulares para la industria del azúcar. Son de común ocurrencia precios de soporte, cuotas de producción, cuotas de importación, impuestos especiales a la importación de azúcar o sus sustitutos, subsidios a la exportación o a los créditos de exportación, compras de gobierno, reembolsos varios, etc. Esto conforma un mercado muy difícil para enfrentar y en el cual Chile sólo cuenta con la banda de precios, que, como se ha visto, estabiliza el precio interno y parece otorgar en promedio un pequeño grado de protección adicional al arancel general. En este contexto, parecen injustificadas las críticas que se han hecho a su existencia y es necesario regularizar su operación, como manera de continuar con una producción interna en la cual Chile presenta una gran eficiencia técnica y económica, que se mostraría plenamente en un mercado sin distorsiones.

1.2 Avance y perspectivas para la temporada 2000/2001

En lo que se refiere al mercado mundial, el balance de azúcar refinada, equivalente cruda, revisado el 22 de noviembre por el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, estima una producción mundial de azúcar cruda de 124 millones de tonela-

das, inferior en 7,5% (por primera vez en seis años) a la producción récord de la temporada anterior. El stock final disminuiría en casi 4 millones de toneladas y su relación con el consumo alcanzaría a un 24%, nivel semejante al del año 1998, pero todavía un poco alto en relación al de años anteriores.

Azúcar cruda: producción, oferta y demanda mundiales				
(millones de toneladas)				
Año	Stock inicial	Producción	Consumo	Stock Final
1994/1995	19,3	115,9	113,7	22,5
1995/1996	22,5	122,2	116,3	26,4
1996/1997	26,4	122,5	119,5	26,5
1997/1998	26,5	124,9	122,8	25,9
1998/1999	25,9	130,4	124,1	30,7
1999/2000	30,7	134,5	126,8	34,7
2000/2001	34,7	124,4	128,7	30,9

Fuente: USDA. Sugar: World Markets and Trade. Noviembre 2000.

Este balance mundial se explicaría por una menor oferta de los principales productores de azúcar. En Brasil, como consecuencia de una sequía, habría una reducción de 23% respecto de la temporada anterior, por lo que existiría una menor disponibilidad de caña para procesar. Esto se une a un consumo estable de azúcar y alcohol, lo que se ha reflejado en precios ascendentes. En Australia hay una menor producción de 16%, debida a ciclones e inundaciones, enfermedades como la roya y plagas. En India, rendimientos inferiores y el cierre de fábricas de azúcar por pérdidas financieras, disminuirían la producción en un 12%. En la Unión Europea hay una disminución del área sembrada de remolacha, así como de sus rendimientos (10%). También baja la producción en los Estados Unidos (-7%). Habría una reducción de los excedentes exportables en Brasil (-45%), la U.E., Australia y Tailandia.

Adicionalmente, el consumo mundial se mantendría estable, con aumentos en los EE.UU., India, China y Brasil.

En el mercado interno, las condiciones meteorológicas del presente año permitieron una buena acumulación de humedad en los suelos que se destinarían a las siembras de remolacha, factor decisivo para elaborar un adecuado programa de preparación de suelos orientado a reducir el número de labores, optimizar la fecha de siembra y disminuir el uso de insumos agrícolas.

Una vez conocido el precio de compra de la remolacha para la temporada 2000/2001, los agricultores iniciaron sus siembras, extendiendo su período desde comienzos de julio hasta mediados de septiembre en toda el área de cultivo. En la actualidad existen 46.327 ha sembradas, un 4,8% menos que la superficie de la temporada anterior. Es probable que las condiciones del contrato hayan seleccionado automáticamente a los agricultores más eficientes, con un rango de rendimientos superiores a los cos-

tos de producción. Es así como se observa que la superficie disminuyó en las áreas que tradicionalmente han tenido rendimientos inferiores y aumentó proporcionalmente en aquellas con mayores perspectivas de productividad, como Linares, Los Ángeles y Rapaco.

A la fecha los cultivos se encuentran en buenas condiciones, con un adecuado desarrollo, sin muchos problemas de malezas y con estimaciones de una buena disponibilidad de agua para el verano. Aún es prematuro hacer estimaciones sobre el rendimiento y la posible producción total de remolacha.

2 Raps canola

2.1 Resultados de la temporada 1999/2000

La superficie sembrada con raps canola en la temporada 1999/2000 alcanzó a 18.983 hectáreas, un 41% menos que en la temporada anterior. Esta reducción se observó principalmente en las provincias de Ñuble y Biobío, que en conjunto sólo sembraron 5.020 ha, en comparación a las casi 12.000 ha de 1998/99.

La cosecha de la temporada 1999/2000 se efectuó desde comienzos de diciembre de 1999 y el grano no alcanzó a dañarse con las lluvias de febrero de 2000, por lo que la humedad del grano fue adecuada, con valores bajos que fluctuaron entre 7,1% y 9,7% en las distintas provincias. Estas condiciones influyeron favorablemente para que el rendimiento de la temporada 1999/2000 alcanzara a 23,3 qq/ha.

La recepción total de la temporada fue de 44 mil toneladas, equivalente aproximadamente a unas 18 mil toneladas de aceite refinado y 22 mil toneladas de afrecho. De manera preliminar, a mediados de 2000, se estimó que para el año completo las importaciones de aceites vegetales comestibles, equivalente refinados, podrían alcanzar a 190.000 toneladas, con lo cual el autoabastecimiento alcanzaría a cerca de 10%. A noviembre de 2000 se han importado ya alrededor de 186 mil toneladas de aceites comestibles, equivalente refinados. Esta importación es considerablemente superior a la de igual período del año anterior, cuando se internaron un poco más de 147.000 toneladas equivalentes.

En el curso del año 2000 ha cobrado una gran importancia relativa la importación de mezclas de aceites comestibles, que hoy representan más de 66% del total de aceites que se importan. En ellas entran básicamente aceites de soya o maravilla, combinados con pequeñas proporciones (en general, no mayores de 10%) entre ellos mismos o con otros aceites vegetales o de pescado, de manera que se convierten en “mezclas” y pueden entrar al país bajo el código arancelario 15.17.90.00, que no está incluido entre los afectados por la banda de precios de los aceites vegetales comestibles. Es así como la omisión o el error cometido en el momento de la concepción de la banda, por inadvertencia o por una equivocada interpretación de la glosa de dicho código (entonces o ahora), unido al compromiso expresado en varios acuerdos comerciales, en el sentido de no incorporar nuevos productos (entendiéndose como nuevos códigos) al sistema de bandas, ha hecho peligrar la existencia de una medida

que hasta el momento ha sido muy importante en la producción de oleaginosas en el país.

Importaciones de aceites y mezclas de aceites						
Producto	Cantidad (toneladas)		Valor CIF (miles US\$)		Participación % En la cantidad	
	Ene-nov 1999	Ene-nov 2000	Ene-nov 1999	Ene-nov 2000	Ene-nov 1999	Ene-nov 2000
Aceite de soya en bruto *	51.025	21.953	26.478	9.494	34,7	11,8
Aceite maravilla en bruto *	51.985	25.636	29.767	11.316	35,3	13,8
Aceite de soya refinado	7.321	2.024	5.166	1.143	5,0	1,1
Aceite maravilla refinado	10.238	7.803	7.151	4.368	7,0	4,2
Mezclas de aceites	22.053	123.393	15.634	57.106	15,0	66,4
Importaciones equivalente refinado **	147.258	185.737	90.456	90.715	100,0	100,0
Fuente: Elaborado por ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas.						
* Expresado en equivalente refinado.						
** Incluye los 25 aceites afectos a la banda de precios y las mezclas de aceites.						

Esta treta legal, analizada más en detalle en nuestro Temporada Agrícola N° 15, del primer semestre de 2000, ha tenido como consecuencia un aumento de 460% en las importaciones de estos aceites mezclados, que entran a Chile con aranceles incluso inferiores al arancel normal, debido a las preferencias con que cuentan los países originarios, especialmente Argentina y Bolivia.

Esto sucede al mismo tiempo que la importación de aceites puros, expresados en equivalente refinado, baja a menos de la mitad. Es así como en los meses de enero a noviembre de 2000 la importación de aceites vegetales comestibles puros, equivalente refinado, alcanzó a 62 mil toneladas, por un valor CIF de 33,6 millones de dólares, cifras inferiores en más de 50% a las de igual período de 1999. La diferencia de las importaciones se produjo bajo la modalidad de aceites mezclados, que a noviembre de 2000 alcanzaban a 123 mil toneladas. Este cambio en las proporciones de los productos no fue homogénea durante el año, ya que, si bien las importaciones de aceites puros, crudos o refinados, se realizaron en forma normal en los primeros meses del año 2000, a partir de junio-julio decayeron drásticamente, mientras las importaciones de aceites mezclados aumentaban de dos mil toneladas a comienzos de año a 30.000 toneladas en el mes de julio.

El precio promedio CIF de los aceites puros en bruto alcanzó a US\$ 419, y para los refinados fue de US\$ 563 por tonelada. En el caso de las mezclas de aceites que ingresan al país refinadas ya envasadas (un 52% del total de las importaciones), este precio bordeó los US\$ 556, en tanto para aquellas que se importan a granel fue de US\$ 390 por tonelada. Todos estos precios son muy inferiores a los del año anterior

y su evolución durante el segundo semestre desencadenó la importación de aceites mezclados, cuyo costo de importación no se veía afectado por los crecientes derechos específicos.

La gran proporción de aceite importado dentro del consumo nacional no se ve reflejada en la información contenida en las etiquetas de los productos que se expenden al público, cuya actual rotulación es arbitraria y tiende a confundir al consumidor. Llama la atención, por ejemplo, la importancia relativa de los aceites llamados de fabricación chilena, que no condice con la proporción de nuestra producción nacional dentro del total consumido y que incluso podría sobrepasar la participación de los aceites crudos importados que se refinan en Chile. Se observa, igualmente, que se asocia una gran parte de la oferta con el aceite de maravilla, aparentemente relacionado por el consumidor con un aceite de buena calidad, en circunstancias que el producto que se expende lo tiene en una proporción tal vez mínima (salvo raras excepciones, no se especifican los porcentajes contenidos de cada tipo de aceite). Incluso, aceites que señalan ser sólo de maravilla se ofrecen a precios que difícilmente pueden corresponder a importaciones de aceites puros afectos a la banda. Llama la atención, por último, que a pesar de las excelentes características que tiene el actual aceite de raps, que hoy no contiene el ácido erúico que lo desprestigiara antiguamente, no se ha intentado promoverlo ante el público y queda probablemente dentro de los “aceites vegetales” genéricos incluidos en muchas marcas. En conclusión, parece importante revisar y hacer cumplir la rotulación de estos productos, porque el consumidor tiene derecho a conocer qué es lo que está adquiriendo y cuál es su origen.

2.2 Avance y perspectivas para la temporada 2000/2001

La superficie sembrada con raps canola en la temporada 2000/2001 fue de 22.974 hectáreas y es un 21% superior a las siembras de la temporada anterior, con un incremento importante en las provincias de Malleco y Cautín, las que totalizaron 15.500 ha. Entre las características principales de la temporada se pueden señalar que se mantuvo la superficie relativa en las otras regiones, las condiciones climáticas fueron excelentes para el desarrollo del cultivo y a la fecha se está realizando la cosecha que comenzó a fines de diciembre de manera normal.

En la actualidad ya se han cosechado las siembras desde Collipulli al norte y más al sur se deberá terminar en enero. A pesar de que algunas siembras se dañaron con las lluvias y el viento de comienzos de enero, se estima que el rendimiento podría alcanzar a 28 qq/ha, con un incremento importante respecto a la productividad del año anterior.

Al igual que en otras temporadas, PROMOSOL S.A., poder comprador del grano, ofreció financiamiento de los insumos necesarios, a través de empresas productoras y distribuidoras de fertilizantes y pesticidas. Sin embargo, lo más destacable de esta temporada es el hecho de que los agricultores sembraron raps canola sin conocer el precio del grano a la cosecha, a diferencia de los años anteriores, en que conocían el valor de la tonelada de raps antes de sembrar.

A la fecha el precio del raps al agricultor es de US\$ 120/ton, más bonificación por flete y volumen y un adicional cercano a los US\$ 75/ton, si se alcanza el nivel del piso de la banda con la salvaguardia provisional del 48%, recientemente publicada.

Los precios internacionales continúan cerca de los mínimos históricos de los últimos diez años. Si bien los precios de los futuros podrían señalar un pequeño mejoramiento en el curso del año 2001, las previsiones de producción y comercio del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) indican que las existencias finales del conjunto de los principales aceites para el año comercial 2000/01 serían prácticamente iguales a las del año anterior. Si esto fuere así, habría pocas posibilidades de que se alcance un mayor precio en el corto plazo.

En relación a Chile, el 27 de abril de 2000 fue publicada la banda de precios para la temporada 2000-2001, que regirá hasta el 31 de octubre de 2001, con valores extremos de US\$ 597 y US\$ 687 por tonelada. Adicionalmente, en el Diario Oficial del 25 de noviembre de 2000 fue publicada la prórroga por un año, hasta noviembre de 2001, de la medida de salvaguardia para los aceites vegetales afectos al sistema de banda de precios. Se excluyen de la aplicación de salvaguardia las importaciones de aceites originarios de Canadá, México y Perú, en virtud de los acuerdos comerciales suscritos con dichos países.

Después de la labor efectuada por los comités formados por representantes de los sectores privado y público en el Instituto Nacional de Normalización (INN) y con la aprobación de su Consejo, fue declarada oficial la norma NCh1428.Of2000 – Raps canola – terminología y requisitos generales (D.O. 9 de enero de 2001), que anula y reemplaza a la norma del año 1978. Otras normas, relativas a las mezclas de aceites vegetales, las mezclas de aceites vegetales y animales y la determinación de ésteres metílicos, fueron aprobadas ya por el Consejo del INN y se encuentran en trámite de oficialización.

3 Tabaco

3.1 Resultados de la temporada 1999/2000

En el ámbito internacional, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos estima para 2000 una producción mundial de tabaco de 5,7 millones de toneladas, cerca de un 4% inferior a la de 1999. Esto se debe especialmente a una menor producción de tabaco en los principales países que lo cultivan, entre ellos China (que en los últimos tres años disminuyó su producción en cerca de un millón y medio de toneladas), Brasil, Estados Unidos y Turquía.

En los últimos años se ha verificado una disminución de los precios internacionales, que responde en gran medida a la evolución del consumo y del stock final en China, que representan el 61% y el 40%, respectivamente, del total mundial.

En el mercado nacional, en la temporada 1999/2000 se plantaron 3.508 hectáreas de tabacos Burley, Virginia y Oscuro, preferentemente en las áreas que dispusieron de

mayor cantidad de agua durante el verano de 2000. Al igual que en años anteriores, se adelantó la época de plantación, para evitar el daño de las heladas tempranas en plena época de cosecha. El cultivo se desarrolló normalmente, sin mayores problemas sanitarios. Aunque se presentó un ataque de pulgón negro, pudo ser controlado a tiempo.

Tabaco: producción, oferta y demanda mundiales				
(millones de toneladas)				
Año	Producción	Consumo	Stock final	Stock final/consumo
1997	7,72	6,51	7,14	109,6
1998	5,85	6,28	6,71	106,9
1999	5,93	6,43	6,18	96,1
2000 *	5,71	6,18	5,79	93,7

Fuente: USDA. Tobacco: World Markets and Trade. Noviembre 2000.

* Estimación

Como resultado de una adecuada tecnología y buenas condiciones climáticas se pudo obtener un rendimiento promedio, para todos los tipos de tabaco, de aproximadamente 3.000 kg/ha, con una producción total de 10.521 toneladas.

En las últimas diez temporadas agrícolas la superficie del tabaco ha experimentado variaciones significativas, consecuencia, por una parte, de varios años de sequía, que han hecho reducir la plantación ante la incertidumbre sobre las posibilidades de regar, y de la situación del mercado internacional, que condiciona directamente nuestra capacidad exportadora de tabaco. Es así como en el último quinquenio la superficie de tabaco disminuyó cerca de 1.200 hectáreas, concentrando su producción en dos tipos: Burley y Virginia, en las regiones VI y VII.

La situación del mercado internacional del tabaco, con un exceso de stock acumulado, ha influido determinantemente para el cambio observado en nuestras exportaciones. Es así como desde 1996, cuando se exportaron cuatro mil toneladas, los envíos al exterior de tabaco total o parcialmente desvenado han ido disminuyendo, para alcanzar en 1999 a sólo 915 ton, por un valor CIF de US\$ 12 millones.

Al igual que durante 1999, durante el año 2000 no se ha exportado nada a Estados Unidos, dejando sin utilizar la cuota asignada¹, ya que los precios de otros mercados son más competitivos. Entre enero y octubre las exportaciones chilenas se han concentrado en dos países: Venezuela (46%) y México (34%) y, en menor proporción, Argentina y Malasia. En total se han exportado 750 toneladas, por un valor de 3 millones de dólares, cifras inferiores en 17% y 29%, respectivamente, a las de igual período de 1999, con un precio CIF un 14% inferior.

¹ El resto de los países con cuotas asignadas por EE.UU. han tenido un comportamiento similar: a pesar de que la vigencia es de septiembre a septiembre, a noviembre de 2000 sólo se ha utilizado un 10,4% de la cuota total de 150.700 toneladas para la temporada 2000/2001.

Tabaco: superficie por variedad (hectáreas)						
Temporada	Burley	Oriental	Oscuro	Virginia	Total	Variación %
1991/1992	3.372	116	159	1.593	5.240	
1992/1993	4.219	140	106	1.778	6.243	19,1
1993/1994	3.190	149	107	744	5.190	-16,9
1994/1995	2.249	91	92	1.422	3.854	-25,7
1995/1996	1.997		91	1.136	3.224	-16,3
Promedio	3.005	99	111	1.535	4.750	
Participación %	63,3	2,1	2,3	32,3	100,0	
1996/1997	2.447		74	979	3.500	8,6
1997/1998	2.683		135	1.362	4.180	19,4
1998/1999	2.421		136	1.402	3.959	-5,3
1999/2000	1.873		177	1.458	3.508	-11,4
2000/2001	1.304			1.205	2.509	-28,5
Promedio	2.146		104	1.281	3.531	
Participación %	60,8	0	2,9	36,3	100,0	

Fuente: Elaborado por ODEPA, con información de CHILETABACOS S.A.

En segundo término, ha cambiado la estructura de las exportaciones. Mientras en 1998 el 90% del valor exportado del sector correspondía a las exportaciones de tabaco total o parcialmente desvenado, durante 1999 y los meses de enero a septiembre 2000, estas exportaciones alcanzan al 32% en promedio. El resto corresponde al valor exportado de cigarrillos, cuyo monto ya alcanza a los siete millones de dólares. Es probable que estas exportaciones incluyan una fracción del tabaco que no se ha exportado como materia prima, buscando un mayor valor agregado al producto, o bien que incluyan parte del incremento de las importaciones de tabaco que han tenido lugar durante 2000. Las exportaciones de cigarrillos a países latinoamericanos presentan una muy buena perspectiva y en los meses de enero a septiembre de 2000 han experimentado aumentos significativos las destinadas a Argentina, Bolivia, Uruguay, Perú y Colombia.

En el período enero a octubre de 2000, las importaciones de tabaco aumentaron un 106% en volumen y un 56% en valor respecto de iguales meses de 1999, alcanzando a 3.591 toneladas y 8 millones de dólares. Respecto de los países abastecedores, los principales fueron Brasil, Argentina y Turquía. La reducción de los precios que viene ocurriendo desde comienzos de 1999 se ha mantenido, y al mes de octubre el precio promedio CIF de las importaciones fue de US\$ 2.233/ton, un 24% inferior al precio promedio de igual período de 1999.

3.2 Avance y perspectivas para la temporada 2000/2001

La introducción del sistema de crianza de plantas en “floating”, que se usa en la actualidad en la totalidad de los almácigos de tabaco, tiene como objetivos principales acelerar el crecimiento del almácigo, para optimizar el período de plantación dependiendo de la zona de cultivo, e ir eliminando el uso de bromuro de metilo que se empleaba en la preparación de suelos de las almacigueras tradicionales.

Se han definido los puntos críticos en la producción agrícola del tabaco y la investigación se ha orientado a encontrar soluciones que permitan reducir los costos de producción. En conjunto con el sistema de “floating”; se han mejorado las máquinas plantadoras; se evalúan los productos fitosanitarios, para determinar su efectividad y las cantidades óptimas de aplicación desde el punto de vista del medioambiente, y se optimiza el uso del gas natural en el proceso de secado del tabaco Virginia.

Se plantaron 2.509 hectáreas de tabaco para la temporada 2000/2001, en las regiones VI (47%), VII (42%), V (9%) y IV (2%). Dejó de plantarse el tabaco Oscuro en las regiones V y VI, adecuando la producción nacional a las exigencias y oportunidades de negocio en el exterior, dando prioridad a los tabacos Burley y Virginia, que participan en el total de la superficie con partes casi iguales: 52% y 48%, respectivamente.

Los precios de compra de la cosecha 2000/2001 se fijaron con una modalidad parecida a los de la temporada anterior, es decir, se promueve la entrega anticipada, para acceder a los mejores precios de los mercados internacionales. En esta temporada se definió, para cada mes del período de recepción, un valor adicional o estímulo por kilo de tabaco entregado en forma adelantada, que se suma al precio fijado.

En el ámbito mundial, se estima que, si las condiciones de mercado se mantienen, con una reducción importante del stock final de China, los precios podrían experimentar una recuperación paulatina, coincidente con la menor relación entre existencias y consumo.

Tabaco: precios para la cosecha 2000/2001		
\$/kg neto (s/iva)		
Variedad y fecha de compra	Clase	
Burley en mata	1	2
Abril	890 + 10	730 + 10
Mayo	890 + 8	730 + 8
Junio	890 + 6	730 + 6
Virginia	1 L	2 L
Marzo	1.238 + 6	1.137 + 6
Abril	1.238 + 4	1.137 + 4
Mayo	1.238 + 2	1.137 + 2

Fuente: Elaborado por ODEPA con información de CHILETABACOS S.A.

PAPAS Y HORTALIZAS

Bernabé Tapia Cruz

1 Papas

1.1 Resultados de la temporada 1999/2000

La producción de papas en la temporada 1999/2000 alcanzó a 988.220 toneladas, un 0,7% menos que en la temporada anterior. La principal causa de esta leve disminución fueron los bajos precios en el mercado interno durante 1999, que desincentivaron las siembras de los productores del sur. Por otra parte, los productores de papa temprana, del norte y centro del país, cuyas cosechas se realizan en primavera y verano, aumentaron la superficie sembrada, debido a que los precios fueron altos en la primavera de 1998.

Superficie, producción y rendimiento de papa por región						
REGIÓN	Superficie (ha)		Producción (ton)		Rendimiento (qq/ha)	
	1998/99	1999/2000	1998/99	1999/2000	1998/99	1999/2000
IV	6.363	8.684	137.281	159.123	215,7	183,2
V	3.964	2.130	50.622	18.642	127,7	87,5
RM	2.442	5.522	32.935	110.423	134,9	200,0
VI	1.354	2.488	28.645	44.361	211,6	178,3
VII	2.114	2.282	17.375	32.254	82,2	141,3
VIII	5.153	4.453	59.081	42.175	114,7	94,7
IX	15.448	15.299	231.950	190.332	150,1	124,4
X	22.241	17.713	424.694	378.801	191,0	213,9
Resto	1.386	1.386	12.110	12.110	87,4	87,4
TOTAL	60.465	59.957	994.694	988.220	164,5	164,8

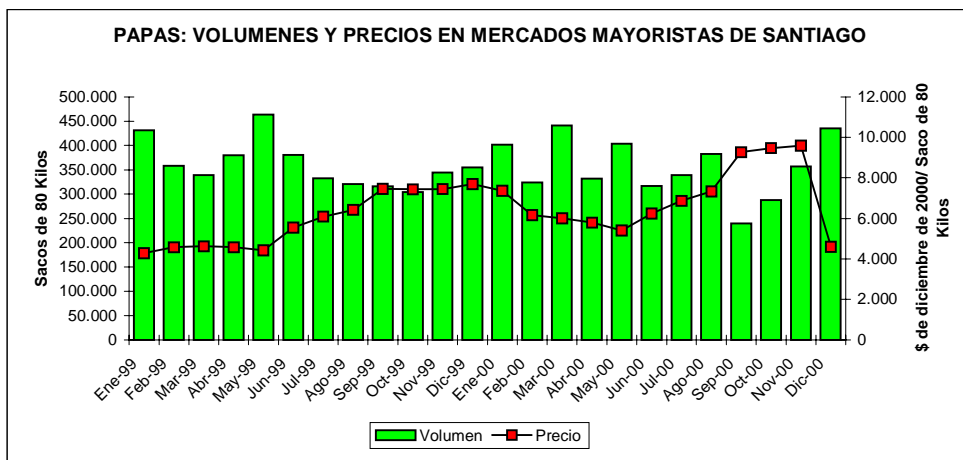
Fuente: INE

El rendimiento promedio del país fue de 164,8 qq/ha, un récord en la serie histórica. Las regiones X y Metropolitana obtuvieron los mejores resultados, mientras que en el resto del país los rendimientos son muy bajos.

A principios del año 2000 las ventas en el mercado interno fueron lentas, y muchos productores mantuvieron producto en guarda esperando mejores precios, lo que no ocurrió hasta junio.

Con el término de la guarda y el inicio de la producción temprana se produjo un alza de precios, que tuvieron su máximo valor en noviembre (\$ 9.585 por saco de 80 kilos). Así, las primeras cosechas de papa temprana obtuvieron buenos precios en el

mercado interno. En diciembre ya se observa una baja importante (\$ 4.602 por saco de 80 kilos), producto de la entrada al mercado del mayor volumen de la cosecha de papa temprana.



Entre enero y noviembre de 2000 las exportaciones de productos derivados de papas han disminuido en un 12%.

Exportaciones de productos derivados de papa						
Producto	Volumen (kilos)			Valor FOB (US\$)		
	1999	ene-nov 1999	ene-nov 2000	1999	ene-nov 1999	ene-nov 2000
Gránulos	1.440.931	1.321.484	954.751	2.276.533	2.094.315	1.519.986
Conservas	478	421	134.168	2.329	1.807	528.838
Consumo frescas	2.691.374	2.688.184	3.121.030	476.429	475.219	459.029
Papa semilla	544.900	544.900	400.502	390.682	390.682	253.628
Preparadas congeladas	116.649	116.536	29.482	125.472	125.264	32.177
Congeladas	12.977	10.057	3.553	12.574	10.142	6.389
Harina	48.099	48.099	50	76.963	76.963	58
Fécula	4.500	3.000	28	5.970	4.294	57
Secas	0	0	0	0	0	0
Total general	4.859.908	4.732.681	4.643.564	3.366.952	3.178.686	2.800.162

Fuente: ODEPA con antecedentes del Banco Central y el Servicio Nacional de Aduanas.

El volumen exportado de papas frescas para consumo ha aumentado en un 16%. Se observó un importante aumento en las exportaciones a Uruguay, mercado que des-

plazó a Argentina y Brasil como los principales compradores de papa consumo de Chile.

Por otra parte, las importaciones de productos derivados de papas disminuyeron en un 8% en el período de enero a noviembre. Las compras de papas preparadas congeladas han disminuido en un 6% y Argentina, con el 65% del valor de las ventas, es el principal proveedor de este producto para Chile, seguido por Estados Unidos, con el 16%. En este período, Canadá ha disminuido importantemente su participación en las importaciones de este producto (82%).

Importaciones de productos derivados de papa						
Producto	Volumen (kilos)			Valor CIF (US\$)		
	1999	ene-nov 1999	ene-nov 2000	1999	ene-nov 1999	ene-nov 2000
Preparadas	11.693.644	10.066.703	10.174.936	9.737.117	8.411.937	7.909.276
Conservas	1.437.369	1.170.391	1.133.000	3.834.177	3.176.096	2.545.728
Gránulos	385.537	349.249	524.782	435.145	394.745	579.830
Fécula	1.367.846	1.327.846	1.093.262	680.239	650.239	561.444
Harina	22.047	22.047	18.144	21.650	21.650	19.400
Congeladas	31.004	30.990	331	24.816	24.774	751
Papa semilla	133	133	20	48.628	48.628	558
Papa consumo	0	0	24	0	0	406
Secas	0	0	0	0	0	0
Total general	14.937.580	12.967.359	12.944.475	14.781.772	12.728.069	11.616.987

Fuente: ODEPA con antecedentes del Banco Central y el Servicio Nacional de Aduanas

1.2 Perspectivas de la papa para la temporada 2000/2001

Las siembras de papa en el sur del país se vieron considerablemente atrasadas por efecto de las lluvias, que no permitieron realizar las labores adecuadamente durante octubre, y se han prolongado hasta los primeros días de diciembre, inclusive.

A principios de primavera las intenciones de siembra para la temporada 2000/2001 eran de 60.536 hectáreas, según cifras del INE. Sin embargo, el alza de precios de octubre y noviembre habría motivado un crecimiento de la superficie sembrada.

De todas formas, habrá que tener en cuenta el factor del atraso de las siembras sobre los rendimientos finales, ya que, si bien se espera una superficie mayor que en la temporada anterior, la producción puede experimentar una menor variación.

Los antecedentes actuales indican que los precios se mantendrán en un nivel inferior al del año 2000.

Para mejorar la rentabilidad del cultivo, es indispensable que los rendimientos aumenten en forma importante. Como ejemplo, algunos rendimientos promedios en 1998 fueron: Argentina, 295 qq/ha; Canadá, 270 qq/ha; Estados Unidos, 402 qq/ha, y Holanda, 448 qq/ha (FAO, 1999).

La calidad fitosanitaria de la producción chilena es indiscutible en los mercados extranjeros. Sin embargo, para mantener y mejorar esta condición se deben aumentar los esfuerzos por reducir la presencia de plagas y enfermedades, como nemátodos, orobanche ramosa (maleza parásita), marchitez bacteriana y carbón de la papa, tarea en la que los agricultores deben sumarse activamente al trabajo del SAG.

El uso de semilla de buena calidad (en lo posible, certificada), una adecuada rotación de cultivos y la incorporación de riego, especialmente en los cultivos de secano en el sur, son factores determinantes para la obtención de buen rendimiento y calidad del producto.

2 Hortalizas

2.1 Aspectos generales

La temporada 2000/2001 se inició sin mayores problemas para el establecimiento de cultivos de otoño. Sin embargo, los cultivos de primavera – verano se vieron afectados por las intensas lluvias de septiembre, que provocaron pérdidas en almácigos y atraso de las siembras y trasplantes.

Durante el año 2000 las principales especies hortícolas tuvieron un nivel de precios alto, lo que hizo aumentar las expectativas de siembra para los cultivos de primavera-verano.

Exportaciones de hortalizas (en miles de US\$ FOB)				
Subclase	1999	ene-nov 1999	ene-nov 2000	Variación %
Pastas y pulpas	106.224	101.214	57.593	-43
Semillas	40.006	39.949	52.033	30
Estado natural	50.941	47.493	40.364	-15
Deshidratados	24.776	23.077	24.472	6
Congelados	19.891	17.121	15.890	-7
Conservas	13.620	13.094	4.625	-65
Néctares y jugos	1	1	0	-64
Total general	255.457	241.950	194.977	-19

Fuente: ODEPA con antecedentes del Banco Central y el Servicio Nacional de Aduanas

Las exportaciones hortícolas en el período enero a noviembre de 2000 presentan una disminución de 19%, causada, principalmente, por las menores ventas al exterior de pasta de tomates.

Entre los productos que presentan un crecimiento en las exportaciones en el período enero - noviembre de 2000, están las semillas de hortalizas (30%); pimientos secos (13%); orégano (13%). Las mayores reducciones se presentan en pasta de tomate (-44%); ajos frescos (baja de 43%); cebollas frescas (-15%); espárragos frescos (-43%).

Por otra parte, las importaciones de productos hortícolas entre enero y noviembre de 2000 tuvieron un valor de 16 millones de dólares, un 12% más que las del mismo período de 1999. El 44% del valor de estas importaciones corresponden a semillas de hortalizas.

Entre los elementos nuevos que afectan al sector a partir de esta temporada está el seguro agrícola, que permite cubrir los costos de producción en cultivos que sufran daños por fenómenos meteorológicos.

2.2 Tomate para la industria

La superficie de tomate para la industria en la temporada 1999/2000 fue cercana a 13.000 hectáreas. Se estima que el área plantada en la presente temporada disminuyó a unas 11.000 hectáreas.

La principal causa de esta disminución es el alto stock de producto elaborado de la temporada anterior, tanto en Chile como en el exterior, y la alta producción en Estados Unidos y Brasil.

Por otra parte, las lluvias de primavera afectaron la producción de almácigos, produciendo atraso de los trasplantes, lo que podría repercutir en menores rendimientos y en la calidad del producto que se cosechará a inicios de 2001.

La industria del tomate está pasando por un momento complicado, por la alta competitividad que se impone en el mercado internacional. Por esta razón, las empresas están haciendo esfuerzos para reducir costos (tanto de campo como de proceso), aumentar los rendimientos y elevar los estándares de calidad. El precio por contrato que pagarán las agroindustrias en esta temporada es de \$25 por kilo.

Entre las innovaciones tecnológicas que se promueven están el uso de speedling para los almácigos, nuevas mezclas de fertilizantes y el riego tecnificado.

2.3 Sandías y melones

La superficie de sandías y melones suma unas 7.000 hectáreas. La temporada 1999/2000 fue positiva para estos rubros: buenos precios en el mercado interno y altos rendimientos en los cultivos.

Estos resultados motivaron un aumento de las intenciones de siembra para la temporada 2000/2001. Aunque se produjeron pérdidas de plantas por lluvias en primavera, la apreciación general es de un aumento de la producción.

Según los agricultores, existiría un atraso de unos 15 días en la producción. Esto ha repercutido en el mercado, con precios elevados en los primeros días de la temporada; sin embargo, es previsible que, una vez comenzada la cosecha de la mayor parte de los cultivos, los precios bajarán a niveles inferiores a los del año pasado.

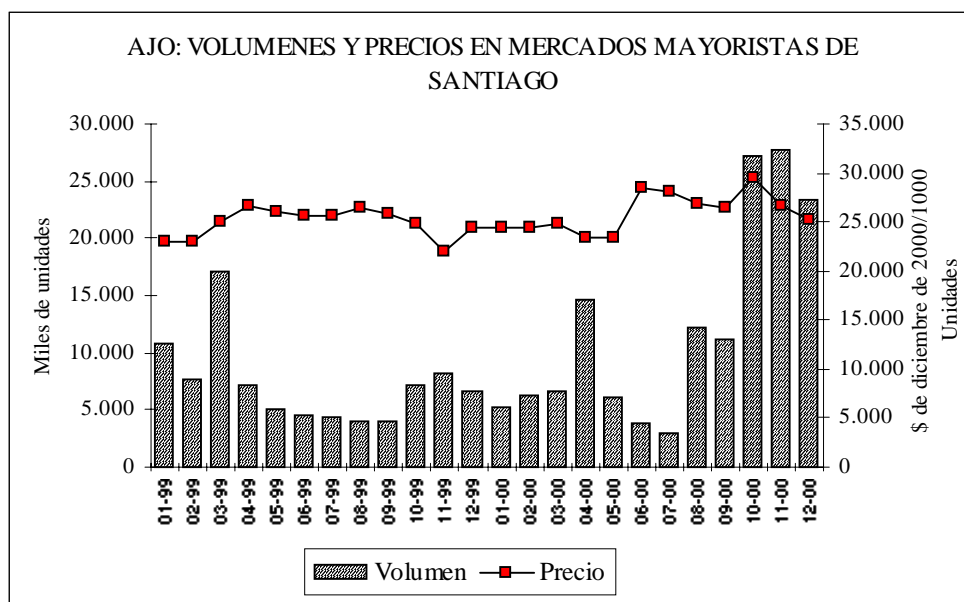
2.4 Ajos

La superficie sembrada en la temporada 1999/2000 fue estimada en 3.200 hectáreas. Sin embargo, los rendimientos se vieron fuertemente disminuidos en las regiones V, VI y Metropolitana, como efecto de las bajas temperaturas medias primaverales.

Para la temporada 2000/2001, se evidencia un fuerte crecimiento de la producción, debido a la mayor proporción de ajo chino, variedad de mayor rendimiento.

En el primer semestre los precios en el mercado interno no tuvieron mayor variación respecto a los del año 1999. A partir de junio de 2000 se observó un alza debido a la disminución de la oferta, producto de los malos rendimientos de la temporada 1999/2000.

Entre octubre y diciembre de 2000 se observan grandes volúmenes arribados a los mercados mayoristas de Santiago, los cuales corresponden a producto importado y, principalmente, a la producción nacional de la presente temporada. Estos grandes volúmenes indican los buenos resultados de la producción de la temporada 2000/2001 y ratifican la expansión del ajo chino en el mercado interno.



En diciembre los precios ya experimentan una disminución: el precio promedio fue de \$25,2 por unidad.

Las exportaciones de ajos frescos en 1999 alcanzaron un valor total de 15 millones de dólares. El 34% de estas ventas fueron a Estados Unidos; el 28%, a México, y el 16%, a Venezuela.

Entre enero y noviembre de 2000 las exportaciones disminuyeron en un 46% respecto al mismo período del año anterior, debido, principalmente, a los bajos rendimientos de los cultivos en Chile, la menor proporción de producción exportable y los bajos precios. Sin embargo, hasta esta fecha los envíos superan a las exportaciones totales de 1998.

Según apreciaciones de agentes del sector, en esta temporada se vislumbran buenas posibilidades de exportación a México, Estados Unidos y Brasil, debidas, principalmente, a una menor producción de ajos en China, país que, si bien no tiene una participación importante en estos mercados, es el mayor exportador mundial y por lo tanto influye en el comercio internacional.

En 1999 se importaron 1.355 toneladas de ajos, principalmente de China y Argentina, las cuales suplen la oferta interna, fundamentalmente en el período de mayo a septiembre.

Producto del crecimiento de las exportaciones y las mayores exigencias de los mercados de destino, el SAG, a partir de esta temporada, ha modificado los procedimientos de certificación fitosanitaria para las exportaciones de ajos: las empresas exportadoras deberán registrarse en el SAG e inscribir sus plantas de procesamiento y embalaje por región; deberán indicar la o las marcas distintivas que utilizarán en los envases; cada empacadora debe disponer de una lista de productores, y los envases deberán consignar en su rotulación el nombre de la empacadora, productor y provincia de origen de éste.

La mayor proporción de ajo chino en el mercado interno ha hecho disminuir la oferta invernal, como consecuencia de la menor vida poscosecha de esta variedad, lo que ha hecho aumentar las importaciones en este período. Es necesario que se realicen investigaciones para prolongar la vida poscosecha de los ajos, lo que permitiría abastecer la demanda de todo el año con producción nacional, además de prolongar el período de exportaciones.

En las últimas temporadas se han visto en algunos sectores tradicionales del cultivo fuertes ataques de hongos (roya) y nemátodos, lo que ha venido produciendo una disminución de los rendimientos. Estos problemas dejan a la vista la necesidad de que los agricultores hagan una adecuada rotación de suelos y renueven su semilla, adquiriendo material de buena calidad.

FRUTALES

María Eugenia Gámez Bastén

1 Introducción

Al igual que las precedentes, la temporada frutícola 1999/2000 resultó afectada por variables condiciones meteorológicas que provocaron retrasos o menores cosechas de la mayoría de las especies. Como se recuerda, en la temporada 1998/1999 se produjo una alta recuperación de carozos y el aumento de las nuevas variedades de manzanas respecto al período anterior, situación que no se repitió en la temporada 1999/2000. Ésta se caracterizó por la contracción de los volúmenes embarcados y el descenso de los precios de algunas especies.

Entre los problemas que incidieron en el manejo comercial destacan el hecho de no disponerse de un sistema de pronósticos eficaz y oportuno de la oferta nacional, la falta de transparencia en el uso de la información de producción existente en manos de los privados, el tener que enfrentar mercados con mayores existencias de producción local y la presencia creciente de la oferta de países competidores.

2 Resultados de la temporada 1999/2000

2.1 Condiciones de producción y exportación en la temporada

Al 30 de septiembre ya se tiene definido el comportamiento de los volúmenes exportados en la temporada, evaluaciones aproximadas de los valores FOB de uvas de mesa y carozos y cifras muy preliminares del resto de las frutas embarcadas, como manzanas, peras y kiwis, por encontrarse en pleno período de retornos y liquidaciones.

En su conjunto, hasta fines de septiembre, el volumen de fruta en toneladas muestra una disminución de 6,5%, alcanzando en el año actual 1,3 millones de toneladas, en tanto que en igual período de 1999 fue de 1,4 millones. Esta última cifra equivale a 94% del total anual de 1,49 millones de toneladas.

Las exportaciones se iniciaron con altas variaciones negativas respecto al período precedente, debido al retraso de las cosechas, en especial de la uva de mesa. No obstante, las variaciones negativas del comienzo de la temporada de la uva se revirtieron, llegando a fines del período señalado a un incremento cercano a 23%.

Los carozos, en cambio, mantuvieron bajas que fluctuaron desde -10% en duraznos, -18% en nectarines y -37% en ciruelas. Los damascos, característicos por su añerismo, experimentaron una disminución en el mes de diciembre de 1999, en que se embarca la mayor parte del producto exportable. Sin embargo, en el período del año 2000 muestran una variación positiva, lo que se explicaría también por el retraso de las cosechas. El único carozo que experimentó un incremento como producto exportado en la temporada 1999-2000 son las cerezas, que aumentaron 16%.

Volúmenes de exportación de fruta fresca							
(Cifras al 30 de septiembre de 2000)							
Miles de toneladas							
Productos	1997	1998	1999	Var.%	1999*	2000*	Var.%
Uvas	471,4	490,0	473,1	-3,5	452,0	555,6	22,9
Kiwis	116,5	127,0	91,8	-27,7	86,0	93,3	8,4
Manzanas	386,8	538,7	521,7	-3,2	500,5	361,8	-27,7
Peras	162,8	153,2	156,4	2,1	155,9	121,1	-22,3
Ciruelas	59,0	49,4	79,0	59,9	76,9	48,6	-36,7
Nectarines	46,7	36,5	50,1	34,7	45,7	37,4	-18,2
Duraznos	27,9	24,2	32,9	35,8	26,9	24,3	-9,5
Paltas	15,5	44,5	34,8	-21,8	15,9	18,0	13,4
Arándanos	1,7	2,6	3,3	24,1	2,7	3,3	24,9
Las demás	28,1	36,4	45,2	24,2	33,1	41,0	24,1
TOTAL	1.316,4	1.502,5	1.488,3	-0,9	1.395,4	1.304,5	-6,5

Fuente: ODEPA, con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas y del Banco Central.
* Antecedentes del período enero-septiembre de cada año.

En peras, que exhibieron contracción de la cosecha durante todo el período, hasta la fecha se habría exportado casi la totalidad del volumen de la temporada, con una disminución que superó el 22%. En manzanas estaría exportado sobre el 96% y decrecen tanto las verdes como las rojas, con una baja promedio cercana a 28%. En especial disminuyeron las nuevas variedades bicolors, por las condiciones meteorológicas que afectaron a las regiones VI al sur y que provocaron fuerte caída de fruta.

En kiwis hubo una buena floración, por lo que se obtuvo una cosecha superior a la de la temporada anterior, que fue extremadamente baja, pero siempre inferior a la de un año normal. Hasta septiembre se ha exportado cerca de 94% del volumen y se constata un incremento en torno a 8%.

En las regiones Metropolitana y VI, las lluvias de febrero de 2000 (12 y 23) provocaron preocupación y mayores gastos, en particular a los productores de uva; sin embargo, oportunos tratamientos antihongos habrían controlado posibles ataques de botrytis, que afectan la calidad. El paro portuario del 24 (se inició en el 3er turno) al 26 de marzo, fecha en que se están embarcando los mayores volúmenes de fruta, significó preocupación, posibles daños y aumento de gastos en el proceso de exportación.

En valor FOB, hasta el mes de septiembre se puede calcular que ha retornado alrededor del 85% de los dólares correspondientes a las exportaciones frutícolas anuales. Las cifras del año 2000 exhiben una disminución de 11% respecto al período enero-septiembre de 1999, algo más elevada que la variación de volúmenes, que alcanza en el mismo período -6,5%. Esto refleja el comportamiento de los precios de venta en los diversos mercados, los que en promedio disminuyen en -4,7%. Si bien se maneja información de los principales mercados, el resultado final sólo estará disponible cuando se hayan realizado la totalidad de las liquidaciones correspondientes a la

reciente temporada, la que tendrá incorporadas las variaciones de valor en el mes en que fue embarcada la fruta¹.

2.2 Factores que incidieron en el comportamiento de la temporada

Las condiciones de los mercados destinatarios se presentaron normales, similares a las de la temporada precedente, excepto Europa, por el efecto cambiario derivado del fortalecimiento del dólar de EE.UU. No obstante, en el curso de la temporada se fueron presentando situaciones que, en definitiva, estarían dando como resultado una temporada menos positiva que lo esperado. Entre las dificultades que habrían incidido en este comportamiento destacan las siguientes:

- Desfavorables condiciones climáticas: Desde inicios de la temporada y a pesar de que las lluvias invernales de 1999 aseguraron el riego, se previeron bajas similares a las ocurridas en la temporada 1997/98. Los frecuentes descensos de temperatura y las lluvias en la primavera de 1999, incidieron negativamente en la floración, polinización y cuaja de frutales en diversas localidades, con disminución y retraso en las cosechas, afectando principalmente a los carozos y, entre las pomáceas, a las peras y a las manzanas rojas y bicolors. Se exceptuó la uva de mesa, cuya cosecha fue superior a la prevista durante el avance de la temporada por las empresas exportadoras.

Problemas meteorológicos también afectaron la producción de competidores como Argentina y Sudáfrica, lo que se esperaba que beneficiara a la demanda por productos nacionales, en especial en el mercado europeo. Sin embargo, tuvieron como consecuencia una baja de los precios, por problemas de calidad de una proporción significativa de la fruta sudafricana, situación que arrastró también a los precios de la fruta nacional.

- Sobreoferta en el mercado europeo: la existencia de altos stocks de fruta doméstica al inicio de la temporada (en especial manzanas, peras y kiwis) y la buena calidad y condición que ésta presentaba, contribuyó a disminuir la demanda de fruta de contraestación, determinando que la competencia a la fruta procedente de los países del hemisferio sur se extendiera hasta muy avanzada la temporada (uvas, carozos). Lo anterior motivó enviar menor cantidad de fruta a ese destino y orientarla a EE.UU.

- Mercado norteamericano: la temporada en EE.UU. se caracterizó por la existencia de altos stocks iniciales de fruta (en especial de peras y uva de mesa de las variedades Thompson Seedless y Red Globe), lo que, unido a los mayores envíos de frutas procedentes de los países del hemisferio sur, determinaron un exceso de oferta desde el mes de abril hasta el término de la temporada, lo cual dificultó el movimiento de la fruta tardía y afectó los precios de venta.

1 Debido a que la mayoría de las exportaciones de frutas se venden a consignación, en el transcurso de la temporada se van modificando los valores declarados al embarque, en general con variaciones positivas (Informes de Variación de Valor = IVV). Se ha puesto en marcha un sistema en que los IVV se incorporan en el período en que se embarcó la fruta, lo que otorga antecedentes más reales de los valores FOB por especie. A medida que avanza el año calendario, se van conociendo los valores reales de las exportaciones realizadas en meses anteriores.

- **Depreciación de las monedas europeas:** la devaluación sufrida durante el presente año por las principales monedas en que se transa la fruta chilena en Europa, ha tenido un impacto negativo sobre los retornos en dólares de la fruta. Asimismo obligó a los exportadores a reorientar los embarques de la uva de mesa hacia otros destinos, fundamentalmente al mercado norteamericano.

Entre los meses de enero y junio del año en curso, el florín holandés cayó en 12%, en tanto que el marco alemán descendió en 9,1% y la libra esterlina, en 5,2%.

- **Falta de programación de los embarques:** las condiciones meteorológicas de la primavera pasada, unidas a las "especulaciones" sobre el efecto productivo que tendría la sequía de la temporada 1998/1999, determinaron la entrega de pronósticos disímiles por parte de Fedefruta y de la ASOEX a los recibidores, respecto del volumen de fruta que el país exportaría en la presente temporada, en particular uva de mesa. Ello trajo confusión en estos agentes, que no pudieron programar en forma adecuada el movimiento de los volúmenes que deberían recibir y colocar a lo largo de la temporada. Los mercados destinatarios no habrían conocido oportunamente las reales magnitudes de las cosechas y, por lo tanto, no habrían manejado con una estrategia comercial adecuada los mayores, aunque tardíos, volúmenes de cosecha que caracterizaron en particular a la uva de mesa, lo que se ha traducido en precios menores a los factibles de obtener en situaciones normales.

- **Incremento de las exportaciones de uva de mesa a EE.UU.:** el aumento de la producción de esta fruta y las adversas condiciones imperantes en el mercado europeo, incentivaron el envío de un abultado volumen de producto de media estación y tardío al mercado norteamericano.

Es así como los embarques en la primera semana de marzo ya eran superiores a los de la temporada anterior y a fines de mayo y junio los sobrepasaban en 20% y 23%, respectivamente. Ello derivó en que, a medida que avanzaba la temporada, se iban incrementando las existencias en frigoríficos y la comercialización de la fruta se tornaba cada vez más difícil, con lo cual los precios experimentaron una tendencia permanente a la baja.

- **Aumento del tipo de cambio real:** el alza que ha experimentado el tipo de cambio en el país en los últimos meses constituye un factor positivo para los retornos de las exportaciones frutícolas. Entre enero y octubre del presente año la divisa se ha incrementado en 5,8% (relación US\$/UF).

2.3 Principales especies exportadas y mercados destinatarios en 1999/2000

Uva de mesa: La temporada se presentó con buena carga, pero, en general, con tardanzas de una a dos semanas en la madurez, lo que explica los retrasos en los embarques y las variaciones negativas en volúmenes de los meses iniciales. Las cosechas de Copiapó y de Ovalle, a pesar de su retraso, que se temía significara un traslapo con la producción de la V Región, mostraron finalmente variaciones positivas respecto a la temporada precedente, en particular Copiapó, que aumentó en 21%

en comparación con el 14% de la IV Región. Las cosechas de uva de las regiones V, Metropolitana y VI, que también fueron tardías, moderaron los valores iniciales negativos del total exportado, hasta llegar a una variación final positiva, como consecuencia de las buenas cargas.

Las uvas del norte se beneficiaron con precios altos. No obstante, el significativo incremento que exhibieron los envíos de uva desde mediados de febrero llevó los precios a una caída a partir de la segunda semana de marzo, sin que pudieran recuperarse posteriormente, como suele ocurrir después de la época de peak, lo que beneficia a la fruta tardía. Las uvas más afectadas fueron las provenientes de las regiones V, Metropolitana y VI, en cuya condición incidieron además las lluvias de verano.

EE.UU. (incluyendo Canadá), que es el principal destinatario, recibió sobre el 60% de las exportaciones de uva, debido a las desalentadoras condiciones cambiarias que ofrecía el mercado europeo. Lo anterior, unido al desconocimiento de las cantidades reales y la tardanza de la cosecha, provocó aumentos excesivos de fruta en los frigoríficos, manteniéndose volúmenes mayores que los normalmente transados a fines de la temporada, lo que dificultó las ventas, con la consecuente baja de precios. Es así como los precios de uva Thompson Seedless, en diciembre de 1999, evolucionaron desde US\$ 36 a US\$ 22/caja y en los meses de enero, febrero y primera semana de marzo, desde US\$ 20 a US\$ 12/caja, fluctuando a partir de esa fecha entre US\$ 10 y US\$ 12/caja hasta fines de abril. En cambio, en igual período (marzo-abril) de 1999 el precio remontó de US\$ 12 a US\$ 20/caja, todo referido a uva categoría medium.

Diferente fue la situación de la Flame Seedless, que debido a su condición de variedad temprana estuvo favorecida en precios, incluso respecto a la temporada anterior: en diciembre y enero fluctuó desde US\$ 24 a US\$ 18/caja; en febrero y marzo, desde US\$ 16 a US\$ 12/caja, en tanto que en los dos últimos meses de 1999 los precios fluctuaron entre US\$ 12 y US\$ 10/caja, para categoría medium.

Finalmente, la variedad Red Globe, que tiene una oferta creciente derivada del incremento de las plantaciones en el reciente quinquenio, entre mediados de enero, febrero y segunda semana de marzo, alcanzó precios similares a los de la temporada anterior, evolucionando desde US\$ 20-24 a US\$ 10-12/caja. No obstante, desde mediados de marzo, abril y gran parte de mayo, los precios no superaron los US\$ 8-10/caja, en tanto que en 1999 alcanzaban US\$ 12-14/caja, para categoría medium.

Este comportamiento ya se refleja al analizar los valores unitarios FOB de los períodos enero-septiembre de 1999 y enero-septiembre de 2000, que muestran una baja de 17,7%. El aumento de 23% de los volúmenes de uva hasta ahora sólo se refleja en 1,2% de mayor valor FOB, lo que se explicaría por los menores precios que afectaron a parte importante de la uva exportada. Como se indicó, por los cambios que experimentan las estadísticas de comercio exterior, este antecedente debe ser considerado como referencial, si bien ya reflejaría la tendencia promedio de los precios de la uva en esta última temporada.

Exportaciones de fruta fresca								
Valor unitario (US\$/kg FOB)								
Productos	1994	1995	1996	1997	1998	1999*	1999**	2000**
Uvas	1,022	1,155	1,192	1,332	1,232	1,257	1,211	0,996
Kiwis	0,682	0,693	0,728	0,672	0,759	0,730	0,731	0,621
Manzanas	0,469	0,520	0,610	0,546	0,491	0,474	0,478	0,483
Peras	0,440	0,541	0,627	0,520	0,518	0,529	0,529	0,477
Ciruelas	1,008	1,117	1,221	1,224	1,231	0,966	0,951	1,079
Nectarines	0,849	0,893	1,007	1,057	1,051	0,879	0,832	0,935
Duraznos	0,791	0,895	0,964	1,045	1,063	0,961	0,937	1,009

Fuente: ODEPA, con antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas y del Banco Central
 *: Valor preliminar
 **: Promedio del período enero-septiembre de cada año, con cifras preliminares.

Carozos: Exceptuando cerezas y damascos, que muestran incrementos en los volúmenes embarcados, las principales frutas de carozo: ciruelas, duraznos y nectarines, exhiben bajas en las exportaciones.

Duraznos y nectarines: disminuyeron 10% y 18%, respectivamente, respecto a la temporada anterior. Se destinan mayoritariamente a EE.UU., sobre el 60%, seguido por América Latina, que recibe entre 25% y 30%, embarcándose el resto a países europeos y del Lejano Oriente.

EE.UU., el principal mercado, recibió de enero a agosto de 2000 alrededor de 13.600 toneladas de duraznos (15.400 ton en igual período de 1999) y 22.600 ton de nectarines (27.500 ton en el período anterior). Los precios mostraron gran variabilidad durante todo el período comercial que va desde fines de diciembre hasta mediados de marzo, en que se transan diversas variedades tempranas, de media estación y tardías, y distintos calibres.

En duraznos, hasta mediados de enero, los precios se situaron en niveles similares o inferiores a los de la temporada anterior, fluctuando entre US\$ 8-10-12/caja para los calibres 50 y 60 (tamaño medio expresado en número de frutos por caja). En la segunda quincena de enero, febrero e inicios de marzo, los precios se situaron por sobre los de 1999, US\$ 10-12-14-16/caja, lo que compensará en parte el efecto de los menores volúmenes exportados.

En nectarines los precios mostraron un comportamiento similar al señalado para los duraznos, lo que referido a los precios de 1999 representa un mejoramiento de los valores de retorno al país (US\$ FOB) respecto a las cifras de embarque.

Lo anterior ya se aprecia al comparar los valores unitarios promedio de los períodos enero-septiembre de 1999 y de 2000, que en nectarines muestran sobre 12% de incremento, y en duraznos, cerca de 8%.

Ciruelas: en conjunto experimentaron una disminución en torno a 37%, embarcándose un total cercano a 49 mil ton en comparación a las 77 mil ton de igual período de 1999. Se distribuyeron en 45% a EE.UU., 25% a Europa y 20% a América Latina.

El saldo va en mayor proporción a Hong Kong. Los países europeos experimentaron las mayores bajas, debido a las desfavorables relaciones de las monedas locales respecto al dólar norteamericano.

Los precios del mercado norteamericano en el período de transacción de las variedades tempranas (diciembre - enero) alcanzaron niveles muy variables e incluso más bajos que en 1999, aunque la presente temporada tuvo menores volúmenes de cosecha. Para los calibres 60 -70 se constataron precios desde US\$ 24-26 al inicio, hasta US\$ 10 -12 en el curso de enero. En febrero, marzo e inicios de abril, período en que se transaron los mayores volúmenes, los precios se situaron en niveles más elevados en comparación con el mismo período de 1999: fluctuaron entre US\$ 10 y US\$ 14 / caja, en tanto que en el período anterior fueron en su mayoría de US\$ 8 y 10/caja.

El valor unitario promedio de enero-septiembre del año en curso es 13,5% superior al de igual período de 1999. Sin embargo, el decrecimiento de 36,7% de los volúmenes exportados hace que se pueda estimar retornos inferiores en 28%.

En síntesis, los precios de los carozos en EE.UU. se situaron, en su mayoría, en niveles más favorables que los de la temporada pasada, por lo que se espera que, en general, las liquidaciones a productor permitan una adecuada rentabilidad. No obstante, eso no compensará plenamente las bajas de producción y de exportación experimentadas, lo que ya se aprecia con los antecedentes preliminares de valor FOB del año 2000.

Peras: Los volúmenes embarcados en la reciente temporada muestran un 22% de disminución en comparación con los de la anterior. Si bien en años recientes se ha comportado como una especie estabilizada, exportándose del orden de 150 mil toneladas, la producción de peras también fue afectada por los problemas meteorológicos ya mencionados. Adicionalmente, en las cantidades embarcadas habrían incidido también las mayores existencias de las cosechas locales, así como la competencia de productos argentinos y sudafricanos, si bien estas cosechas también experimentaron bajas. Normalmente las peras se destinan mayoritariamente a Europa, en torno al 60%. En este año, las desfavorables condiciones cambiarias imperantes en ese mercado bajaron esa participación a 50%. Alrededor de 15% se envió a EE.UU., que también exhibe una fuerte disminución. América Latina recibió sobre el 25% y el 10% restante fue a los países árabes y en una pequeña proporción al Lejano Oriente.

En Europa, a pesar de los factores mencionados, los precios de las peras de Chile se mantuvieron en niveles mejores que los del año anterior. Desde fines de abril e inicio de mayo, por la disminución del producto local, se lograron ventas y precios favorables. En EE.UU. fue distinto: incidieron los mejores precios que logra el producto argentino y la baja experimentada por el sudafricano, lo que motivó que se mantuviera más tiempo producto en frigoríficos. La variedad Beurre Bosc, que se destina preferentemente a EE.UU., se cotizó a precios similares a los de la temporada anterior, fluctuando entre US\$ 10 y US\$ 20 por caja.

Hasta septiembre, los valores unitarios FOB de las peras se mantienen cerca de 10% por debajo de los de 1999, lo que agudiza la baja de 22% en volumen a 30% en valor. No obstante, aún quedan retornos y liquidaciones por realizar, por lo que esta baja podría moderarse, aunque no se espera anular el impacto de los precios.

Manzanas: Al 30 de septiembre se ha exportado alrededor del 95% de esta fruta. Tanto las variedades verdes, en mayor parte Granny Smith, como las rojas, han disminuido en 30%, teniendo presente que del total exportado sólo alrededor del 20% son verdes. El 80% restante son variedades rojas y bicolors, donde éstas últimas exhiben notorios incrementos, y ya constituyen alrededor de un tercio de este 80%. La cosecha de esta temporada experimentó una considerable baja, en particular de las variedades bicolors, a lo que se agrega la detección de bitter pit, que obligó a reembalar en particular a estas últimas variedades.

Europa ha sido el principal destinatario de las manzanas, particularmente de las variedades verdes, que han mostrado una tendencia decreciente en el último quinquenio frente al aumento de las nuevas variedades bicolors.

En la temporada 2000, el 50% de las variedades verdes se ha destinado a Europa; alrededor de 18% se ha enviado a EE.UU., 24% a América Latina y el saldo, 8%, principalmente a países del Medio Oriente. En las manzanas rojas los principales destinatarios son los países de América Latina, que ya han recibido 43% de los volúmenes de esta temporada. El resto se ha distribuido en sólo 25% a Europa, algo más de 17% a países árabes, 10% a EE.UU. y una escasa proporción, 5%, al Lejano Oriente.

En Europa y EE.UU., las grandes existencias de las cosechas locales no facilitaron las transacciones de los productos del hemisferio sur, procedentes de Chile, Argentina, Sudáfrica y Nueva Zelanda.

En el mercado europeo los precios han sido irregulares. En manzanas verdes, la contracción de la oferta nacional (también disminuyeron las de Argentina y Sudáfrica), permitió precios razonables, incluso mejores que los de la temporada anterior. En las rojas tradicionales, del grupo Delicious, los niveles iniciales de precios se mantuvieron bajos, similares a los de 1999, pero hubo un mejoramiento hacia principios de mayo, si bien fue opacado por las condiciones cambiarias.

En las variedades bicolors, las elevadas existencias locales (30% por sobre un año normal) más la creciente oferta de Nueva Zelanda han significado menores precios para las variedades Gala, Royal Gala, Fuji y Braeburn, en particular para los calibres menores, afectando también el problema del bitter pit.

En el mercado norteamericano las cotizaciones de Granny Smith fluctuaron entre US\$ 14 y US\$ 22 por caja, en relación a US\$ 11 y US\$ 22 en 1999. En las Royal Gala los rangos fluctuaban entre 14 y 24 dólares por caja en relación a US\$ 16 y US\$ 30 en abril-mayo de 1999.

Consecuencia de los diversos factores señalados, el valor unitario promedio de las manzanas exhibe 1,2% de aumento hasta septiembre de 2000, alcanzando 48 centavos de dólar por kilo en comparación con 47,5 centavos de igual período de 1999. A fines de año se conocerá con mayor precisión el impacto de este mejoramiento relativo de precios sobre la fuerte contracción experimentada por la oferta de manzanas en el país.

Kiwis: La cosecha fue mayor que la obtenida en la temporada anterior, que se caracterizó por una fuerte disminución de entre 20% y 30%. Como la mayoría de las frutas, también presentó un atraso en la madurez, a lo que se adiciona el menor calibre generalizado de esta fruta. El retraso que tuvo la venta de uva en el mercado norteamericano, obligó a manejar al kiwi por mayor tiempo en frigoríficos nacionales. Hasta fines de abril las exportaciones también exhibieron una disminución respecto a igual período del año anterior, lo que se explicaría por el retraso señalado y porque, a similitud de las manzanas, las existencias en Europa (Italia) fueron más elevadas e ingresó la fruta de competidores como Nueva Zelanda. En EE.UU. no hubo mayores stocks locales, pero comercialmente se esperaba vender primero la gran cantidad de uva chilena que se acumuló en los frigoríficos, por lo que a fines de abril se comenzó a transar, aunque con lentitud. El total exportado hasta septiembre, cuando se habría embarcado alrededor de 84% de kiwi, alcanza a 93.300 toneladas, 8% más que en el período enero-septiembre de 1999.

Ese volumen se distribuyó en Europa (43%), EE.UU.(25%), América Latina (24%) y 7% a países del Lejano Oriente. Alrededor de 1% se ha destinado al Lejano Oriente, donde destaca Japón. Entre los países europeos lidera Holanda, seguida por Italia, España y Reino Unido. En América Latina destacan Argentina, Brasil y México.

En el mercado norteamericano los precios para los calibres medianos grandes se situaron entre US\$ 12 y US\$ 14 por caja de 10 kilos, similares a los de la temporada anterior. Sin embargo abundó el calibre pequeño, cuyas cotizaciones fluctuaron entre US\$ 7 y US\$ 9 por caja. En Europa, la alta competencia de los stocks de producción de Italia mantuvo los precios por debajo de los logrados en 1999, los que se recuperaron hacia fines de la temporada a niveles similares a los del año señalado.

Hasta fines de septiembre, el valor unitario FOB era 15% inferior al de 1999, es decir 62 centavos de dólar el kilo en comparación con los 73 ctvos de dicho período. Los retornos finales dependerán de los mejores precios que se esperaba lograr con la fruta enviada a los países latinoamericanos, la que se almacenó en atmósfera controlada, por lo que llegó en mejor condición de calidad.

En resumen, entre enero y septiembre de 2000, la fruta fresca exportada expresada en valor FOB muestra una variación de -10,9%, en tanto que el volumen varía solamente en -6,2%, respecto a igual período del año 1999. Los antecedentes de precios señalados para los principales mercados y la comparación de los valores unitarios FOB de las principales especies frutícolas, sólo permiten deducir que es difícil llegar a igualar las cifras del año 1999, que era la evaluación preliminar que entregaban representantes del sector privado. En todo caso, con el sistema de perfecciona-

miento de las estadísticas, no será sino avanzado el año 2001 que se dispondrá de los resultados definitivos de los años 1999 y 2000, al tener incorporados los antecedentes de los retornos reales resultantes de las liquidaciones, en el mes en que se realizaron los embarques.

2.4 Productos industrializados

Según antecedentes de ODEPA, la exportación de frutas industrializadas entre enero y septiembre de 2000 exhibió una moderada disminución de 3,9% en volúmenes y valores respecto a igual período de 1999. Las mayores variaciones negativas las experimentaron jugos y conservas.

A continuación se evaluará el comportamiento de los principales productos de cada ítem, teniendo en cuenta la diferente representatividad que tiene el período considerado en la totalidad de las exportaciones y su relación con la producción de la temporada en análisis. La mayoría de estos productos se vende a firme, lo que permite relacionar el comportamiento de los precios, a diferencia de la fruta fresca, que mayoritariamente se envía a consignación.

Congelados: A septiembre del año se ha exportado casi la totalidad (97%) de los congelados, mayoritariamente *berries*, es decir, frambuesas, frutillas y moras. El principal mercado es Europa, que normalmente recibe el 70% de estos productos. Las frambuesas lideran este conjunto y exhiben un aumento en volumen de 13%, llegando a cerca de 20 mil ton. Las condiciones de precios han estado más favorables que en 1999, lo que determina 22% de incremento en valor, el que alcanza US\$ 36,7 millones. El valor unitario FOB ha sido de US\$ 1,88 por kilo, comparado con US\$ 1,75 de igual período de 1999.

Deshidratados: Durante este período se ha exportado alrededor de 72% de estos productos, los que mayoritariamente exhiben aumento de volúmenes y valores, algo más moderados estos últimos. En las pasas las cantidades aumentan en 32%, alcanzando cerca de 30 mil ton, y los precios decrecen a niveles más normales, considerando que en 1999 el mercado estuvo favorable para colocar este producto: los precios FOB/kilo variaron de US\$ 1,44 a US\$ 1,24 en la actualidad. En ciruelas secas los volúmenes son similares, 13,5 mil ton, y el precio promedio fue más elevado (US\$ 1,14/kg FOB en 1999 y US\$ 1,34 en igual período de 2000), siendo que los años recientes mostraban incremento de los volúmenes y disminución de precios. En general, se estima que el mercado se encontraría en condiciones normales de abastecimiento y precios, y que la participación de la oferta nacional no tiene mayor incidencia.

Conservas: En el período enero septiembre se ha exportado algo más de 70% de las conservas. Entre ellas destacan las cerezas, que muestran un moderado incremento de 4% en volumen, llegando a 3.586 ton, y las de duraznos, cuya cantidad ha decrecido en alrededor de 8%, es decir, a cerca de 27 mil toneladas en comparación con las 29,4 mil ton de igual período de 1999. Ambas muestran disminución de precios, siendo motivo de gran preocupación e intentos de solución el caso de los duraznos,

que se enfrentan a la creciente oferta de productos subsidiados de los países mediterráneos, en especial de Grecia. Esto obliga a destinar las conservas de duraznos a países de América Latina donde, en general, se obtienen precios más bajos que en países desarrollados del hemisferio norte: de US\$ 0,93 en 1999 bajan a US\$ 0,81/kg FOB en igual período de 2000. En las cerezas, que en proporción significativa se envían a Japón, el cambio es más moderado. Sin embargo, la competencia del emergente producto de China desalienta a la industria nacional: en el período considerado de 1999 el precio era de US\$ 2,25 por kilo, en tanto en el año actual el precio promedio alcanza US\$2,05/kg FOB, situación que podría agravarse.

Exportaciones de las líneas de frutas industrializadas						
Período enero-septiembre de cada año						
Rubros	Volúmenes (ton)			Valor FOB (miles US\$/ton)		
	1999	2000	Var. %	1999	2000	Var. %
Congelados	36.402	35.469	-2,6	53.474	53.893	0,8
Deshidratados	42.512	49.148	15,6	65.607	70.367	7,3
Conservas	43.252	40.887	-5,5	47.271	40.169	-15,0
Compotas	19.761	20.653	4,5	18.290	16.428	-10,2
Jugos	46.581	33.316	-28,5	45.986	38.906	-15,4
Otras	1.824	3.421	87,6	2.628	4.424	68,3
TOTAL	190.331	182.896	-3,9	233.256	224.186	-3,9

Fuente: ODEPA, antecedentes del Servicio Nacional de Aduanas y del Banco Central.

Jugos: Hasta la fecha sólo se ha exportado algo más de 70% del potencial exportable. En este año el precio del jugo de manzanas en el mercado internacional ha experimentado una recuperación, consecuencia de las medidas que tomó EE.UU. contra China, por los valores de *dumping* que mostraba el jugo de manzanas de ese país. Las transacciones han experimentado una mejoría: en promedio en 1999 el valor FOB por kilo neto fue de US\$ 0,98 y en la actualidad bordea US\$ 1,29. El precio pagado por la materia prima también tuvo una recuperación: en 1999 fue de \$ 40/kilo de manzanas, mientras en la reciente temporada fluctuó entre \$ 60 y \$80 por kilo, incidiendo también la menor cosecha de manzanas que tuvo el país.

Si bien la mayoría de las especies de frutas se encuentran en un estado de madurez del negocio, con cierta estabilización de los volúmenes exportados, los últimos años se han caracterizado por variaciones en las cosechas debidas a factores meteorológicos. A fines del año 2000 se tendrá una evaluación más precisa del comportamiento de las frutas industrializadas procedentes de la temporada frutícola 1999/2000, tanto de las cantidades sometidas a proceso como de la evolución de volúmenes exportados, así como de la participación de los mercados destinatarios, tradicionales y emergentes.

3 Avance de la temporada 2000/2001

La evaluación de las exportaciones frutícolas se realiza en distintos períodos para las diversas especies, si bien la más oportuna para un adecuado seguimiento es la que se inicia en noviembre, con la cosecha de los primores del norte (uva de mesa) y los carozos (cerezas, damascos, duraznos y nectarines), en base a antecedentes del SAG, y la más oficial para conocer el impacto de los retornos en divisas, recurre a datos del Banco Central, que considera el año calendario, con volúmenes en toneladas y valor en US\$ FOB.

Respecto a las perspectivas de cosecha de la temporada de reciente inicio, se estima que las condiciones meteorológicas imperantes en el curso del año 2000 permitirán una recuperación e incluso incremento de las producciones de frutas en general, en comparación con los resultados del período anterior. De hecho, existen favorables expectativas de recuperación de las cosechas en carozos y en pomáceas y un nuevo aumento en uva de mesa.

Se puede adelantar que, si en el año 2000 se embarcaron alrededor de 1.400 miles de toneladas, 5% menos que las del año 1999, que fueron cercanas a 1.500 mil toneladas, en 2001 se espera una recuperación e incluso una superación de dicha cifra. En las evaluaciones en cajas, en la temporada relativa al período 1999/2000 se embarcaron 145,6 millones de cajas de frutas, 3,7% menos que los 151,2 millones de 1998/1999.

Para ciertos productos, como las frutas subtropicales, es preciso considerar que en los meses de invierno se inician las temporadas de chirimoyas y paltas y la cosecha de cítricos, naranjas y mandarinas, en tanto que la de limones se mantiene todo el año. En el período de invierno e inicios de primavera el mercado interno consume, además de los productos señalados, la fruta de guarda cosechada en el verano anterior: manzanas, peras y kiwis.

Debido a las grandes expectativas de los productores de paltos, que continúan expandiendo la superficie plantada, a continuación se entregarán algunos antecedentes sobre producción y exportaciones de paltas, que ocurre mayoritariamente en el segundo semestre de cada año, en esta oportunidad hasta diciembre de 2000, y posteriormente el avance logrado en la temporada 2000/2001 por la uva de mesa y los carozos de zonas y variedades más tempranas.

3.1 Paltas 2000

Las paltas alcanzaron un récord de producción y exportación en la temporada 1998/99, es decir, en el segundo semestre de 1998, si bien en el mercado interno, al igual que los limones, se consumen todo el año. En 1999 (temporada 1999/00) se obtuvo una baja cosecha, consecuencia de las heladas de julio de 1999, que incidieron en el menor volumen de ese período, con secuelas en la temporada siguiente, lo que se ha constatado en el curso del segundo semestre del año 2000. Lo anterior significó una menor exportación en el período correspondiente al año 1999, unida a una baja de la

oferta en el mercado interno en ese año y gran parte del 2000, lo que también se ha reflejado en los precios, que han alcanzado altos niveles de transacción.

En la actual temporada, que se inició a mediados del año 2000, se proyectaba una alta cosecha, la que se fue dando algo menor a lo pronosticado, por las secuelas de la helada de 1999, las que suelen repercutir por dos años sucesivos. Si bien las exportaciones de paltas en el segundo semestre del año 2000 exhiben un alto incremento respecto a 1999, la oferta en el mercado interno se ha mantenido a niveles más moderados, por la menor cosecha consecuencia de la alta proporción de frutas de calibres menores, y con precios relativamente elevados.

La variedad Hass, que es la más importante, se ha transado a buenos precios en el mercado interno, debido a que los volúmenes cosechados no alcanzaron los altos niveles de 1998, aunque fueron superiores a los de 1999 e inicios del 2000, lo que ha significado una oferta algo restringida de esta palta en el mercado nacional. Las causas serían una cosecha menor que la inicialmente proyectada, por frecuente fruta de bajo calibre, y el manejo programado de volúmenes por parte de productores y empresas exportadoras, para evitar sobreoferta y caída de precios en el mercado externo.

Paltas: Exportación mensual en toneladas							
Año	Los demás	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
1998	64	4.637	11.804	14.355	7.118	6.536	44.514
1999	5.886	1.945	8.036	7.191	7.656	4.074	34.788
2000	370	6.185	11.447	12.783	12.746	8.518	52.049

Fuente: Antecedentes del Banco Central. Diciembre 2000 cifra preliminar.

Las exportaciones a EE.UU., que es el principal destinatario de este producto (98% de los embarques), aumentaron 45% en volumen, con precios inicialmente decrecientes, lo que motivó al comité de paltas a recomendar mayor precaución con los calibres en la fruta embarcada, lográndose una recuperación de los mismos.

3.2 Uva de mesa 2000/2001

Las predicciones de producción a mediados de primavera eran optimistas, previéndose un aumento de la cosecha, situación que hasta ahora se ha corroborado con las exportaciones de uva procedente de las regiones III y IV. No obstante, las altas temperaturas de la primavera habrían ocasionado adelantos en la madurez y menores calibres, por lo que es necesario esperar un mayor avance de la temporada para conocer los resultados reales. En las regiones V y Metropolitana se pronostican producciones similares a las de la temporada 1999/2000.

La III Región, de la cual ya se habría exportado alrededor del 50% de la producción, muestra hasta fines de diciembre un incremento de 15% respecto a igual fecha de la temporada anterior, cuando se alcanzó un total de 11 millones de cajas, 22% por sobre los envíos de la temporada precedente. Por su parte, la IV Región exhibe una

variación superior; no obstante, la proporción exportada es aún escasa (menos del 10%): en 1999/2000 se exportaron de esta región 16,8 millones de cajas, 16% más que en el período anterior. Ambas regiones, en conjunto, representan más de un tercio de las exportaciones nacionales de uva de mesa.

3.3 Carozos

Una situación similar en cuanto a calibres y tiempo de cosecha se estaría detectando en carozos tempraneros, por lo cual es prematuro realizar proyecciones de producción de la temporada frutícola 2000/2001, aunque en general se espera una recuperación respecto a las bajas del período pasado. La cosecha de carozos se encuentra adelantada en todas las zonas, a excepción de Rancagua. Las altas temperaturas han obligado a cosechar las variedades tempranas de duraznos, nectarines y ciruelas con menores calibres y algunas deficiencias en el color.

Diferente fue la situación de la regiones VII y VIII, donde lluvias de primavera habrían afectado parte de las cerezas, provocándoles partidura del fruto. Ello explicaría la variación negativa de las exportaciones de cerezas (-8%), aunque es moderada en relación al incremento experimentado en la temporada anterior (33%).

VIDES PARA VINIFICACIÓN

Silvio Banfi Piazza

1 Resultados de la temporada 1999/2000

Como resultado del incremento de casi 10 mil ha en la superficie ocupada por vides para vinificación ocurrido durante 1999, este rubro ha llegado a cubrir un área de 85.357 ha. Con las 11.800 ha que aumentaron estas plantaciones en el año anterior, el crecimiento acumulado en los dos últimos años ha sido de 22 mil hectáreas, lo que corresponde a una variación de más de 33% durante este período. Ello sin duda es claramente revelador respecto al potencial de aumento que tiene la producción de vino en los próximos años.

El mayor incremento ha sido el de la cepa Cabernet Sauvignon, que de 15.995 ha que tenía a fines de 1997, aumentó consecutivamente a 21.094 y a 26.172 ha en 1998 y 1999, respectivamente. Las variaciones porcentuales correspondientes fueron de 31,8% y 24,1%, siendo actualmente la variedad más plantada en el país, con una participación del 30,7% sobre el total de la superficie de vides para vinificación.

No obstante que la uva País sigue siendo la segunda más importante, ya que tiene cerca del 18% de la superficie total, su área de cultivo se ha mantenido prácticamente estable en torno a 15.500 ha durante los últimos cinco años. En cambio, el crecimiento de la variedad Merlot es casi tan destacable como el de la Cabernet Sauvignon: desde 1995 su área de cobertura prácticamente se ha venido duplicando cada dos años, hasta alcanzar 10.261 ha, que representan el 12% del total.

Las tres cepas mencionadas corresponden a variedades tintas, a las que se agregan otras como Carmenère, que ya cubre 2.306 ha; Sirah, que tiene 1.019 ha, y Pinot Noir, cuyas plantaciones alcanzan las 839 ha, que también han adquirido bastante importancia recientemente. Todo este rápido desarrollo de las cepas tintas ha hecho que este tipo de variedades ahora predominen ampliamente en el viñedo chileno para vinificación, llegando a cubrir 60.167 ha de las 85.357 ha totales que hay en el país. De este modo, las variedades tintas representan el 70,5% del área total.

Entre las cepas blancas, que ocupan las 25.200 ha restantes, la Chardonnay, con 6.798 ha; la Sauvignon Blanc, con 6.564 ha, y la Moscatel de Alejandría, con 6.204 ha¹, tienen mayor relevancia, aunque sólo la primera de éstas ha tenido variaciones significativas durante los últimos años. Esto fue particularmente notorio entre 1997 y 1998, cuando el área ocupada por Chardonnay pasó de 4.500 ha a 6.700 ha, aproximadamente. Las otras variedades blancas prácticamente se han mantenido en su nivel o han disminuido, resaltando entre estas últimas la Semillón, que actualmente

¹ Esta superficie es únicamente la destinada a vinificación, ya que en las regiones III y IV hay aproximadamente otras 2.500 ha de esta misma variedad cuya producción de vino se destila para la elaboración de pisco.

sólo tiene 2.355 ha de las más de 6.000 ha que presentaba a mediados de la década de los 80.

Los antecedentes mencionados permiten proyectar el comportamiento que tendrá la producción de vino en los próximos años y a partir de allí evaluar los eventuales escenarios que enfrentará el mercado de la uva para vino, así como el del propio vino en el futuro próximo.

Respecto a la cosecha de vino del año 1999, cabe señalar que se marcó un hito histórico al elaborarse 570 millones de litros de variedades para vinificación. De ellos, 374,8 millones corresponden a vinos con denominación de origen, que son los que se destinan en mayor proporción a los mercados externos, y 195,6 millones son de vinos sin esa condición, que se ocupan básicamente para el consumo nacional. A la cifra total mencionada cabría agregar 71,5 millones de litros de vino elaborados con variedades de uva para consumo fresco, que generalmente también se incorporan al consumo nacional, y una cantidad todavía indeterminada para el año 2000 de vinos para pisco que se traspasan a consumo, que al primer semestre de este año totalizaban más de 18,4 millones de litros. De esta forma, la disponibilidad total de vinos del año 2000 superará los 660 millones de litros, oferta que sin duda es la más voluminosa de los últimos años y que supera en más de 35% a la del año anterior, cuando el total disponible fue de 480,5 millones de litros.

La condición de abundancia señalada indudablemente repercutió en el comportamiento de los precios internos, tanto de los vinos que se comercializan a granel como de las uvas utilizadas como materia prima para su elaboración. En el Cuadro N° 1 se proporcionan algunos antecedentes generales respecto al primero de estos mercados, donde se advierte que la baja de valores de este año afectó a prácticamente todas las variedades de vinos.

Cuadro 1						
Vinos: precios reales al por mayor - base fundo						
\$ de septiembre de 2000 / arroba, sin IVA.						
	1991-1995	1996	1997	1998	1999	2000 *
Cabernet	14.031	9.805	16.876	21.778	22.550	21.420
Semillón	7.330	6.033	8.763	7.657	6.650	5.909
Burdeos	9.103	6.402	11.380	13.587	15.043	14.116
País	6.241	5.686	7.910	8.586	10.661	7.277

Fuente: ODEPA, Sistema de Precios Regionales, SIPRE.

* Promedio enero - septiembre

Otros datos disponibles indican que, considerando una calidad equivalente, el Cabernet Sauvignon, que en octubre de 1999 en la VII Región se transaba entre \$ 19.000 (corriente) y \$ 23.000 (de exportación) por arroba de 40 litros, sin impuestos, en igual época de este año se ha comercializado desde \$ 12.000 a \$ 15.000 por

arroba. En Merlot las variaciones son similares, en tanto que el precio del vino País cayó de \$ 11.500 a \$ 4.000 por arroba.

Las caídas de precios de los vinos blancos, que ya se venían manifestando desde hace un par de años, han sido de similar tenor en este último período. Por ejemplo, el Chardonnay disminuyó de \$ 13.000-15.000/arroba en octubre del año pasado a \$ 8.000-12.000 en abril de este año, no registrándose cotizaciones más recientemente. A su vez, las bajas para Sauvignon Blanc, Semillón y Torontel entre octubre de 1999 e igual fecha de este año han sido respectivamente las siguientes: de \$ 11.000 a \$ 8.000; de \$ 6.000-8.000 a \$ 4.500 y de \$ 5.000-7.500 a \$ 4.000.

En cuanto a las variaciones de valor de la materia prima, los antecedentes disponibles indican que han sido proporcionalmente mayores a las del propio vino. Al respecto la comparación que se entrega a través del Cuadro 2 puede ilustrar con mayor precisión este comportamiento. Al margen de los datos entregados, cabe señalar que, hacia fines de la última cosecha, se estuvieron ofreciendo valores de compra incluso inferiores a \$ 30 por kilo de uva de cepas como la País y algunas blancas, especialmente en las zonas de secano de las regiones VII y VIII, donde predominan las variedades consideradas corrientes.

Cuadro 2			
Precios de uva para vinificación en época de cosecha			
(\$/Kilo)			
Variedad	Marzo 1999	Marzo 2000	Abril 2000
Cabernet	280 - 320	300 - 310	150 -290
Merlot	320 - 350	300	200 - 310
País	150 - 190	70 - 90	60 - 120
Chardonnay	120 - 170	120	120
Sauvignon	90 - 120	40 - 70	40 - 90
Italia/Moscatel	s/í	40 - 70	35 - 60
Semillón/Torontel	80 - 100	40 - 70	40 - 60

Fuente: ODEPA, Sistema de Precios Regionales.

Vale la pena destacar que esta evolución de los precios de la uva sin duda obedeció a que hubo mucho mayor holgura de la oferta, lo que, en algunos casos, como el de casi todas las cepas blancas y el de la cepa País, efectivamente correspondió a una situación de sobreabastecimiento del mercado. Esto se debió tanto al predominio de condiciones ambientales favorables para una abundante cosecha, que prevalecieron durante la última temporada, como a un manejo del viñedo que, en general, tendió a inducir mayores rendimientos, a lo que se suma la incorporación de nuevas plantaciones a la etapa de producción a partir de este mismo período. Todo esto hizo que la capacidad de elaboración y almacenamiento disponible se viera sobrepasada por la oferta de materia prima, repercutiendo sobre sus precios. Este comportamiento afec-

tó especialmente a las variedades ya señaladas, que son menos cotizadas por el mercado.

En lo referente a exportaciones, en el año 2000 se reinició el proceso de expansión de las ventas de vinos chilenos al exterior, tras el estancamiento que había mostrado este proceso durante el año anterior. Esto se puede verificar al observar las cifras comparadas que se proporcionan a través de los Cuadros 3 y 4. Allí se puede apreciar que entre los primeros nueve meses de 1999 e igual lapso del año en curso hubo un incremento de 14,2% de los volúmenes exportados y de 10,9% en su valor. Este mayor dinamismo exportador sería consecuencia de una importante recuperación del mercado japonés, así como de la continuidad de la expansión de los mercados europeo y norteamericano, manifestada especialmente hasta el mes de agosto pasado. En septiembre último, sin embargo, se detectó una importante desaceleración de estas exportaciones, al verificarse cifras bastante inferiores a las del mes anterior, así como a las de igual mes de 1999.

Esto último está preocupando especialmente a los exportadores vitivinícolas, por cuanto estiman que, si se prolonga tal comportamiento, se comprometería la perspectiva inicial de exportar vinos por un valor cercano a los US\$ 600 millones durante este año. Aunque se ha considerado prematuro analizar sus causas, se ha presumido que hay consecuencias a lo menos parciales de la voluminosa cosecha europea recién terminada, calificada como la mayor de los últimos veinte años. Esto, por cuanto Europa, no obstante que exhibió algunos hechos positivos, como incrementos de importaciones de vinos chilenos en Alemania, Francia y Suecia, fue el mercado que presentó la mayor desaceleración durante septiembre, en la que destacó el hecho que Inglaterra, por primera vez en los últimos seis años, disminuyó en poco más de 9% sus importaciones de vinos chilenos. En ello habría influido decididamente una mayor presencia de vinos australianos en el mercado británico.

Cuadro 3				
Volumen de las exportaciones de vinos				
(En miles de hectolitros)				
Producto	1999	Ene – Sep 1999	Ene - Sep 2000	Var. % 2000/99
Vino con denominación de origen	1.338,2	991,1	1.111,6	12,2
Vino en recipientes hasta 2 litros	333,6	249,9	299,2	19,7
Los demás vinos	602,2	413,4	481,8	16,5
Champagne	24,4	10,3	7,7	- 25,2
TOTAL	2.298,4	1.664,7	1.900,3	14,2

Fuente: ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas y del Banco Central.

Por otra parte, la diferencia de porcentajes entre las variaciones de valores y volúmenes exportados revela que en este año se han estado exportando vinos que, en promedio, han bajado su valor unitario respecto a los del año anterior. Como probablemen-

te no ha habido cambio sustancial de la composición por calidad de los vinos exportados dentro de cada categoría, tal situación seguramente se ha debido a una caída efectiva de los precios de exportación de los vinos de una misma calidad y categoría. Este comportamiento, a su vez, estaría revelando una condición de mayor competitividad en el mercado internacional, tal como lo han señalado recientemente algunos exportadores, que han manifestado que en esta ocasión les ha sido bastante más difícil la venta externa de vinos chilenos, teniendo que recurrir, frecuentemente, a ofertas de precios para lograr materializar sus transacciones.

Cuadro 4				
Valor de las exportaciones de vinos				
(En millones de dólares)				
Producto	1999	Ene - Sep 1999	Ene - Sep 2000	var. % 2000 /1999
Vino con denominación de origen	388,43	287,19	321,42	11,9
Vino en recipientes hasta 2 litros	55,52	42,32	48,56	14,7
Los demás vinos	65,27	45,61	46,82	2,7
Champagne	5,68	2,38	1,94	- 18,5
TOTAL	514,90	377,50	418,74	10,9

Fuente: ODEPA con información del Servicio Nacional de Aduanas y del Banco Central.

Adicionalmente, los antecedentes entregados también demuestran que los incrementos de volúmenes exportados de las categorías de menor cotización unitaria, representados principalmente por los vinos en envases hasta dos litros (corresponden principalmente a vinos envasados en cartón o Tetra Pack) y por los demás vinos (corresponden principalmente a vinos a granel) han sido proporcionalmente mayores que los experimentados por los de mayor valor unitario, como es el caso de los vinos con denominación de origen.

En definitiva, de lo planteado se desprende que, si bien hasta el tercer trimestre, en principio, el 2000 ha sido un año mejor que 1999 en cuanto a las exportaciones vitivinícolas, recientemente se han observado comportamientos del mercado internacional que son preocupantes y que inciden en las perspectivas del sector en el futuro cercano.

2 Perspectivas para el fin de la temporada 2000 e inicios de la temporada 2001

Como ya se mencionó, inicialmente se formularon perspectivas de superar los US\$ 600 millones en exportaciones de vinos durante el año 2000, lo que en términos de volúmenes significaba embarcar hacia el exterior alrededor de 275 millones de litros. Sin embargo, debido al comportamiento ya comentado de estas transacciones durante septiembre último, se está dudando de que lleguen a materializarse estas proyecciones. Los datos de los Cuadros 3 y 4 indican que hasta septiembre del 2000

se habían exportado 190 millones de litros por un monto de poco menos de US\$ 420 millones, lo que en ambos aspectos representa alrededor de un 70% de avance respecto a la perspectiva inicial formulada, por lo que ya habría un retraso de al menos 5% en relación al tiempo transcurrido, si estas exportaciones mantuvieran hasta el final del año un promedio similar al de los nueve primeros meses.

Por ello, las nuevas expectativas formuladas, previendo que el volumen del movimiento exportador de septiembre último se pudiere prolongar en condiciones similares hasta el término del año, indican que el total exportado debería a lo menos superar los 260 millones de litros exportados, observándose un mayor crecimiento porcentual de vinos en cajas y a granel. El valor de estas exportaciones se situaría, en consecuencia, sobre los US\$ 540 millones. En todo caso, esto se plantea como mínimo esperado, ya que se aguarda un repunte en el último trimestre en relación a lo registrado en septiembre último, que es considerado como un mes excepcionalmente bajo en relación a lo sucedido durante el último tiempo. Según esto se podría esperar exportaciones totales del año 2000 por 265 millones de litros y US\$570 millones, aproximadamente.

Por otra parte, se estima que el consumo doméstico tampoco sobrepasaría los 290 millones de litros en total. Esto considerando un promedio por habitante de 19 litros anuales, similar al del año anterior. Al sumar el volumen previsto de las exportaciones con este nivel de consumo nacional y relacionarlo con la disponibilidad de vino proveniente de la última cosecha, resulta evidente que se produce un excedente considerable que redundará en un cuantioso volumen acumulado de existencias al finalizar el presente ejercicio, lo que sin duda dificultará la comercialización de uva para vinificación de la próxima cosecha. Una proyección sobre este aspecto basada en las existencias iniciales de 327,7 millones de litros, en la disponibilidad de 642 millones de litros producidos en este año (incluye vinos producidos con uvas para vinificación y con uvas para consumo fresco), y en los supuestos señalados de exportaciones y de consumo doméstico, indica que las existencias de vino aumentarían de la cifra señalada a 440,4 millones de litros. Esto significa un incremento de casi 35% respecto a las existencias iniciales, equivaliendo a cerca de 113 millones de litros más que habrá en bodegas a fines del año 2000.

Al respecto cabe señalar que cuando quedan sólo dos meses para finalizar el año se ha informado que numerosas viñas aún tienen almacenados en sus bodegas cuantiosos volúmenes de vino que no han podido comercializar. Varias de ellas han intentado exportar o vender internamente vinos y mostos a precios menores que los habituales, con el fin de agilizar sus ventas y poder vaciar sus bodegas antes de iniciar la próxima cosecha, pero este proceso, al parecer, ha sido bastante lento, más aún teniendo en cuenta que otros países exportadores estarían adoptando una estrategia similar. Como se aprecia, en la práctica se está gestando una competencia cada vez más agresiva en el mercado internacional, haciendo persistentemente más difícil la incursión ventajosa de nuestros vinos en este nivel. En este escenario, los productos de la mejor calidad y de mayor demanda a un precio conveniente sin duda serán los que tendrán mejores posibilidades de éxito.

Más allá de que con la estrategia de menores precios señalada se puedan incrementar de nuevo las exportaciones hasta alcanzar las metas iniciales planteadas, el gran volumen de la última cosecha de vino hace presagiar que las existencias finales de todos modos serán cuantiosas, lo que seguramente entorpecerá la comercialización de uva para vinificación de la próxima cosecha. Por esto se estima que, a menos que haya una fuerte caída de los rendimientos, que reduzca la presión de oferta de materia prima sobre las bodegas, los precios de venta de ésta se anticipa que se mantendrán deprimidos, en particular de los vinos considerados corrientes que predominan en los secanos de las regiones VII y VIII.

El panorama puede vislumbrarse más dificultoso aún si, como en la última cosecha, se consigue una producción excepcionalmente elevada, tanto por efecto de condiciones ambientales favorables para obtener altos rendimientos (hasta ahora no se han detectado grandes problemas en este aspecto), como debido a un manejo del viñedo que pueda privilegiar una mayor producción por sobre las consideraciones de calidad. Esto sin tener en cuenta todavía que, además, habrá unas 12 mil hectáreas de nuevas plantaciones que se incorporarán a la producción y que de todos modos significarán un incremento de la oferta.

Debido a todo esto, en muchos casos se ha estado recomendando dejar en las vides cargas bastante menores que las habituales, de forma que se facilite la obtención de mejor calidad de uva, aun cuando se puedan resentir los rendimientos. Se anticipa que las bodegas privilegiarán las compras de materia prima que les merezca la mayor confianza en este sentido y que les garantice la obtención de un vino del cual se pueda obtener un precio más elevado, que tenga demanda. Nuevamente se prevé que los vinos de menores precios serán los blancos y los de variedades tintas consideradas más corrientes, como la País. Las cepas consideradas finas y de mayor demanda internacional, como Cabernet Sauvignon, Merlot y Carmenère, entre otras, seguramente mantendrán sus precios más elevados, aunque se duda que puedan llegar a ser mayores que los de la cosecha pasada.

PRODUCCIÓN DE CARNE: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS PARA 2001

*Juan Enrique Moya Suárez
Raúl Amunátegui Förster*

1 Introducción

El presente año ha presentado varios aspectos de diferente índole que influyen directa o indirectamente en la producción nacional de carnes.

En primer lugar, la situación meteorológica ha sido positiva. El nivel de agua caída ha estado sobre lo normal. Incluso en algunos sectores el exceso de lluvias en el invierno produjo problemas para entrar a los campos y retraso en el desarrollo de los pastos. Sin embargo, la buena distribución posterior ha generado un continuo crecimiento de las praderas en el sur y la formación de una reserva en los secanos centrales. Con todo esto se ha detenido la fuerte caída observada durante el año pasado en la producción de carne bovina nacional.

Durante este año los precios del ganado bovino han sido ligeramente superiores a los de igual período del año pasado. No obstante, en valores reales, en ambos años son más bajos que los de 1998, lo que sería un reflejo de que aún no se llega a la recuperación económica, después de la recesión que afectara a nuestro país a partir de ese año.

Por su parte, hasta octubre de 2000 ha aumentado fuertemente la producción de carnes blancas, manteniéndose hasta ahora la situación de bajos precios de los insumos que se había observado en el último tiempo, lo que podría variar durante el próximo año. A esto se debe agregar que ha habido un incremento en las exportaciones de carnes de cerdo y de aves: la primera casi ha doblado los volúmenes enviados en el año pasado a Japón, en tanto que la de aves ha aumentado sus colocaciones en Europa. También la carne de corderos ha incrementado sus exportaciones a países de la Unión Europea, aunque durante este año se observa una disminución de su producción.

En relación a los mercados internacionales, en este año ha habido un repunte en el comercio internacional de carnes, ya que los principales países importadores, como Corea del Sur, Japón y EE.UU., han incrementado sus importaciones, sobre todo los dos primeros, una vez que se han ido recuperando de la situación de crisis que afectó sus economías a partir de 1998.

Por último, en el mes de mayo de 2000 la Argentina fue declarada país libre de fiebre aftosa por la OIE. Sin embargo, dicho país reconoció en agosto la existencia de ganado seropositivo al virus de la aftosa. Al mismo tiempo se informó de la aparición de focos en Brasil, Bolivia, Perú y, más recientemente, en Uruguay, lo que ha llevado a nuestro país a tomar una serie de medidas para proteger el patrimonio sanitario nacional.

2 Situación internacional

De acuerdo a estimaciones de la FAO y del Departamento de Agricultura de los EE.UU. (USDA), se espera que la población bovina a nivel mundial aumentará ligeramente en el año 2000, debido principalmente a un incremento del tamaño de las existencias en países como China y en Sudamérica y África. Por otro lado, se mantendrá la disminución del rebaño en el Este de Europa y la Unión Europea. En síntesis, esta ligera alza se sustenta en un crecimiento de la producción en los países en desarrollo y una disminución de ella en los desarrollados.

Entre las causas que explican la situación mencionada están los problemas que ha presentado el rebrote de la enfermedad de las “vacas locas” en países de la Unión Europea.

Se espera también que en este año aumente ligeramente la producción de carne bovina, debido igualmente a un aumento de producción en los países en desarrollo, especialmente China y países de América del Sur, entre los que destaca Brasil.

Por su parte, los países de la CEI (Comunidad de Estados Independientes, ex Unión Soviética) siguen bajando su población bovina y su producción, debido a un aumento en los costos de producción, por la carestía de insumos y equipos.

Argentina ha estabilizado su masa ganadera en cerca de 50 millones de cabezas. Para este año se espera que la producción de carne disminuya, debido a que los pesos promedios de las canales son menores, a causa de una creciente preferencia del consumidor argentino por una carne más tierna, de animal más joven. Se espera que las exportaciones estén un 15% por sobre las del año anterior, alcanzando 335 mil toneladas. Argentina exporta de preferencia a la Unión Europea, EE.UU. y Chile, países que comprenden tres cuartos del total exportado. También la Argentina ha incursionado con envíos de carne orgánica a mercados de la Unión Europea, especialmente Holanda, Bélgica e Inglaterra.

Brasil, como consecuencia de la devaluación de su moneda a comienzos del año 1999, tuvo un desarrollo explosivo de sus exportaciones y espera superar las 600 mil toneladas en este año. Este país tiene una masa ganadera de 143,3 millones de cabezas, rebaño que se estabilizaría en este año, después de una disminución paulatina a partir del año 1995. Las expectativas para este año eran que el beneficio aumentaría ligeramente y crecería también el peso promedio de las canales, alcanzándose una producción de 6,3 millones de toneladas. No obstante, Brasil ha tenido focos de fiebre aftosa que afectarán su comercio de exportación de carne bovina, y seguramente se tendrá que replantear la meta de erradicar dicha enfermedad en el año 2004. En todo caso, la mayoría de la carne exportada en el año 2000 ha sido termoprocada.

En relación al comercio en el año 2000, se espera que los aumentos de las exportaciones de carne de países como Canadá, Brasil, Argentina y Nueva Zelanda, se vean compensados por la declinación de los envíos de otros importantes exportadores, como EE.UU., la Unión Europea y Uruguay.

Según las proyecciones hechas por la FAO, el consumo del conjunto de las carnes durante este año aumentará sólo ligeramente, ya que hay perspectivas de una producción limitada de carne roja en los principales países productores y exportadores, lo que haría subir los precios. Aunque es probable que se produzcan fuertes aumentos en el sector avícola, se estima que los suministros totales de carne se verán reducidos por la disminución de las existencias de cerdos en los países desarrollados y por la continua reconstitución del rebaño en el sector ganadero. Sin embargo, esta perspectiva no está clara, ya que aún no se han definido cuáles son los cambios estructurales que efectuarán en el sector porcino los EE.UU. y la UE, entre cuyas causas están las crecientes restricciones de tipo ambiental.

Para el año 2001 la Unión Europea proyecta un descenso de 7% en sus exportaciones de carne bovina, lo que significa una baja de 30% respecto a las de 1999. Tan sólo Dinamarca tiene expectativas de aumentar sus exportaciones. Una de las razones principales para esta reducción es la drástica disminución de las restituciones a la exportación de carne, tanto durante el año 1999 como en mayo de 2000, lo que hace poco atractiva su realización.

Por su parte, EE.UU. estima que sus exportaciones caerán un 3% en el próximo año, después del récord de 1,15 millones de toneladas exportadas en este año. Los principales países de destino de estas exportaciones fueron Japón, México, Corea del Sur y Canadá, mercados que en el año 2001 no proyectan continuar aumentando sus importaciones en igual medida que en años anteriores.

Se estima que las importaciones de carne bovina de México crecerán a cerca de 425 mil toneladas en el año 2001, alrededor de 6% más que en el año 2000, en circunstancias que venían subiendo a tasas cercanas a 20% anual. Mayores ingresos combinados con expectativas de crecimiento económico han estado estimulando la demanda.

La población bovina de México se proyecta en alrededor de 22,5 millones de cabezas de ganado, cerca de un 25% inferior a la que había en el año 1995. Esta disminución se debe a la prolongada sequía que ha afectado al noroeste mexicano, junto con una baja rentabilidad del sector. A pesar de esta contracción del rebaño, se espera que la exportación de ganado en pie a EE.UU. aumente cerca de un 30% en el año 2000 y un 4% en el próximo, debido a expectativas de precios favorables de los alimentos para el ganado.

A pesar de los problemas de aftosa en Argentina, se espera que sus exportaciones en el 2001 alcancen un volumen de 390 mil toneladas. Ha habido una lenta expansión de las exportaciones de carne refrigerada y congelada a Japón, México y Corea, que se ha visto interrumpida. Con motivo del apareamiento de los animales seropositivos, las autoridades sanitarias argentinas impusieron una cuarentena y la revisión de todos los animales cercanos al lugar del hallazgo, sacrificando cerca de 3.000 cabezas de ganado. Como resultado de estas medidas, la OIE les ha mantenido el status de país libre de fiebre aftosa sin vacunación a partir de septiembre de 2000.

En el caso de Brasil, la masa ganadera estimada para el 2001 alcanza cerca de 151 millones de cabezas de ganado. Se espera que la producción de carne bovina alcance en ese año la cifra de 6,7 millones de toneladas, de las cuales exportaría 670 mil toneladas, cerca del doble de lo exportado en 1998.

En mayo de este año, la OIE reconoció los estados del sur de Brasil como libres de fiebre aftosa. Sin embargo, este reconocimiento fue revocado por los focos de la enfermedad aparecidos en agosto. La OIE revisará la situación de Brasil el próximo año. Las autoridades sanitarias brasileñas tomaron una serie de medidas con el fin de detener y controlar los focos de aftosa, entre otras, la restricción al traslado de animales y el sacrificio de alrededor de 3.000 animales en las áreas amagadas.

China ha estado realizando gestiones para su ingreso a la OMC. Una vez que éste se realice, tiene contemplado reducir los aranceles para la importación de carne bovina de 45% a 12% en un período de 4 años y de 20% a 12% en el caso de la carne de ternera. Para el año 2001 las expectativas de importación no son altas, aunque haya una disminución de los aranceles. La proyección de consumo de carne bovina para 2001 es de 5,7 millones de toneladas.

Australia y Nueva Zelanda están en una fase de recomposición del rebaño. El principal mercado de destino de las exportaciones australianas sigue siendo Japón, aunque con una fuerte competencia de Estados Unidos. Por su parte, los mercados de destino más importantes para Nueva Zelanda son EE.UU. y los países de Asia Pacífico.

Se proyecta que Rusia continuará disminuyendo el rebaño bovino, esperándose que la masa ganadera a inicios del 2001 sea un 4% menor que en el año anterior. La importación de carne seguirá teniendo gran importancia en este país, estimándose un volumen de 500.000 toneladas para el próximo año.

3 Situación nacional

Por primera vez la disponibilidad total de carnes en nuestro país superará el millón de toneladas, esperándose un volumen cercano a 1 millón 22 mil toneladas de carne en vara, estimado como beneficio más importaciones menos exportaciones. Esto significa un aumento de 5,4% respecto al año anterior y una disponibilidad per cápita cercana a 67 kilos por habitante, cifra que nuevamente marca un récord en el consumo de este tipo de proteínas en Chile.

La disponibilidad de carne viene aumentando en los últimos quince años, con una tasa de crecimiento de 6% anual, aunque en el año pasado se vio un crecimiento menor de la oferta, motivado por la situación de recesión económica por la que ha pasado el país.

El desarrollo de la oferta de carnes ha sido diferente entre ellas. Es así como las carnes de aves y de cerdos han tenido un crecimiento espectacular en estos años, en tanto que la carne de bovinos ha tenido alzas y bajas, debido a problemas en la producción interna, al igual que la carne de ovinos.

3.1 Carne de bovinos

El beneficio de bovinos en nuestro país, expresado en carne en vara, cayó cerca de un 12% en 1999, alcanzando a 226.361 toneladas. Este proceso de baja continuó durante el primer semestre de este año; sin embargo, a contar del mes de agosto se ha revertido en forma aparentemente firme, de modo que en los nueve meses hasta septiembre se ha igualado el beneficio de igual período de 1999. Aunque habría que esperar la información del último trimestre, podría estimarse que la caída en la producción nacional se ha detenido y en este año se produciría una pequeña recuperación, que haría llegar el beneficio nacional de bovinos a algo menos de 230.000 toneladas. No obstante, es necesario contar con mayores antecedentes para poder estimar cuál será la situación en el mediano plazo.

Respecto al tipo de animales beneficiados, hasta octubre del año 2000 se observa una pequeña disminución en el número de novillos (-1,8%). No obstante, a esta categoría se aplica exactamente lo descrito para la carne bovina en general, y desde agosto se está produciendo una recuperación. La categoría vacas, en cambio, que mostraba una variación positiva hasta septiembre, en la actualidad muestra una pequeña disminución, que podría fortalecerse en el último bimestre del año. Por el contrario, la faena de vaquillas continúa mayor que en el año anterior (4,9%), con animales de mayor peso.

El aumento inicial en la faena de hembras adultas pudo deberse a las bajas expectativas mantenidas por el sector criancero, reflejadas en los menores precios obtenidos durante este año por los animales de recría y, por otro lado, a un aumento en la liquidación de hembras de lechería, dados los reducidos precios de la leche durante el primer semestre de este año. A su vez, las menores expectativas de incremento en los precios del ganado estaban basadas en la prolongación de la situación de ajuste económico existente en el país.

Sin embargo, las expectativas de bajos precios no se vieron cumplidas: la estabilización de la oferta interna, la relativa escasez de ganado gordo y el encarecimiento del producto importado derivaron en un aumento en los precios internos a partir de julio, que se ha mantenido hasta el mes de octubre. En promedio, en el período de enero a septiembre, el precio del ganado bovino vivo mostró un incremento de 2,7% en relación al de igual período del año pasado. En el transcurso de este año, solamente en dos meses, mayo y junio, se observó que los precios del ganado en términos reales fueron menores que los del año 1999, y desde julio se han mantenido por encima de ellos.

El aumento del costo en pesos de la carne importada es consecuencia principalmente del alza que ha presentado el dólar en lo que va corrido de este año: desde un valor mínimo de \$ 504 en marzo alcanzó a \$ 568 en octubre y ha subido más aún con posterioridad. El apareamiento de brotes de fiebre aftosa en Argentina, Brasil y Uruguay, que pudo afectar el precio de exportación de esos países, parece haberse traducido en un aumento del costo de importación, debido a la obligatoria preocupa-

ción sanitaria que ha significado, traducida en disminución de grasa de los cortes y persistencia o vuelta a la importación de carne sin hueso.

A pesar del aumento del costo del producto importado, las importaciones de carne se han mantenido fuertes, alcanzando hasta el mes de octubre a casi 68.000 toneladas, un 13,1% más que en el año anterior. El precio promedio en dólares de la carne importada ha caído algo menos de 1%, a US\$ 1.972 por tonelada. La carne congelada sin hueso, con un precio medio de US\$ 1.399 por tonelada, ha presentado una baja mayor (6%). Por otra parte, el precio en dólares de la carne refrigerada sin hueso (US\$ 2.186 por tonelada) disminuyó tan sólo un 2%. Tal como se ha venido presentando en los últimos años, la carne refrigerada lidera el volumen de carne importada, incrementándose en 20%, frente a una estabilización en las importaciones de carne congelada.

Durante este año, hasta octubre, ha variado el origen de las importaciones de carne. Brasil pasó de proveer un 19% del total de importaciones a un 36% en este año; en cambio, la Argentina cayó de 50% a 33%; Paraguay mantuvo una participación cercana a 24% y Uruguay la bajó de 7% a 6%. Argentina mantiene su primacía como origen de las carnes refrigeradas, seguida por Brasil y Paraguay. En cambio, en carne congelada Brasil ha sobrepasado ampliamente a la Argentina, que aporta un volumen similar al de Paraguay.

Dada la escasez relativa de ganado gordo para faena en el ámbito interno, es probable que se mantenga el nivel de las importaciones, a pesar del aumento del valor de la divisa y de la existencia de mayores restricciones al ingreso relacionadas con la fiebre aftosa. Llama la atención, en todo caso, que el consumo nacional, tanto de carne de vacuno como de aves y cerdos, presenta un aumento importante con respecto al del año anterior.

En el transcurso de este año los precios en la cadena de la carne han tenido un comportamiento diferente al del año anterior. Los precios del ganado en pie son los únicos que han variado en forma positiva, pues son un 2,7% superiores a los de igual período del año pasado. Por el contrario, el precio de la vara ha caído un 1,5%, pero es el precio a consumidor donde se observa una mayor baja: un 8,8%. Esta diferente evolución se explicaría por la necesidad que tienen los establecimientos de ventas al por menor de disponer un adecuado abastecimiento de su clientela, lo que no se podría conseguir ofreciendo sólo carne nacional, en este momento insuficiente. Esto les obliga a mantener una oferta conjunta de productos importado y nacional, lo que les permite componer un precio intermedio. Por otra parte, aunque sea más caro, el producto de origen chileno no podría ser eliminado, porque hay cortes que no se importan, como aquéllos con hueso, y porque hay clientes que exigen carne nacional, por estimar que es “fresca”. En el hecho, esta preferencia se usa a veces para establecer diferencias en el precio.

Por otra parte, la carne de vacuno tiene una competencia importante en las carnes de aves y de cerdos, que han experimentado un gran desarrollo en los últimos años. Los precios de estos productos tienden a establecer un techo al de la carne bovina.

Desde el punto de vista de la oferta interna, influirá en la producción de carne el cambio en la situación por la que atraviesa la producción nacional de leche, rubro que, después de sufrir una baja de precios constante en los últimos años, se ha visto favorecido por un mejoramiento coyuntural al que contribuyen varios factores. Con ello los precios de la leche son hoy sustancialmente superiores a los que se pagaban durante el año pasado, lo que seguramente redundará en una retención de vacas de lechería y, por ende, en una baja en el beneficio de hembras, categoría que, como se comentaba al comienzo, aparece aproximadamente estable.

Dado el beneficio observado hasta el mes de octubre y la evolución de los últimos meses, existen buenas perspectivas de que la producción de carne bovina en este año llegará a poco menos de 230 mil toneladas de carne en vara, con un beneficio de unas 945 mil cabezas de ganado, ambas cifras levemente superiores a las de 1999.

Un elemento interno adicional, que tendría gran efecto sobre la demanda, sería la recuperación de la economía nacional, que se ha visto retardada en sus efectos. Aunque las cifras macroeconómicas indican que la economía chilena está sana y tendrá un crecimiento importante, el desempleo aumentó durante este año, si bien se espera que esto comience a cambiar en los próximos meses, partiendo sobre la base mínima de la evolución estacional normal. Un mejoramiento del empleo aceleraría la recuperación de la demanda interna. No obstante, este solo factor podría no tener un gran efecto sobre el nivel de precios del ganado nacional, considerando la posibilidad de suplir cualquier déficit con mayores importaciones.

En todo caso, si no se espera una gran variación en la oferta interna y el alto valor del dólar encarece las importaciones, es muy probable que los precios del ganado se mantengan relativamente elevados en los últimos meses de este año.

3.2 Carne de porcinos

La producción de carne de cerdo proyectada por el USDA para el año 2001 sube en 84,5 millones de toneladas (2,4%) respecto al año 2000. Los países que más aumentan son Estados Unidos, Canadá y China, que compensan el decrecimiento que tendrá la Unión Europea, motivado por una reducción de la cantidad de hembras de reproducción, por bajos precios y regulaciones medioambientales.

El comercio mundial de carne porcina aumentará ligeramente, con un incremento de la demanda originado en una mejoría de las condiciones económicas. Canadá se ha transformado en el principal país exportador a nivel mundial de este tipo de carne, duplicando sus exportaciones en tres años. Como bloque, la UE continúa siendo el principal exportador, aunque esto tenderá a disminuir, debido a un recorte en los subsidios. A su vez, Taiwán, el principal exportador en el año 1996, continúa con sus problemas de aftosa, por lo que no proyecta exportar este tipo de carne en el futuro próximo.

En nuestro país, la producción de carne de cerdo hasta octubre de este año alcanzó la cifra de 216 mil toneladas de carne en vara, un 7,6% superior a la de igual período

del año pasado. De mantenerse este significativo aumento de la producción, se estaría retomando el ritmo de crecimiento observado en los años anteriores a 1999. Se estima que en este año 2000 se llegaría a una producción de carne de cerdo del orden de 260.000 toneladas, un 7% más alta que la de 1999.

Según los datos entregados por la encuesta de criaderos de cerdos realizada por el INE, hasta el primer semestre de este año continuaba la disminución del número de planteles en explotación, pasando de 219 en el segundo semestre de 1999 a tan sólo 205 en el primer semestre de este año (-6,4%). A pesar de ello, la cantidad de hembras para reproducción aumentó en 1,2% en este primer semestre. A su vez, sigue mejorando el nivel tecnológico de los planteles, ya que se ha logrado obtener un promedio de 10,1 lechones nacidos por camada, que está dentro de los mejores estándares a nivel internacional.

A pesar de que el mayor número de criaderos está en la Región Metropolitana, seguida por la IX Región, la producción de cerdos en nuestro país se concentra en la VI Región, ya que en ella se ubica el 60% de los reproductores en servicio. En esta región se encuentra la mayor empresa de crianza de cerdos del país.

Hasta noviembre de este año el precio promedio fue un 1,4% inferior al de igual período del año pasado. En realidad, se trata del menor precio en los últimos 25 años. No obstante, la relación entre los precios anuales de cerdo y maíz (6:1) supera a la de muchos años en ese período, entre ellos a los dos últimos.

El comportamiento en términos reales del precio durante este año ha sido diferente al del año pasado, ya que comenzó relativamente alto en enero, cayendo posteriormente hasta abril, para aumentar luego hasta el mes de julio y de ahí comenzar a descender hasta noviembre, llegando a un precio casi 25% menor respecto al del mismo mes del año pasado.

Entre las causas que se pueden aducir para explicar este comportamiento del precio del cerdo está el aumento en la producción. No obstante, éste ha sido parcialmente compensado con las colocaciones que se han hecho en los mercados externos, especialmente en los de Asia Pacífico, con Japón a la cabeza.

Las exportaciones de carnes y despojos de cerdo aumentaron hasta octubre casi 45% en volumen y más de 60% en valor, alcanzando sobre US\$ 41 millones. Hubo una mejora sustancial del valor medio del producto, en el que influyó una mayor importancia relativa de las carnes, que subieron en 77% su volumen exportado (a 10.000 toneladas, por casi US\$ 36 millones), en tanto los despojos mantuvieron su volumen en algo menos de 5.000 toneladas, con un precio menor. También es importante el efecto del aumento de la importancia del Japón como mercado de destino de carnes y despojos de porcino.

Si bien ha continuado la diversificación de los destinos de las exportaciones nacionales, en los primeros meses de este año se han seguido concentrando en Japón, mercado que ha absorbido casi la mitad del volumen y el 79% del valor de las exportaciones de cerdo, que se envían en forma de congelados. En productos refrigerados,

el principal mercado es la Argentina, que también está presentando un importante aumento con respecto al año anterior. Ambos países en conjunto representan casi el 80% del volumen exportado de carnes y despojos de cerdo en sus diferentes formas. Ecuador y Colombia también tienen cierta importancia.

Las importaciones de carne de cerdo, hasta octubre de 2000, han caído más de 30% en volumen y en valor. Por otra parte, las importaciones de despojos de porcino, materia prima que se usa en la elaboración de cecinas, han aumentado fuertemente en este período y hoy significan un 28% del volumen importado de carnes y despojos porcinos. El 80% de estas importaciones proviene de Canadá.

Se estima que la producción en este año crecerá en 7%, alcanzando unas 260 mil toneladas. A su vez, las exportaciones de carne porcina subirán alrededor de un 60% en volumen, llegando a aproximadamente 12.000 toneladas, y las de despojos mantendrán un nivel aproximado de 5.500 toneladas, todo esto con un valor superior a US\$ 45 millones. Por su parte, las importaciones caerán en total en 20%, a unas 3.000 toneladas, con una gran disminución de las importaciones de carnes, incluso procesadas, compensada parcialmente con el aumento de las internaciones de despojos (que en todo caso no superarían las 700 toneladas).

3.3 Carne de aves

La producción avícola ha recuperado en 2000 los niveles de crecimiento de años anteriores a 1999. Hasta octubre de este año, la producción de carnes de aves ha aumentado en 10,3% por sobre la de igual período del año pasado, llegando a 353 mil toneladas. Este guarismo está dentro de lo pronosticado por especialistas del sector, quienes auguraban un aumento de 8%. Falta aún la producción de los últimos dos meses del año, pero con seguridad el crecimiento en el año completo será cercano al señalado.

En los primeros diez meses de este año la producción de carne de pavos ha llegado a 43.000 toneladas, con un crecimiento de 20,6%, lo que la convierte en el tipo de carne que crece más rápido en el país.

Por su parte, la producción de carne de pollos broiler ha subido en 9,1%, alcanzando a 305 mil toneladas. En el caso de las gallinas, se observa una caída de 2,6% en el volumen y un aumento de 10,2% en el número de aves faenadas, lo que indica una disminución abrupta del peso promedio de las gallinas faenadas.

El bajo precio promedio del pollo broiler hasta noviembre de este año constituye un nuevo récord para los últimos 25 años. La baja en el precio real respecto al del año pasado llega a 3%, y a partir de julio de 2000 los precios mensuales son los menores para cada mes al menos desde 1975. Esta reducción debe estar relacionada con el aumento de la oferta de carne de aves, pero puede haber también factores de demanda relacionados con el proceso de ajuste económico y el desempleo que afecta al país.

La producción económica de carne de aves se hace posible con estos precios sólo porque el principal insumo, el maíz, tiene también el menor precio de los últimos veinticinco años y la relación de precios entre ambos productos es cercana a 5,2:1, mejor que en varios años del período. No obstante, se piensa que esta situación podría cambiar en los próximos meses, debido a la cosecha de granos menor que la esperada en los países del hemisferio norte, que podría hacer subir sus precios. Esto obligaría a este sector productivo a replantear sus estrategias de crecimiento.

Las exportaciones de carnes de aves en general han subido en 20% hasta octubre de 2000 en relación a igual período de 1999, con lo que podrían llegar a 15.000 toneladas en el año completo. Los principales mercados siguen siendo China, México (que ha aumentado fuertemente durante 2000), Perú (destino del 95% de las exportaciones de carne de ave refrigerada), países de la Unión Europea, Hong Kong, Polinesia Francesa. Casi en un 90% se trata de productos congelados.

Dentro de las exportaciones, alrededor de 9% del volumen corresponde a carnes de pavo, frescas o congeladas, cuyos compradores más importantes son México y Bolivia. Es posible que el año 2000 termine con envíos mayores que las 1.200 toneladas del año anterior y con un precio medio cercano a US\$ 1.500 por tonelada, 10% superior al de 1999.

3.4 Carne y lana de ovinos

Según estimaciones de la FAO, la producción mundial de carne de oveja ha aumentado en 1999 menos de 2 por ciento, llegando a 11,5 millones de toneladas. Disminuciones de producción en los países desarrollados se vieron compensadas por aumentos productivos en los países en desarrollo, especialmente de Asia, una región que representa casi el 50 por ciento de los inventarios y producción mundiales de ovinos y caprinos. En China, que es el mayor mercado de carne de ovino, el crecimiento de la producción no alcanzó los dos dígitos que había registrado en los dos años anteriores. Pakistán, el segundo mercado en tamaño, tuvo tan sólo aumentos moderados, lo mismo que la India, Bangladesh y la República Islámica del Irán. Los aumentos de la producción en Africa se vieron sustentados por el crecimiento registrado en Argelia y Nigeria. En América Latina, la producción descendió por tercer año consecutivo, ya que la expansión de la producción del Brasil se compensó con una reducción en la Argentina y el Uruguay. Igualmente continuó la contracción del sector de la carne en los países de la CEI, particularmente Rusia.

Los cambios estructurales introducidos como efecto de los precios bajos de la lana redundaron en una disminución de la producción en algunos países desarrollados, especialmente Sudáfrica y los Estados Unidos. Por su parte, Nueva Zelanda y Australia se habían adaptado con anterioridad, reduciendo significativamente los inventarios y cambiando la composición de los rebaños para incluir un porcentaje mayor de razas de carne.

La producción australiana de carne ovina aumentó en 1999, sostenida por las actividades promocionales realizadas por la industria para impulsar el consumo interno.

La producción de Nueva Zelanda, aunque presionada por la disminución de las existencias causada por la sequía, se redujo sólo ligeramente, ya que a mediados del año la producción fue beneficiada con buenas condiciones atmosféricas y una tasa de nacimiento de corderos casi sin precedentes.

El comercio mundial de carne ovina aumentó ligeramente en 1999 a 678 mil toneladas, lo que significa que sólo un 6% de la producción mundial se destina al mercado internacional. Aunque casi tres cuartas partes de la producción total tienen lugar en los países en desarrollo, el comercio mundial se produce principalmente entre los países desarrollados, y se caracteriza por un alto grado de concentración. La Unión Europea presenta una tercera parte de las importaciones mundiales, mientras que dos exportadores importantes – Australia y Nueva Zelanda – proporcionan el grueso del mercado de ovinos vivos y de carne ovina. Las importaciones de la UE disminuyeron en 1999, debido al aumento de la producción doméstica y a los bajos precios internos. También estuvieron deprimidas en el segundo semestre las compras de los Estados Unidos, un mercado de corderos de mucho valor, después de que el país impuso medidas de salvaguardia en julio de 1999 a raíz del repunte de sus importaciones.

El crecimiento de las importaciones mundiales en 1999 se debió a una demanda más fuerte de los países en desarrollo, particularmente del Oriente Medio. El crecimiento de la demanda de Arabia Saudita se vio acompañado del levantamiento, a mediados de 1999, de la prohibición de importaciones de animales vivos que se había impuesto durante 16 meses, con el consiguiente aumento de las importaciones de ovejas vivas de los países vecinos del Cercano Oriente y África. Además, el aumento de las compras de carne por parte de Sudáfrica coincidió con la decadencia de la industria interna, mientras que Taiwán también aumentó las importaciones.

Alrededor de 80 por ciento del comercio mundial de carne ovina provino de Nueva Zelanda y Australia, donde el sector se orienta fuertemente a la exportación. En Australia, las exportaciones alcanzaron niveles sin precedentes, sostenidas por la decisión adoptada por los productores en las campañas anteriores de pasar de los corderos para lana a los corderos de primera clase para carne. El movimiento de los productos de Nueva Zelanda disminuyó ligeramente. En otros mercados, como el de Sudán, se recuperaron las exportaciones, principalmente hacia los países africanos adyacentes. Entre tanto, disminuyeron las importaciones desde el Uruguay, como efecto de la baja de los excedentes exportables y la débil demanda de los países vecinos afectados por la recesión.

El consumo mundial de carne de ovinos y caprinos en 1999 representó menos del 5 por ciento del consumo total de carnes en ese año, manteniéndose en 2 kg por persona. En los países desarrollados continuó disminuyendo el consumo de este tipo de carne, cuya oferta total se contrajo tanto en los Estados Unidos como en los países de la CEI, en consonancia con los cambios estructurales introducidos en sus respectivas industrias internas. En cambio, los consumidores de las regiones en desarrollo aumentaron la disponibilidad total en más de 2 por ciento. En África, donde el consumo de carne ovina significa cerca del 20 por ciento del consumo total de carnes, el

consumo per cápita aumentó ligeramente a 2,6 kg per cápita, el nivel más alto del mundo en desarrollo.

A pesar de la disminución de las disponibilidades exportables de Nueva Zelanda a principios de 1999, los precios internacionales de la carne ovina se mantuvieron relativamente estables en 1999, especialmente los de los corderos destinados a la Unión Europea, la cual registró un nivel récord de suministros de carne y bajos precios internos para los corderos. Los precios de la canal entera de Nueva Zelanda exportada a la Unión Europea arrojaron un promedio de 2.666 dólares por tonelada en 1999. Los precios de la carne de carnero también han acusado una tendencia sólo ligeramente al alza en los mercados del Cercano Oriente, habiéndose comercializado los cortes de carne de carnero australiana congelada CIF a 1.115 dólares por tonelada.

En el caso de Chile, la producción de carne ovina durante el año pasado experimentó un crecimiento de 12,5%, alcanzando un total de 12.753 toneladas. Sin embargo, durante este año 2000 la producción ovina a nivel nacional ha tenido un fuerte retroceso y hasta octubre de este año ha disminuido en 16% en relación a igual período del año pasado.

La producción de carne en vara de la XII Región, que aporta aproximadamente tres cuartos de la faena nacional, se ha reducido sólo en 3,5% en los primeros nueve meses de 2000. Se puede observar un retroceso mayor en el beneficio de ovejas, lo que indicaría una retención de hembras para aumentar la producción de corderos, lo que tendría que verse reflejado en el beneficio de esta categoría en los próximos meses. Igualmente disminuye más la faena de borregos, lo que estaría señalando que los animales se están enviando a beneficio como corderos, de menor edad.

Durante este año se lanzó la campaña de promoción del cordero magallánico. En un esfuerzo conjunto entre los sectores privado y público, se diseñó una campaña para incentivar el consumo del cordero a nivel nacional, lanzando al mercado un producto de alta calidad, que va en una caja de diseño exclusivo e inviolable y con una porción de carne de cordero congelado lista para su preparación y consumo. Este producto ha tenido una gran aceptación en el mercado, aun cuando es de alto valor, compitiendo con los productos «gourmet» que se ofrecen al consumidor. Como un efecto colateral de esta campaña, se ha observado un fenómeno de arrastre, aumentando la demanda de toda la carne de cordero y mejorando su aceptación en el consumidor nacional.

La baja en el beneficio en las otras regiones del país puede ser resultado de una reducción en el número de hembras en reproducción, en parte como resultado de la sequía de hace dos años, que aumentó la mortalidad y afectó la producción de corderos, con lo que la masa existente antes del fenómeno climático no se ha recuperado con posterioridad.

Hasta octubre de este año, las exportaciones de carne ovina han caído un 11%, pasando de 4.098 a 3.641 toneladas. Por otra parte, el valor de las exportaciones cayó tan sólo un 2,7% y su valor medio subió de US\$ 1.800 a US\$ 1.950 por tonelada.

Durante este año, los países de la Unión Europea se han transformado en los principales mercados de destino de las exportaciones chilenas de carne ovina, con casi 60% del total. Entre ellos destaca España, que al duplicar sus importaciones se ha convertido en el principal mercado individual, con 1.332 toneladas importadas desde nuestro país en el período. En general, las exportaciones a la Unión Europea alcanzan los mejores precios.

A pesar de bajar en un tercio sus importaciones en los primeros diez meses de este año, las importaciones de carne ovina de México continúan representando un 35% de las exportaciones chilenas, con 1.300 toneladas. Por otra parte, en el año 2000, tanto la Argentina como el Perú han reducido en 70% sus importaciones de carne ovina desde Chile.

Respecto al mercado de la lana de ovinos, durante este año se ha podido observar un pequeño repunte de los precios en los mercados internacionales, motivado por una recuperación parcial de la demanda. Sin embargo, las exportaciones de nuestro país han caído en aproximadamente 17% en volumen y 14% en valor, con un aumento en el valor promedio que proviene principalmente del incremento en la proporción de lana peinada, de mayor precio unitario.

Las exportaciones de lana sucia (43% del volumen y 31% del valor exportado) disminuyen a menos de 3.000 toneladas en el período, pero su precio es algo mayor (US\$ 1.024/ton). Su principal mercado continúa siendo China, que ya en 1999 desplazó como tal a Uruguay, con precios similares entre sí. Alemania presenta un repunte de sus importaciones, probablemente de lanas finas.

Las exportaciones de lana lavada han perdido importancia ante la lana peinada, de la cual se han vendido al exterior 2.350 toneladas en el período de diez meses, un 9% menos que en esos meses de 1999, y con un precio medio levemente inferior (US\$2.176 por tonelada). Los mercados más importantes de este producto son Italia (75%) e Irán (16%), ambos creciendo en este año y con precios similares al promedio.

En resumen, considerando los antecedentes disponibles, no se espera que en el año 2000 se alcancen las cifras de 1999, ni en la producción ni en las exportaciones de los productos principales: carne y lana. Es probable que la producción interna de carne ovina no llegue a 11.000 toneladas, de las cuales se exportarán unas 4.000 toneladas, por un valor cercano a US\$ 8 millones. Las exportaciones de lana llegarán a algo menos de 7.000 toneladas, casi 45% de las cuales son lavadas y peinadas, por US\$ 10 millones adicionales. A esto deben agregarse los cueros con lana, que en este año han subido y que llegarán a unas 1.500 toneladas, con un valor superior a US\$ 1,2 millones.

A pesar de que los precios medios en el año son en general inferiores a los de 1999, parecería que se ha tocado fondo y que cabrían esperanzas de un repunte en un futuro cercano.

LECHE Y PRODUCTOS LÁCTEOS

*Víctor Esnaola Lewis
Raúl Amunátegui Förster*

1 Situación actual de la leche y los productos lácteos

1.1 Situación a nivel mundial

1.1.1 Producción mundial

En los últimos cinco años (1995-1999), según la FAO, la producción lechera mundial viene creciendo a una tasa de 0,7% anual. Se estima que en 1999 ascendió a 565 millones de toneladas, 1,2% más que en el año precedente. Para el 2000 se pronostica un incremento cercano al 1,8% y se alcanzará una producción en torno a 575 millones de toneladas.

Esta producción se concentra principalmente en Europa, con un total de 212 millones de toneladas métricas. A pesar de ser el bloque de mayor relevancia, ha evidenciado una disminución relativamente importante para este período, cayendo en un 7,5%, lo que en una buena parte es el resultado de las políticas de desestímulo a la producción, como consecuencia de los cambios en la Política Agrícola Común.

Respecto de los bloques que muestran mayor dinamismo, cabe destacar a América del Sur, con un incremento productivo de 26,9% para el período de cinco años, es decir, un 5,3% anual, lo que se explica por el gran crecimiento de algunos países, especialmente Brasil, Argentina y Uruguay. Chile, a pesar de tener una producción menor que los dos primeros y no obstante haber mostrado un decrecimiento en 1999, hasta el año anterior venía expandiéndose significativamente.

Respecto de la presente temporada, así como en Chile se mantiene hasta octubre un nivel de producción inferior al de la temporada pasada, igual situación está aconteciendo en Argentina, Brasil y Uruguay. Entre las causas de tales caídas en estos países, además de los negativos efectos de los bajos precios recibidos por los productores en períodos recientes, están los problemas climáticos que han afectado la actividad desde fines de 1999: una fuerte sequía a fines de ese año, que se ha revertido, particularmente en Argentina y Uruguay, donde se han registrado copiosas lluvias y grandes inundaciones. Datos publicados por la Subsecretaría de Alimentación y Mercados de Argentina señalaban una caída de 8% en la producción de leche de los primeros nueve meses de 2000, respecto de 1999. También en Uruguay la producción habría disminuido en ese lapso, cerca de 7%.

El panorama general del año 2000 para Nueva Zelanda no es auspicioso. Debido a condiciones de excesiva humedad y poca temperatura, en meses recientes, se ha limitado el crecimiento de los pastos, lo que habría afectado su producción estacional, que se estima podría bajar en la temporada un 4% respecto de lo que se tenía previsto. En Australia, en cambio, la producción registra un incremento de 4% respecto de

igual período de la temporada pasada, lo que le permitirá aumentar sus ofertas para la exportación. En ambos países el aumento de los precios internacionales se ha traducido en mejoramientos de los precios a los productores.

En Europa Occidental la temporada presenta leves aumentos de producción. En Europa del Este la situación climática que prevalece es la invernal, por lo que la producción es también relativamente baja. En los países de la CEI, la Federación de Rusia y Ucrania, la producción sigue disminuyendo, por problemas de rentabilidad.

Según el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, en 1999 en dicho país se alcanzó un aumento de 3,4% en la producción de leche de vaca, que alcanzó a 73,8 millones de toneladas. El pronóstico para la actual temporada es de un incremento cercano a 3%, con lo cual la producción bordearía los 76,0 millones de toneladas. Lo anterior se debería tanto a la instalación de nuevos planteles como a la expansión de los existentes.

1.1.2 Comercio y precios internacionales

Si bien el mayor consumo mundial de lácteos está radicado en EE.UU. y la Unión Europea (28% del total mundial), el crecimiento más rápido del consumo se viene dando en países de Asia y América Latina. La Unión Europea es líder, con un consumo de más de 300 litros equivalentes per cápita por año, en tanto Estados Unidos, Rusia, Polonia y Uruguay se ubican entre 250 y 300 litros. La India lidera el consumo en Asia, con 78 litros, y es seguida por Japón, con 32, y China, con 6,6 litros.

El volumen de comercio internacional de productos lácteos en general disminuyó en 1999, mientras que en el año 2000 ha aumentado, producto de una fuerte demanda por importaciones. En general, la demanda de todos los lácteos creció más rápido que las ofertas de los países exportadores. Las compras de leche en polvo de la mayoría de los países de Asia sudoriental aumentaron en razón de su recuperación económica. Además, en los países petroleros del Oriente Medio, del norte de África y Venezuela, el aumento de los ingresos derivados del alza de los precios del petróleo permitió un aumento de las compras de productos lácteos.

Los precios mundiales de las leches en polvo tuvieron un alza sostenida durante el año 2000, en especial a partir de la segunda mitad del año, cuando superaron los US\$2.000 por tonelada FOB. Actualmente las cotizaciones para leches descremadas de Oceanía alcanzan a US\$ 2.175 a 2.300 por tonelada. En este mercado existe un balance muy ajustado y los inventarios están deprimidos, lo que podría complicar algunos compromisos de venta. Por su parte, los precios de la leche en polvo descremada en Europa permanecen firmes, no existiendo stocks disponibles. Sus niveles de precio máximo son algo menores que los de Oceanía, cotizándose entre US\$ 2.100 y 2.250 por tonelada.

El panorama de la leche en polvo entera es en general similar, no existiendo stocks para venta en la UE y señalándose que el 80% de las ventas del primer trimestre del 2001 ya está comprometido.

Los precios se encuentran firmes en el mercado del queso de Oceanía. Los stocks están ajustados y algunos comerciantes señalan estar por debajo de la temporada pasada. Los precios están estables entre US\$ 1.950 y 2.050 por tonelada. La demanda de queso de algunos de los principales países importadores, entre ellos Japón, continúa fuerte.

En Europa la demanda de mantequilla se muestra inestable, con precios relativamente bajos entre US\$ 1.250 y 1.400 por tonelada. Los precios de la mantequilla de Oceanía, debido al aumento estacional de la demanda invernal rusa, se esperaba que repuntaran y alcanzaran los niveles del reciente año.

En el caso de la mantequilla, Rusia, país que en los últimos años era responsable del 50% de las importaciones mundiales, disminuyó sus compras, como consecuencia de la devaluación del rublo, lo que ha derivado en un encarecimiento de los precios internos. Por el contrario, las ventas de mantequilla a los Estados Unidos superaron las cuotas de importación para el primer semestre de 1999 y, por consiguiente, proporcionaron algún respiro al mercado.

La presión al alza sobre los precios internacionales de los productos lácteos se ha debido principalmente al aumento de la demanda de importaciones examinada con anterioridad, lo cual, unido a una disminución de la producción en algunos países exportadores, como Nueva Zelanda y la Argentina, ha contribuido a disminuir los stocks en el mercado mundial. En lo que resta de 2000, los precios deberían seguir firmes, como consecuencia de la menor cantidad de disponibilidades exportables y la probable mantención de la demanda.

1.2 Situación nacional

1.2.1 Recepción en plantas

De acuerdo con los antecedentes procesados por ODEPA, durante el período enero - octubre del presente año se ha presentado una caída en la entrega de leche a plantas cercana a 37 millones de litros, equivalentes a alrededor de 4.400 toneladas de leche en polvo con 26% de materia grasa. Esto representa una baja global de 3,2% respecto a la recepción de igual período de 1999, variación que coincide con los pronósticos hechos a inicios del año.

La comparación mensual de recepción muestra una variación de -8,4% en enero, que se atenúa en febrero y se hace positiva en 3,3% en marzo. Sin embargo, a partir de abril se registran disminuciones mensuales sostenidas hasta la del último mes disponible (octubre), cuando alcanzó a -2,9%.

Regionalmente, entre enero y octubre del presente año, la recepción total de leche muestra caídas persistentes en todas las regiones del país, cuya magnitud va disminuyendo de norte a sur (alrededor de -8% en las regiones Metropolitana y VIII; -4,4% en la IX y solamente -1,1% en la X Región). Sólo se supera la producción mensual de 1999 en meses de verano en la X Región (febrero y marzo) y en el

segundo semestre, a partir de agosto, en la IX Región. El incremento relativo en la X Región se puede atribuir a un verano excepcionalmente lluvioso, que permitió una excelente disponibilidad de pastos. Sin embargo, por diferentes causas, incluso en esta región en los meses de abril a octubre se observaron variaciones negativas. El aumento en primavera de la IX Región tiene razones económicas y corresponde a la agresiva política de compras seguida en los últimos meses por las empresas Surlat de Pitrufuquén y Parmalat de Victoria, que han incrementado su recepción atrayendo con mejores precios a nuevos productores tanto de la IX como de la X Región, en el caso de la transnacional italiana.

No obstante una recuperación reciente de los precios a productor, las dificultades ocurridas en este aspecto hasta el primer semestre de 2000 derivaron en menor oferta de leche a plantas, reducción en el número de vacas en producción y contracción en el uso de alimentos concentrados, a lo cual se agrega una salida de invierno particularmente fría y lluviosa.

Sin embargo, en el último bimestre del año es posible esperar una recuperación parcial en los volúmenes que se recibirán en las plantas, dado el estímulo que representan los incrementos de los precios internos a productor. De esta forma, la recepción nacional de leche en plantas para la temporada en curso mostraría un decrecimiento leve, en torno al 1 ó 2%, alcanzando a unos 1.450 millones de litros.

1.2.2 Elaboración industrial de productos lácteos

Como consecuencia de la menor recepción en las plantas, en los primeros diez meses de 2000 ha disminuido la elaboración de la mayoría de los lácteos. Hace excepción a lo anterior el espectacular crecimiento de la leche condensada, elaborada por una sola empresa, que alcanza un 56% más que en la temporada anterior y que en la actualidad tiene como destino principal la exportación. Igualmente la elaboración de cremas en esta temporada alcanza un 24% más que en igual período del año anterior y también registra un incremento de sus niveles de exportación. En cambio, la leche en polvo, principal producto lácteo que se procesa en el país (cerca al 40% de la leche procesada), registra una disminución de 3.750 toneladas (8,3%).

A nivel industrial, los quesos registraban hasta octubre un incremento leve de 1,3%. Sin embargo, datos parciales de queserías artesanales permiten afirmar que este sector a igual fecha estaba disminuyendo su producción en cerca de 20%, liberando un volumen importante de leche para ser vendida a las industrias.

Otros rubros que hasta octubre también registran caídas de producción son los quesillos (-3,9%) y la mantequilla (-16,4%). En tanto, el yogur aumenta un 9,3% y la leche fluida, sólo un 0,7%.

1.2.3 Consumo interno de productos lácteos

El consumo estimado de lácteos cayó en 1999 desde 133 litros a 127 litros per cápita. En el año 2000, a raíz de los ajustes económicos del presente año, recién en octubre

las ventas de productos en supermercados comienzan a superar a las de igual período de la temporada pasada.

No obstante, aun cuando el año no culmina, antecedentes de los primeros diez meses de 2000 permiten estimar una mayor disponibilidad interna de lácteos, que se obtiene a partir de una mayor importación y una menor exportación, que en conjunto exceden levemente la baja de la producción doméstica. La disponibilidad per cápita, aunque un poco superior a la de 1999, continuará alrededor de 127 litros.

1.2.4 Evolución de los precios de leche y productos lácteos

Respecto de los precios pagados a los productores, en octubre se revierte la negativa tendencia que se observó hasta septiembre de la actual temporada, respecto de la anterior. En efecto, el precio anual promedio acumulado llega en moneda de octubre a \$ 102,45 por litro, lo que significa un alza de \$ 1,34 por litro en lo que va de esta temporada, luego de siete años de caída del precio real a nivel de productor. Esto se obtiene considerando un precio de \$ 110,40 por litro de leche en octubre, que representa un incremento de casi 23% en relación al de igual mes del año anterior y \$ 4 más por litro que lo pagado en septiembre de este año.

Si bien durante los cuatro primeros meses, tomados en conjunto, se produce una caída mayor de 5,5% respecto de igual período de 1999, ya en mayo esta diferencia negativa disminuye a 2,4% y a partir de junio, en términos reales, cambia a signo positivo. Los precios de agosto de 2000 superan en 1% a los de igual mes del año anterior. En septiembre último se mantiene el precio con respecto a agosto, en tanto en 1999 se observó la baja estacional, lo que crea una diferencia de 9% entre ambos años. Esto se acentúa en octubre, mes en que el precio vuelve a bajar en 1999, mientras sube en 2000, con lo que se llega a la citada diferencia de 23%.

Esta evolución se repite aproximadamente en la X Región, un poco acentuada en los últimos dos meses, de manera que el precio promedio anual en la región, hasta octubre, se hace 2% superior al de igual período de 1999.

En general, las pautas de pago publicadas hasta abril no se habían modificado, a excepción de cambios menores. A partir del frustrado anuncio de baja de precios para mayo, propuesta hecha por una de las firmas industriales, que debió ser retirada ante el rechazo público de los productores, los precios de todas las empresas lecheras comenzaron a ser revisados, mejorándose paulatinamente los esquemas de pago.

Las alzas de precios de las pautas de mayo y junio fueron abordadas con bonos especiales, que significaron aumentos de \$ 3 a \$ 4 por litro y ajustes menores en los tramos de mejor calidad sanitaria, que en los casos de proveedores de tamaño medio alto permitieron alcanzar un valor equivalente a nivel nominal a los precios del mismo período de 1999.

Ya a mediados del año 2000 se había consolidado la tendencia alcista de los precios internacionales, derivada de la recuperación de la demanda de países importadores y de la menor producción mundial. Ello, unido a la contracción de la oferta nacional,

posibilitó un nuevo escenario, caracterizado por una presión de las plantas por captar más leche y un decidido accionar en éste y en otros temas por parte de las organizaciones de productores, sumados al establecimiento de medidas de protección ante el comercio distorsionado (derechos compensatorios de 21% sobre las importaciones de leches en polvo provenientes de la Unión Europea, Europa del Este y EE.UU., y salvaguardias provisionales de 16% y luego definitivas de 12% a las importaciones de leches en polvo y leche fluida esterilizada, propuestas el 17 de octubre)¹.

A mediados de esta primavera, la coyuntura sectorial muestra una intensificación del esfuerzo de las plantas por capturar nuevos proveedores y mayores volúmenes, un fortalecimiento de los precios internacionales de algunos lácteos, devaluación del peso y encarecimiento de las importaciones. La suma de estos factores ha derivado en que varias plantas hayan decidido incluir también a los meses de septiembre y octubre como si fueran invernales, lo que implica cancelar en forma pareja toda la leche recibida, sin los tradicionales descuentos por excedentes estacionales. Además se han reajustado los niveles de precios base y algunas bonificaciones. Incluso, existen empresas que ya han previsto pagar la leche de marzo y abril del próximo año al precio de invierno, lo que implica no efectuar descuentos por leche excedentaria o fuera de plantilla.

Dadas las condiciones señaladas, se considera altamente factible que se mantenga el escenario descrito, lo cual permitirá cerrar este año 2000 con un precio anual promedio real por encima del registrado en 1999.

Respecto del mercado interno de productos lácteos, entre enero y noviembre de 2000 sus precios al por mayor han mostrado en general una tendencia de alza. Para los meses de octubre y noviembre, dicho incremento respecto de iguales meses de 1999 se ha movido en promedio entre 5,8% y 6,3%, para leche pasteurizada y leche en polvo; el queso ha registrado un alza superior (10,2% y 11,7%) y la mantequilla, en contrario, muestra bajas de -3,6% y -2,0%. Cabe destacar que los incrementos de precio respecto de 1999 se han concretado en particular sólo a partir de marzo y abril, pues en los dos primeros meses prácticamente no se registraron movimientos.

Al consumidor, las alzas en general son de menor magnitud y corresponden en particular a los quesos: en los meses de octubre y noviembre el tipo Gauda registra aumentos entre 2,5% y 3,2%. En iguales meses la leche de larga vida muestra primero un retroceso de 2,2% en su precio y luego un alza de 3,2%, respectivamente. Por su parte, la mantequilla en octubre y noviembre registra caídas de 2,9% y 3,6%. Otros productos prácticamente no registran alzas e incluso algunos, como el quesillo y el yogur, tienen leves bajas.

1 Al momento de escribirse esta publicación no se ha analizado todavía en la Comisión respectiva la petición efectuada por el Ministerio de Agricultura sobre el establecimiento de una salvaguardia a la importación de quesos.

1.2.5 Comercio exterior de lácteos

Con relación al comercio exterior de lácteos, junto al equilibrado balance que se registró en 1999, cuando las exportaciones, en valor, fueron superiores a las importaciones, para el 2000 existe el antecedente global de los primeros diez meses, en que las importaciones se incrementan 58,7%, llegando a US\$ 45,5 millones, con lo que se superan en cerca de US\$ 17,0 millones las importaciones de igual período de 1999. Por su parte, las exportaciones presentaban una leve caída en los primeros diez meses de 2000 respecto del año 1999, llegando a algo más de US\$ 21,0 millones, menos de la mitad del valor de las importaciones.

En particular y utilizando datos del Banco Central hasta octubre, las importaciones de leches en polvo muestran un nivel superior en 20,4% en volumen y 50,8% en valor, con un incremento de más de 25% en sus precios medios. Mientras en 1999 se habían importado a la fecha un total de 11.749 toneladas de leche en polvo, en el actual período se han internado 14.141 toneladas. Los niveles de precio vienen sufriendo en forma sostenida en los diez primeros meses del año y alcanzan un promedio para la leche en polvo entera que llega a US\$ 1.909 por tonelada CIF, lo que representa un alza de 19,3% respecto del precio a que se importó en igual período de 1999. Por su parte, el precio medio de la leche descremada ha sido de US\$ 1.842 por tonelada hasta el mes de octubre, lo que representa un alza de 25,2%. En cuanto a volúmenes, la leche entera presenta un incremento superior a 122,7%, llegando a 5.932 toneladas, mientras la descremada ve reducida su importación a 8.209 toneladas (-9,6%).

Los precios internacionales de las leches en polvo se mantienen en un nivel alto, luego que repuntaran consistentemente a partir de fines de 1999. En el caso de la leche en polvo descremada, los costos de importación, que en los últimos meses de 1999 fueron inferiores a US\$ 1.400 por tonelada CIF, se han recuperado significativamente, superando en septiembre del presente año los US\$ 2.200 por tonelada CIF Chile. Por su parte, la leche entera en polvo, que en noviembre de 1999 llegó a cotizarse por debajo de US\$ 1.500 por tonelada, en agosto último fue importada a un valor próximo a US\$ 2.300 por tonelada CIF, superior en cerca de 45% al valor de igual mes de 1999. Los valores medios de importaciones de octubre presentan un leve descenso, pero en ambas leches se superan los US\$ 2.100 por tonelada. Tales niveles de precios corresponden a variados orígenes; sin embargo, las importaciones se han concentrado en Argentina, Nueva Zelanda y Uruguay, países que entre enero y octubre del presente año representan más del 82% del abastecimiento externo de leches en polvo. El principal país de origen es Argentina, con 5.567 toneladas (39,4%), seguida de Nueva Zelanda, con 3.565 toneladas (25,2%). En tercer lugar figura Uruguay, que presenta una colocación de 2.475 toneladas (17,5% del total). En igual período de 1999, cerca del 60% de las leches en polvo importadas provenían de Europa, incluyendo los países del Este.

El desvío de comercio desde la Unión Europea, EE.UU. y Europa del Este hacia los países del MERCOSUR tuvo su causa en la aplicación de derechos compensatorios a las importaciones desde esos orígenes desde fines de 1999 hasta el 13 de julio del

presente año. De esta manera, las importaciones desde los primeros quedaron sujetas a una tasa de 30%, frente a un arancel de sólo 2,7% que afectaba a las importaciones con origen en Argentina y Uruguay. Con posterioridad, se decidió derogar tales derechos compensatorios, al mismo tiempo que se estableció una salvaguardia provisional de 16% para leches en polvo y leche líquida esterilizada, de cualquier origen. Los países del MERCOSUR siguen con ventajas, ya que pagan un arancel total de 18,7% (16% de salvaguardia provisional más 2,7% de arancel general, por la preferencia de 70%), en circunstancias que otros orígenes cancelan 25% (16% más 9%). Todo esto disminuirá en 1% a partir del 1° de enero de 2001, debido a la rebaja general de aranceles. Como se señaló anteriormente, una vez que se promulgue el decreto que establece las salvaguardias definitivas, su nivel disminuirá a 12%.

Las importaciones de queso han tenido un crecimiento significativo entre enero y octubre de 2000, llegando a 5.665 toneladas, 79% más que en la temporada pasada, cuando se importaron 3.164 toneladas. Dicha cantidad es la más alta que registra la estadística de importación del rubro para el período en análisis. También las mantequillas, en el período anotado, presentan un gran aumento de sus importaciones, superior a 315%, mientras su precio medio ha descendido casi 40% respecto de los primeros diez meses de 1999. El principal origen de los quesos que se están importando en la presente temporada es Nueva Zelanda y su precio, en una alta proporción, resulta establemente inferior a US\$ 2.000 por tonelada.

Las importaciones de productos lácteos desde Nueva Zelanda entre enero y octubre de 2000 han alcanzado a US\$ 16,9 millones (37,1% del total). La sigue Argentina, con US\$ 13,0 millones, y en tercer lugar aparece Uruguay, con US\$ 4,9 millones, cifra tres veces superior a la del año anterior. Sumadas las colocaciones de los lácteos argentinos y uruguayos, se llega a un total de US\$ 17,9 millones, lo que supera la cifra de Nueva Zelanda, aunque este último país domina largamente el abastecimiento de quesos y mantequilla.

En cuanto a exportaciones, entre enero y octubre se superaron los US\$ 21,0 millones, 0,2 millones menos que en igual período de 1999. Los destinos más importantes resultan ser México, Bolivia y Estados Unidos, seguidos de Colombia y Venezuela. En el primer caso, se trata de leche condensada y quesos, enviándose hacia Bolivia, país que históricamente representa el destino más permanente de nuestras exportaciones lácteas, una cartera más diversificada de productos. Las exportaciones a Estados Unidos también son de leche condensada azucarada y a Colombia se envía una cantidad importante de leche en polvo. Cabe destacar que el rubro más importante de exportación es la leche condensada azucarada, con más de 11.300 toneladas, seguido de la leche en polvo entera, que se aproxima a 2.000 toneladas, y los quesos (987 toneladas), rubro este último que con seguridad superará la cifra récord de 1999, cuando sobrepasó las 1.000 toneladas.

Se espera que en el año 2000 las exportaciones de productos lácteos se mantendrán en un nivel parecido al de la temporada anterior, debido a la consolidación de ciertos mercados para leches condensadas y quesos y al estímulo dado por el ajuste del dólar.

2 Perspectivas del sector en el año 2001

2.1 Situación internacional

Según un estudio realizado en Estados Unidos, el consumo mundial de lácteos continuará subiendo en los próximos años y alcanzará a 540 millones de toneladas. Esto equivale a un consumo per cápita aproximado de 105 kg. Las predicciones de aumento en el consumo de lácteos se basan en los incrementos demográficos en el ámbito mundial, en la recuperación de las diferentes economías y en la modernización de las industrias que apuntan a la elaboración de productos de mayor valor.

Los países que hasta ahora han basado sus industrias de exportación en la aplicación de subsidios, presentan indicios de que sus industrias lecheras se están reorientando a la obtención de ingresos máximos en los mercados internos o regionales protegidos y de precios altos. Con respecto a las ventas al mercado internacional, las industrias de esos países se están volcando cada vez más a los productos de mayor valor agregado y especializados, que se pueden comercializar en el mercado internacional sin recurrir a subsidios. Este proceso se puede considerar como una adaptación a la reducción de los subsidios a la exportación acordada en el marco del Acuerdo de la Ronda Uruguay y, a plazo más largo, como una preparación para eventuales futuras reducciones.

Durante el primer semestre de 2001, los precios internacionales deberían mantener su alto nivel, siempre que se mantengan condiciones atmosféricas normales en el hemisferio sur, que los suministros exportables de los actores del comercio internacional sigan siendo limitados y que se mantengan sostenidas las demandas de los países importadores. De esta forma los precios de las leches en polvo y la caseína serán iguales o muy próximos al nivel de octubre del año 2000, mientras que los de la mantequilla y el queso podrían aumentar en el transcurso del año 2001.

2.2 Situación nacional

En el transcurso del año 2001, tanto la producción total como la recepción industrial deberían aumentar en forma importante. El incremento de la recepción será proporcionalmente mayor, si se considera que, dado el buen nivel de precios de la leche, una parte de la que hoy se destina a producción artesanal de quesos se está desviando hacia las plantas. Por igual razón disminuirá la alimentación de terneros con leche natural, reemplazándola con sustitutos comerciales de menor precio.

El buen nivel de precios que ha caracterizado a esta temporada seguirá influyendo en el primer semestre de 2001, incrementando la producción y alargando los períodos de lactancia. Además, no obstante que la parición para producción invernal no alcanzó a ser modificada por los buenos precios, que fueron posteriores a la época del encaste, si se mantienen altos niveles de precio podría subir también la producción de invierno. Por otra parte, en la próxima primavera habrá una gran cantidad de vacas en producción, como respuesta a la buena situación en el último trimestre de

este año; por lo tanto, independientemente del precio que rija en la primavera de 2001, la producción en esa época tendrá un nivel por lo menos similar al de la primavera pasada, y podría ser mucho mayor si el precio es todavía alto. Todo esto deberá tener como resultado un aumento importante de la recepción, que se estima por lo menos en 4%, superándose así el nivel de 1.500 millones de litros.

Se estima que los precios internacionales de los productos lácteos continuarán relativamente altos, al menos en el primer semestre de 2001, lo que influirá en su costo de importación a nuestro país. Esto mantendrá el interés de las plantas por captar una proporción de la leche nacional, sustentando un precio que, en su promedio anual, será mayor que el del año 2000 (cabe recordar, además, que el precio en la primera mitad de 2000 fue muy bajo). La posibilidad de que se establezca un alto nivel de precio interno a productor se verá moderada por el aumento esperado de la producción nacional, unido a la afluencia a plantas de leche que antes se destinaba a la producción artesanal de queso. A esto deberían agregarse las dificultades que ya se observan para traspasar a consumidor al menos una parte de los mayores costos, a través de un incremento en los precios, y una menor competitividad de los productos lácteos chilenos en el exterior, debido al aumento de los costos de su materia prima.

Los factores negativos enunciados se verán contrarrestados parcialmente por el éxito de la campaña de promoción al consumo de lácteos en nuestro país, que, después de algunos tropiezos, ha comenzado a operar con aportes de todos los estamentos comprometidos con el sector.

Como resultado de todas las fuerzas descritas, se estima que Chile continuará siendo deficitario en productos lácteos, tomados en su conjunto, y en el año 2001 se observarán importaciones por montos similares a los de 2000. Sin embargo, existen algunas reservas respecto a lo que pudiere suceder con algunos productos específicos, como leche en polvo, cuya producción interna se verá favorecida, si se mantiene la actual situación de comercio exterior, corriéndose el riesgo de la generación de excedentes difíciles de colocar, por el alto costo de la materia prima empleada.

Sección Estudios Especiales

LA AGRICULTURA INTEGRADA: ¿OTRA REVOLUCIÓN AGRÍCOLA

Pilar Eguillor Recabarren

1 Introducción

Revolución verde es el término que se usa para representar un conjunto de medidas tecnológicas que permitió, a partir de la década de los cincuenta, un aumento extraordinario de los rendimientos de cultivos tales como arroz, trigo y maíz. Esta revolución agrícola se caracterizó por el uso de variedades de alto rendimiento (semillas mejoradas resultantes de investigaciones científicas) asociadas a mejoras en el riego o el suministro controlado de agua, el uso de fertilizantes y plaguicidas y las correspondientes técnicas de gestión. Este aumento en los rendimientos ayudó a países densamente poblados con graves déficit de alimentos a convertirse en productores autosuficientes en el espacio de pocos años, evitando una gran crisis alimentaria en Asia.

Es así como, en un plazo de aproximadamente 20 años, casi la mitad de los suelos del mundo estaban sembrados con las nuevas variedades de trigo y de arroz. En Asia, casi el 90 por ciento de los campos de trigo tenían variedades mejoradas y la plantación de arroz de alto rendimiento pasó del 12 al 68 por ciento. Esto permitió grandes aumentos de la producción y de los rendimientos agrícolas, observándose los crecimientos más rápidos durante el período 1960-1980.

Sin embargo, las tecnologías de la revolución verde no han estado exentas de problemas. El monocultivo de variedades mejoradas necesita cantidades significativas de agroquímicos para combatir plagas y malezas, lo que en los últimos años ha suscitado preocupación por la contaminación del medio ambiente y efectos en la salud humana, además de generar problemas de resistencia de plagas y malezas. Por otra parte, el aumento de la superficie regada ha requerido de una especialización que no siempre es posible conseguir, lo que ha provocado problemas de erosión de suelos por el mal manejo de los recursos hídricos. El acceso a los insumos de esta revolución tecnológica continúa siendo un obstáculo para muchos agricultores del mundo, los que todavía utilizan exclusivamente herramientas manuales, no tienen acceso a agroquímicos y sus plantas y animales no han sido objeto de selección genética. Esto ha provocado, que, por un lado, exista un sector agrícola moderno, mientras que, por otro, exista una agricultura estancada, empobrecida y excluida de esta revolución, expuesta a una competencia cada vez más intensa por parte de los agricultores mejor equipados y más productivos.

Después del auge de esta revolución tecnológica, «nuevos» sistemas de producción agrícola han ido tomando fuerza en el ámbito mundial como respuesta a estos problemas. Estos nuevos sistemas, que balancean la explotación de los recursos naturales con la protección del ecosistema que los cobija, que son económicamente viables

y socialmente justos, son lo que en la práctica se han venido a llamar «agricultura sustentable».

La agricultura sustentable plantea que la revolución agrícola reemplazó el modelo mixto agricultura/ganadería que sirvió desde los comienzos de la agricultura, por un modelo simplificado de monocultivos donde las soluciones a los problemas son aisladas. Esto ha impactado negativamente al medio ambiente y, en muchos casos, a la salud de las personas.

A la luz del conocimiento actual, donde se sabe que los sistemas actúan como una compleja red de relaciones, la agricultura sustentable propone considerar la producción agrícola como la suma de los componentes del agroecosistema, por lo que las soluciones necesariamente deben considerar todos sus componentes y sus interrelaciones, incluyendo a los seres humanos y su realidad social. En este contexto, propone rescatar tanto el conocimiento como las variedades locales, las que se han ido perdiendo debido a que la agricultura industrial ha fomentado ideas tales como que los científicos saben más que los agricultores, que las variedades de alto rendimiento producidas en los laboratorios son siempre mejores que las producidas localmente y que el sistema de monocultivos supera a los modelos mixtos.

A diferencia de la agricultura industrial o convencional, que se basa en el monocultivo de variedades mejoradas y el uso de insumos de origen químico-sintético, los sistemas sustentables se basan en un manejo integral de los recursos, el fomento de la variedad de cultivos, una reducción del uso de agroquímicos y la aplicación de Buenas Prácticas Agrícolas¹ (BPA). Dentro de los llamados métodos de producción sustentable destaca la producción orgánica, la cual prohíbe totalmente el uso de productos de origen químico sintético y los organismos genéticamente modificados o transgénicos, y la producción integrada, a la cual se referirá este artículo.

2 ¿Qué es la producción integrada?

La producción integrada de cultivos (PI), de acuerdo a la Organización Internacional para la Lucha Biológica e Integrada (OILB)² es un método de agricultura sustentable definido como: **«sistema agrícola que produce alimentos de alta calidad, usando principalmente insumos y mecanismos naturales de regulación, con el fin de reemplazar productos y prácticas contaminantes, asegurando así una agricultura viable a largo plazo»**. Es un enfoque integral, que incorpora a todo el predio como la unidad básica de producción, destacando el rol que juegan los agroecosistemas y la importancia de aspectos tales como ciclos de nutrientes balanceados, bienestar de todas las especies animales ganaderas, preservación y mejoramiento de la fertilidad

1 Las BPA son acciones que se aplican en las explotaciones agrícolas para asegurar productos inocuos de calidad, minimizar el impacto negativo en el medio ambiente conservando la naturaleza y la vida silvestre, reducir el uso de agroquímicos, mejorar la utilización de los recursos naturales y adoptar una actitud responsable hacia la salud y seguridad de los trabajadores.

2 La OILB es una organización científica internacional sin fines de lucro que produjo las primeras guías técnicas para la Producción Integrada en 1992.

del suelo, importancia de la biodiversidad, protección del medio ambiente, rentabilidad del predio y requerimientos sociales.

Los inicios de la PI en Europa se remontan al año 1976, cuando en Suiza se reúne un grupo de entomólogos de la OILB, para sentar las bases de un nuevo método de producción agrícola, basándose en la experiencia adquirida en más de 30 años de investigaciones y aplicaciones en manejo integrado de plagas (MIP), que combina prácticas biológicas, culturales, mecánicas y químicas para el control de las plagas, enfermedades o malezas. Es así como fruto de este trabajo en 1977 se publica el documento «Declaración de Ovrannaz» con las bases de la PI, y posteriormente, en 1992, se publica «Producción Integrada: Principios y Directrices Técnicas»³. Esta normativa ha servido de base para la formulación nacional o regional de estándares en todo el mundo y, en particular, pretende servir para la armonización de éstos dentro de la Unión Europea.

2.1 Objetivos y principios de la PI

Para poder entender a cabalidad la filosofía de la producción integrada, es preciso conocer en detalle los objetivos en los cuales este tipo de producción se basa. Éstos son:

- **Reemplazar al máximo los insumos externos.** Un manejo inteligente y un uso adecuado de los recursos puede ayudar a sustituir insumos externos tales como fertilizantes, pesticidas y combustibles. La sustitución parcial o total de estos insumos, no sólo reduce la contaminación, sino que también reduce los costos de producción, mejorando la economía del predio.
- **Asegurar un negocio rentable.** Busca mantener el predio como un negocio rentable, asegurando una producción de alta calidad. Este es un objetivo clave de la PI.
- **Eliminar o reducir las actuales formas de contaminación ambiental de la agricultura.** Los contaminantes generados por la agricultura deben ser eliminados donde y como sea posible.
- **Favorecer la multifuncionalidad de la agricultura.** Los predios agrícolas bajo PI deben ser capaces de satisfacer las necesidades de la sociedad en general, incluyendo aquellos requerimientos que no están directamente relacionados con la producción de alimentos, tales como valores recreacionales y ambientales. Esto se logra a través de la diversidad de paisajes, conservación de la vida silvestre, producción descentralizada y mantención de tradiciones culturales, entre otros.

3 Boller, El Titi et al, 1999. *Integrated Production: Principles and Technical Guidelines*.

Para cumplir con los objetivos antes mencionados, la PI establece una serie de principios a los cuales los agricultores deben adherir, los que se resumen a continuación:

- **La PI se aplica integralmente a toda la explotación agrícola.** La PI no es sólo la aplicación de medidas aisladas, tales como la aplicación de materia orgánica para mejorar la fertilidad del suelo y el manejo integrado de plagas para reducir el uso de plaguicidas. Lo que se busca es la regulación de los agroecosistemas. Por lo tanto, toda la explotación debe estar bajo PI, ya que su aplicación parcial no es compatible con el principio integrador. Medidas tales como la mantención de ciclos de nutrientes balanceados sólo es posible si se considera la superficie total de producción.
- **Las externalidades negativas deben ser minimizadas.** Los efectos negativos de las actividades agrícolas, tales como contaminación, erosión de suelos y sedimentación de cauces de agua significan grandes costos para la sociedad. Estas externalidades, que, por lo general, no se reflejan en los costos de la agricultura, deben ser reducidas.
- **El agricultor es un componente esencial de un sistema de PI.** Su visión, motivación y la capacidad profesional para cumplir con los requisitos de una agricultura moderna y sustentable están íntimamente ligados a los conocimientos adquiridos a través de un entrenamiento regular, por lo que su conocimiento sobre la PI debe ser continuamente actualizado.
- **Mantención de agroecosistemas.** La planificación y desarrollo de las actividades del predio debe tender a la estabilización del agroecosistema, interviniéndolo lo menos posible con las labores agrícolas y manteniendo su biodiversidad.
- **Los ciclos de nutrientes deben ser balanceados y la fertilidad intrínseca del suelo debe ser preservada y mejorada.** Esto significa minimizar la pérdida de nutrientes y planificar un cuidadoso reemplazo de estas cantidades. Es importante considerar las necesidades reales de las plantas y las aplicaciones sólo se justifican si se usan cuando y donde se requiere.
- **Las medidas preventivas son la base para la toma de decisiones en la protección de los cultivos.** Las medidas preventivas (protección indirecta de plantas) deben ser usadas al máximo antes de la aplicación de cualquier medida de control (protección directa de plantas), donde control significa eliminación de la porción de la población de la plaga que causa pérdidas económicas. Los instrumentos de protección directa de plantas son el último resorte que podrá aplicarse, si las pérdidas económicas no pueden ser evitadas por las medidas preventivas.
- **La calidad de los productos es evaluada también por la calidad ambiental de los procesos de producción.** La calidad de los alimentos producidos bajo normas de PI va asociada a procesos de producción de calidad ambiental. Por esto, un requisito para un sello de PI es la certificación de las actividades del productor (producción, almacenaje, proceso y manejo de los productos).

- **La producción animal debe cumplir requisitos específicos de bienestar animal.** Se deben respetar las necesidades básicas de comportamiento de las especies, prestando especial atención a la densidad animal, ya que, además, ésta tiene un impacto muy importante en el balance de nutrientes del predio.

De los objetivos y principios antes mencionados se puede concluir que la producción integrada de cultivos es mucho más que el reemplazo de productos de origen sintético por productos naturales o reducción en su uso, y que su aplicación involucra la consideración de aspectos económicos, ambientales y sociales.

2.2 Directrices técnicas para la producción integrada de la OILB

La normativa que regula la PI contempla las llamadas Directrices Técnicas, las cuales establecen un marco de referencia para este sistema de producción y hacen posible obtener una certificación de procesos y productos. Ellas son:

- **Directriz Técnica I:** establece los requisitos generales que la OILB exige a las organizaciones de productores de PI y a sus miembros;
- **Directriz Técnica II:** define los requisitos técnicos generales que todas las explotaciones de producción integrada deben cumplir, y
- **Directriz Técnica III:** establece las pautas específicas de producción integrada para cada tipo de cultivo en un área determinada. Existen directrices para frutales de carozo, pomáceas, frutales menores, uva, cítricos, olivos y cultivos extensivos.

Como se mencionó anteriormente, esta normativa ha servido de base para la formulación nacional o regional de estándares en todo el mundo. Sin embargo, uno de los problemas de la PI es el desarrollo de pautas que respeten las situaciones particulares, tanto en el ámbito regional como local. Como respuesta a este problema, la Comisión de la OILB recientemente ha presentado para la discusión una solución basada en un sistema de puntos. Este sistema es más flexible, ya que se propone un conjunto de requerimientos básicos que deben cumplirse a nivel nacional, más una lista de opciones ecológicas adicionales. Por lo tanto, las organizaciones de agricultores pueden preparar sus propias pautas específicas, basándose en el conocimiento de las condiciones y situaciones locales y estimulando el uso de variedades y tecnologías propias. Con este sistema es posible transformar las tradicionalmente rígidas pautas de PI (basadas en reglas estrictas y prohibiciones) en un sistema regulatorio dinámico, que permite incorporar permanentemente los nuevos descubrimientos científicos a la base de conocimiento local.

Los aspectos reglamentados en las directrices de la PI incluyen:

- Preparación del terreno para la siembra o plantación;
- Origen del material vegetal;
- Siembra o plantación;
- Riego;
- Fertilización;
- Uso de fitorreguladores;
- Poda;
- Manejo del suelo;
- Control de malezas;
- Control de plagas y enfermedades;
- Cosecha;
- Tratamiento poscosecha y almacenamiento;
- Protección del entorno y
- Registros de la explotación.

Los reglamentos pueden diferir entre un país o una comunidad y otra en aspectos agronómicos, comerciales y legales. Sin embargo, existen aspectos que no varían, como:

- La definición de producción integrada y su reglamento básico;
- La mantención de registros en los cuadernos de la explotación, donde deben quedar anotadas y detalladas todas las labores e incidencias del cultivo. Estos registros son obligatorios en todas las normativas y muy importantes para la trazabilidad⁴ de los productos.
- Las prácticas para la protección del entorno o medio ambiente, que reciben especial atención en todos los reglamentos, como por ejemplo: **«Se prohíbe el vertido de los restos de agroquímicos y de los líquidos provenientes de la limpieza de los equipos de pulverización, a las aguas de las acequias, canales, pozos, ríos, etc. Los envases de productos no deberán abandonarse en el predio ni en sus inmediaciones, sino que se recogerán y eliminarán a través de las vías establecidas para tales efectos».**

Las diferencias se encuentran en aspectos tales como la entidad o persona que puede realizar la PI, el control técnico de la explotación, las prácticas permitidas, los productos permitidos para el tratamiento y control de plagas y enfermedades, los límites máximos de residuos permitidos (LMR) y aspectos de promoción de productos.

⁴ La trazabilidad se refiere a un sistema de seguimiento que permite, a partir de un producto primario o procesado, llegar a determinar el origen del producto o de la materia prima.

En cuanto a los sellos para la identificación y diferenciación de los productos integrados, se encuentran vinculados a las normativas desarrolladas por las organizaciones de productores. La inspección y certificación de estos sellos son realizadas por las mismas agrupaciones que desarrollan las normas, las que deben ser avaladas por una organización gubernamental, en el caso de la producción nacional, o por organizaciones internacionales, en el caso de los productos de exportación.

3 Situación de la producción integrada a nivel mundial

Por el momento es muy difícil cuantificar la superficie bajo producción integrada en el ámbito mundial, debido a la inexistencia de estadísticas oficiales. Sin embargo, se conoce que ya son varios los países que cuentan con normativa y producción hortofrutícola integrada, entre ellos: Suiza, Bélgica, España, Italia, Alemania, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Argentina y Uruguay.

3.1 La producción integrada en Europa

La producción integrada, como la producción orgánica, está despertando cada vez más el interés de los productores europeos, debido a la creciente demanda de las personas por alimentos más sanos producidos bajo prácticas de cultivo sustentables y respetuosas del medio ambiente, y como consecuencia de los objetivos de la Política Agraria Comunitaria (PAC) que favorece los temas medioambientales. En la medida que la PI se establezca como un negocio rentable y entregue mayores garantías que la agricultura convencional, el auge de la producción integrada podría ser insospechado.

Los pioneros de la PI en Europa en los años 80 fueron Suiza, Alemania, Francia, Italia y Dinamarca, comenzando a comercializar fruta integrada a principios de los 90. Una investigación realizada en el año 1994 por la OILB⁵ mostró que un 35% de la superficie de producción de pomáceas en Europa estaba bajo producción integrada, lo que significaba un aumento del 40% respecto a una encuesta similar realizada en 1991. Suiza representa el caso más extremo, con más del 70% de su superficie de frutales bajo normativas de producción integrada.

España cuenta con normativa por regiones para la PI de olivos y cítricos desde 1996 y para cultivos hortícolas bajo invernadero, desde 1998. Para el caso de la PI en olivos, existe el «Reglamento Específico de Producción Integrada de Olivar» (1997), desarrollado por la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía. Las materias reglamentadas incluyen prácticas obligatorias, prohibidas y recomendadas relacionadas con aspectos tales como tipo de suelo, sistemas de plantaciones, enmiendas y fertilización, labores del suelo, poda, riego y cosecha.

5 Avilla, Jesús, 2000. *La Producción Integrada en Europa. Seminario Internacional Producción Agrícola Integrada. Viña del Mar, Chile.*

Para el caso de la PI en cítricos⁶, existen varios reglamentos, para distintas regiones de España, tales como:

- Normativa para la PI de Cítricos de Cataluña (1996);
- Normativa para la PI de Cítricos de Valencia (1997);
- Normativa para la PI de Cítricos para la Región de Murcia (1998), y
- Normativa para la PI de Cítricos para la Comunidad Andaluza (1998).

Para la horticultura existen los reglamentos específicos de PI para tomate, calabacín, melón y sandía bajo invernadero para la provincia de Almería, donde se concentra la mayor superficie de estos cultivos bajo invernadero. La investigación de los métodos y aplicación de la PI comenzó a principios de los años 90 en diversas fases y especies vegetales. Lo que comenzó como control racional de plagas y enfermedades en invernaderos experimentales, cambió rápidamente para dirigirse hacia un control integrado en el que cada vez se consideraban con más importancia otros factores agronómicos, lo que llevó a la necesidad de colaboración con diversas entidades agrarias. Los resultados obtenidos en los estudios y seguimientos posteriores llevaron a la elaboración de los siguientes reglamentos para la provincia de Almería:

- Reglamento Específico de Producción Integrada de Tomate bajo abrigo (1998)
- Reglamento Específico de Producción Integrada de Calabacín bajo abrigo (1998)
- Reglamento Específico de Producción Integrada de Melón bajo abrigo (1998)
- Reglamento Específico de Producción Integrada de Sandía bajo abrigo (1998)

Los Reglamentos Específicos de PI definen tanto las prácticas agronómicas como las estrategias de control integrado de plagas y enfermedades. Las prácticas agronómicas (plantación, enmiendas, fertilización, operaciones culturales, riego, cosecha, rotaciones, etc.) se clasifican en recomendadas, obligatorias y prohibidas. Por ejemplo, es obligatoria la protección y conservación de al menos dos especies de enemigos naturales y está prohibida la desinfección de suelos por métodos químicos y sólo se permite la solarización. Por su parte las estrategias de control integrado deben cumplir ciertas condiciones; por ejemplo, la aplicación de las medidas directas de control sólo se efectuará cuando los niveles poblacionales superen los umbrales de intervención establecidos y, siempre, de acuerdo con la decisión del técnico responsable.

Estos reglamentos ofrecen a los agricultores españoles que opten por este tipo de producción, la posibilidad de acogerse a financiamiento, ayudas especiales y programas de entrenamiento, además de permitir etiquetar sus productos con un sello que los diferencia de aquellos producidos bajo sistemas convencionales. Las empresas que desean comercializar sus productos con el distintivo o sello de garantía de PI, deben hacerlo a través de las «Agrupaciones de Producción Integrada» (APIs). Di-

6 *Coscollá, Ramón, 1999. Situación Actual de la Protección Integrada en Cítricos. Área de Protección de los Cultivos. Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación. Generalitat Valenciana.*

chas agrupaciones están constituidas por un máximo de 35 agricultores, los que declaran la superficie cuya producción va a obtener este sello (superficie máxima de 35 ha.) y por un técnico formado en los conceptos y metodología de la PI. Estas APIs deberán cumplir, tanto en su constitución como en sus métodos de producción, con todos los requisitos que se establecen en los reglamentos que regulan la PI.

Además de estas normativas, en Europa existen diversas iniciativas de fomento a la PI, como la asociación sin fines de lucro “AGROFUTURO”, dedicada a promocionar la PI como modelo de producción agraria. El proyecto puesto en marcha a través de la creación de asociaciones independientes: FIP (Alemania), FARRE (Francia), LEAF (Inglaterra), ODLING I BALANS (Suecia) y FILL (Luxemburgo), así como el resto de las Asociaciones Europeas de PI reunidas en la EIF (Iniciativa Europea para la Gestión Integrada de Cultivos), tiene como objetivos específicos:

- Desarrollar y promover entre los agricultores el concepto de PI de cultivos como sinónimo de agricultura responsable y con futuro;
- Poner de manifiesto que, a través de la PI, los agricultores son capaces de producir, de forma rentable, alimentos de calidad, sanos y a costos razonables;
- Mostrar al público en general y a los interlocutores interesados que es necesario usar responsablemente los factores de producción y las técnicas modernas de cultivo, para no provocar degradación del medio ambiente ni riesgos para la salud y
- Mostrar el papel de la PI a los agricultores y dar a conocer los beneficios que de ella se derivarán al conjunto de la sociedad, a través de los grupos de opinión, tales como medios de comunicación, educadores, políticos, organizaciones de consumidores y grupos conservacionistas.

3.2 La producción integrada en Estados Unidos

En los Estados Unidos se pueden encontrar varias experiencias de PI asociadas principalmente a la producción frutícola. Es así como se han desarrollado, por ejemplo, normativas para manzanas, peras y cerezas, en el distrito de Hood River, estado de Oregon⁷. Este programa define la PIF como una producción rentable de fruta de alta calidad, dando prioridad a métodos de producción que sean seguros para el medio ambiente y la salud humana. Su objetivo es mantener la economía de la industria frutícola de la zona, practicando métodos de producción amigables con el medio ambiente.

En cuanto a la certificación de productos, el programa cuenta con un Comité que se encarga de decidir si corresponde o no otorgar una certificación. Un productor que desea seguir el programa de PIF y certificar su producción, debe firmar una declaración aceptando que se suscribe al programa bajo su propio riesgo y que entregará la

7 *Hood River District Integrated Fruit Production Program. Oregon State University's OrchardNet. 1997*

información necesaria (registros de plagas, riego, fertilización, etc.) para poder verificar que cumple con la normativa. Deberá pagar, además, una pequeña suma de dinero para la administración del programa. Para la comercialización de los productos, el Programa cuenta con un logo o sello que identifica la fruta integrada producida en el distrito de Hood River.

3.3 La producción integrada en Sudamérica

En Latinoamérica son varios los países que cuentan con experiencias para la producción integrada de frutas y hortalizas y el desarrollo de su correspondiente normativa. Entre ellos se encuentran Argentina, Uruguay, Brasil y Chile.

3.3.1 Argentina

En el caso argentino, la primera experiencia de PI se realizó en la temporada 1995/96 en el Valle de Río Negro y Neuquén, abarcando una superficie de 100 ha pertenecientes a 10 agricultores. En la temporada 1996/97 la superficie aumentó a 1.718 ha y comenzó la experiencia en poscosecha con la participación de 19 empresas de empaque. En la temporada 1997/98 se certificó por primera vez la producción integrada en 1.262 ha de 13.700 ton de manzanas y peras, con el sello «Producción Integrada de Frutas Patagonia». En 1996, en Mendoza se puso en marcha un proyecto de manejo integrado para duraznos y ciruelas.

3.3.2 Uruguay

Uruguay cuenta con un Programa de Reconversión y Desarrollo de la Granja (PREDEG), que refleja una política ministerial para ayudar la inserción del sector rural en los mercados regionales e internacionales. Este programa nació como respuesta a la percepción de los sectores productivos respecto a que una identificación de su producción frutícola y hortícola bajo pautas sustentables podría garantizar a futuro la preferencia de las personas por sus productos. Por lo tanto, se implementaron, en el ámbito nacional, programas pilotos para la producción integrada en fruticultura, horticultura y cítricos, siguiendo las directrices de la OILB. El programa está integrado por más de 112 productores hortícolas y frutícolas y cuenta con el apoyo de instituciones de investigación, de enseñanza y de asistencia técnica, todo en el marco de cooperación alemana de la GTZ. El componente frutícola está integrado por 75 explotaciones (manzana, pera, durazno, uva de mesa) y por 37 explotaciones especializadas en horticultura (ajo, cebolla y tomate bajo invernadero).

El programa comenzó en 1997 y los productores deben cumplir con ciertas normativas de producción, las cuales abarcan aspectos tales como elección de la variedad, calidad de las plantas o semillas y prácticas de cosecha. En cuanto al uso de agroquímicos, en los casos extremos en que la protección química es inevitable, la elección de los productos debe considerar la eficacia, la selectividad, la baja toxicidad y la movilidad de los productos en el suelo.

Las pautas de producción son generadas por grupos de trabajo integrados por especialistas en las diferentes áreas de cosecha y poscosecha, fitopatología, sistemas de producción, etc., que pertenecen tanto al sector privado como al público. Todos los productores cuentan con apoyo técnico y con monitores para evaluar permanentemente la presencia y evolución de posibles plagas y enfermedades. El programa cuenta con cursos de capacitación para los integrantes, además de jornadas técnicas sobre temas relevantes.

Desde 1999 se está implementando el sistema de certificación para la producción frutícola integrada y se esperaba que para el año 2000 los productores que cumplirían estrictamente con lo establecido en las pautas obtendrían un certificado de campo y un certificado de empaque. En cuanto a la producción hortícola integrada, se esperaba iniciar una fase piloto de certificación en el año 2000. De igual manera, en 1999 se comenzó a trabajar en la implementación de un programa piloto para cítricos, atendiendo al interés de las empresas productoras y exportadoras.

3.3.3 Chile

En nuestro país, tanto el concepto como la implementación de la PI es desarrollado en sus inicios por varios sectores de nuestra sociedad, tales como universidades, centros de investigación, agricultores, cadenas comercializadoras y el Gobierno.

La producción integrada está comenzando a ganar fuerza en el sector frutícola con la Producción Integrada de Frutales (PIF). Es así como son varias las universidades dedicadas al estudio de estas prácticas de producción para una gama de productos.

La Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile comenzó en 1997 el proyecto «Diseño de un sistema técnico y operacional para la producción integrada de manzanas en Chile»⁸, el cual se amplió más tarde a duraznos, nectarines, ciruelos y uva de mesa. El proyecto contempla desarrollar directrices generales para la producción integrada de fruta en Chile, bajo la normativa de la OILB; normativas específicas para la PI de manzanas, frutales de carozo y uva de mesa; cuadernos de campo, y cuadernos de embalaje. El Proyecto contempla además la creación del Centro Nacional de Producción Integrada (CENPIF), cuyos objetivos son: promover la PIF en Chile; desarrollar investigación, docencia y capacitación; certificar fruta bajo PI y recopilar información relativa a los mercados de interés para Chile. Durante el año 2000 el proyecto incorporó la producción integrada en almendros, nogales y vides.

Después de tres años de experiencia de producción integrada en predios en la zona central (San Fernando) y zona sur (Valdivia), los resultados del Proyecto indican que es técnicamente posible la transformación de un sistema convencional a uno de producción integrada de frutas. Sin embargo, el grado de éxito depende de las medidas que se adopten para resolver los problemas específicos de cada huerto en particular. En cuanto a los rendimientos obtenidos, éstos fueron similares a los del

8 Cooper, Tomás, 2000. *Experiencia de un Programa de Producción Integrada en Frutales de Hoja Caduca*. Seminario Internacional Producción Agrícola Integrada. Viña del Mar. Chile.

sistema convencional, lográndose buenas características de calidad de fruta. Las plagas y enfermedades fueron controladas a un nivel comercial aceptable, con un menor número de aplicaciones, reduciendo la contaminación y los riesgos para la salud humana. Se encontró que el mayor problema en la implementación del sistema de producción integrada, es la resistencia al cambio tecnológico por parte de los agricultores y los profesionales en el ámbito técnico.

Así mismo, la Universidad Católica de Valparaíso, la Universidad de Talca (a través de su Centro de Pomáceas) y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) están realizando investigaciones respecto al tema.

En el sector privado, la Asociación de Exportadores, la Fundación para el Desarrollo Frutícola (FDF) y Fedefruta, se encuentran trabajando en el desarrollo de normas técnicas para la PI de frutales y en la implementación de las Buenas Prácticas Agrícolas, consideradas éstas como un paso previo para la producción integrada.

El Ministerio de Agricultura, consciente de la importancia del tema, está evaluando la necesidad de desarrollar directrices técnicas generales para la PI, con el fin de sentar las bases para la certificación de la PI en el país. Además, se encuentra desarrollando un convenio de cooperación bilateral con el Gobierno Suizo en el tema de la producción integrada, para tratar temas tales como certificación, estándares, comercialización, mercados, transferencia tecnológica y avances en los métodos de control biológico, entre otros.

4 Comercialización y mercados

Si bien hoy en día no existe una clara cuantificación de las demandas reales por este tipo de productos, lo que sí está claro es que existen personas que aprecian este sistema de producción y prefieren estos productos. Por esto, principalmente en Europa, existe una demanda por parte de cadenas comercializadoras o supermercados, que perciben esta preferencia y han declarado que en el futuro sólo comprarán fruta y otros productos bajo este tipo de producción, debido a su facilidad de venta.

A su vez, los agricultores están considerando la producción integrada como una necesidad de permanencia en los mercados, debido a que la experiencia europea indica que en éstos se vende más fácilmente la fruta integrada, lo que presenta una ventaja adicional cuando se trata de posicionar productos en épocas con sobreoferta y saturación de mercados. En algunos países como Suiza no hay mercado para fruta que no sea de PI, como, por ejemplo, la uva.

A diferencia de los productos bajo producción orgánica, no es común que para los productos integrados se pague un sobreprecio. En Europa a principios de los 90, con el desarrollo de las normativas y los sellos de PI para los productos, fue posible obtener un sobreprecio de alrededor de un 10% para la fruta de PI con relación a la fruta convencional. Sin embargo, hoy en día esta tendencia no se ha mantenido y se ha observado que, en algunos países, productores que habían adoptado la PI sólo como una respuesta al sobreprecio de los productos abandonaron estos programas.

Las marcas o sellos de PI de las organizaciones de productores pueden ser reconocidos por organismos regionales, nacionales o internacionales. La OILB reconoce internacionalmente a organizaciones que llevan a cabo programas de PI, como, por ejemplo: TRECOOP Fruites SCCL, para pomáceas, en España; Euro Fruit Assistance, para pomáceas, y Association TYFLO para uva, en Francia, y APOFRUIT, para frutales de carozo, en Italia.

En Europa un grupo líder de cadenas comercializadoras⁹ formó la empresa EUREP (Euro Retailer Produce), con el objetivo de elevar los estándares de producción de las frutas y hortalizas frescas. En 1997 establecieron sus propias directrices bajo el nombre de «Buenas Prácticas Agrícolas (BPA)», declarando que estas BPA son el primer paso hacia la PI. En septiembre de 1998, EUREP inició sus primeros proyectos pilotos en España e Italia, para verificar en terreno la implementación de las EUREP-BPA. Los productores que desean comercializar sus productos con EUREP deben solicitar una aprobación de las BPA a un organismo de verificación independiente aprobado por EUREP. Nuestro país se relaciona con EUREP a través de la Asociación de Exportadores (ASOEX) y la Federación Nacional de Productores de Fruta (FEDEFruta).

Por último, y no por eso menos importante, existe todo un segmento de agricultores que están adaptando estas técnicas, así como también políticos y legisladores que las están apoyando, con el convencimiento de que la producción integrada es la respuesta a las demandas de una agricultura moderna, preocupada no sólo por las demandas de los mercados, sino también por dar una solución integral a los problemas generados por la revolución tecnológica.

5 Conclusiones

Aunque la agricultura siempre será, por definición, una intervención humana en la naturaleza, lo que la agricultura integrada plantea es que esta intervención sea la mínima posible. Mientras que la agricultura industrial, con su modelo de producción, ha intervenido el equilibrio de los agroecosistemas, a veces de modo irreparable, la agricultura integrada tiende a que los métodos de producción logren una estabilidad conduciendo a una producción sostenida en el tiempo. Comparada con otros tipos de agricultura, la agricultura integrada representa «el camino intermedio» entre los métodos convencionales y la agricultura orgánica.

La producción integrada es entonces un sistema de agricultura sustentable que toma en consideración los objetivos del agricultor(a) en términos de rentabilidad económica, las expectativas de las personas por productos de calidad y el respeto por el medio ambiente.

Hoy en día representa una buena respuesta para las dudas de los consumidores acerca de la inocuidad¹⁰ de los alimentos, justificadas por la aparición regular de proble-

⁹ Safeway, Sainsbury's, KF, Continent, ICA, Tesco, Coop Italia, Kesko, Promodés

¹⁰ La inocuidad de los alimentos ha sido definida como la seguridad de los alimentos desde un punto de vista microbiológico y toxicológico (no causan enfermedades).

mas como, por ejemplo, la encefalopatía espongiforme bovina o mal de las «vacas locas», o el problema de las dioxinas en los alimentos. En la medida que las prácticas de producción integrada entreguen mayores garantías para la salud de las personas que la agricultura convencional, se establezca como un negocio rentable y sea una alternativa real para la gran mayoría de los agricultores del mundo, el auge de la producción integrada podría ser insospechado.

Al hacer un balance de la PI se pueden encontrar tanto aspectos positivos como negativos. Entre los aspectos positivos o ventajas de la PI, se encuentran:

- **Garantía de calidad, tanto de productos como de procesos.** La PI asegura productos y procesos inocuos de calidad.
- **Reducción en el uso de agroquímicos, fertilizantes y combustibles.** Esto disminuye el costo de insumos y los problemas por contaminación.
- **Conservación de la base productiva.** La PI conserva o mejora las condiciones de los recursos naturales.
- **Mejor comercialización.** Los productos integrados son preferidos frente a los convencionales, lo que favorece o facilita su comercialización.

Entre los aspectos negativos o problemas, se destacan:

- **Desarrollo y armonización de normativas.** Para la comercialización de productos integrados se necesita aplicar normas de acuerdo a las condiciones locales de cada país, las que deben ser armonizadas para la aceptación entre países
- **Costos y burocracia.** La PI aumenta la burocracia, debido al seguimiento y control de las operaciones, las certificaciones, los análisis, etc. Esto se traduce en una carga o impuesto respecto a sistemas de cultivo convencionales, apenas sometidos a este tipo de control.
- **Capacitación.** Se necesita un esfuerzo adicional de los agricultores y personal en el ámbito técnico, debido a que existe una necesidad de capacitación en estos nuevos sistemas de producción, en su adopción y mantención.

No hay duda de que los problemas de calidad e inocuidad de los alimentos, así como los problemas medioambientales y de disponibilidad de alimentos, serán cada vez más importantes en los próximos años, ya que se trata de problemas que afectan a todos los habitantes del planeta. Lo que está por verse es si la producción integrada será capaz de satisfacer todos los requisitos de una agricultura moderna preocupada por la rentabilidad económica, la calidad de los alimentos, el cuidado por el medio ambiente y la equidad social. De ser así, podríamos estar frente a otra revolución agrícola, como lo fue la revolución verde.